

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Arqueología



Los ancestros y los dioses patronos: la función de la estructura
13R-45 de La Corona durante el Clásico Tardío

Trabajo de graduación presentado por Jesús Alejandro González Córdova
para optar por el grado académico de Licenciado en Arqueología

Guatemala, 28 de mayo 2021

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Arqueología

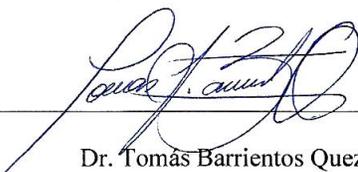


Los ancestros y los dioses patronos: la función de la estructura
13R-45 de La Corona durante el Clásico Tardío

Trabajo de graduación presentado por Jesús Alejandro González Córdova
para optar por el grado académico de Licenciado en Arqueología

Guatemala, 28 de mayo 2021

Vo. Bo.

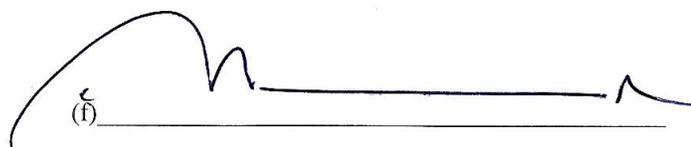
(f) 
Dr. Tomás Barrientos Quezada

Asesor

Tribunal Examinador

(f) 
Dr. Tomás Barrientos Quezada

(f) 
Dr. Marcello Andrea Canuto

(f) 
Dr. Ernesto Arredondo Leiva

Fecha de aprobación Guatemala, 28 de mayo 2021

Agradecimientos

La presente tesis es la culminación de varios años de esfuerzo, investigación y trabajo. Años en los que he acumulado una serie de personas, amigos, trabajadores y profesores, sin su intervención en mi formación y sin su genuino interés en mi desarrollo profesional y personal no sería el arqueólogo y persona que soy hoy. En este pequeño texto voy a plasmar, en palabras, la gratitud que les tengo.

A Tomás Barrientos le agradezco su constante guía y enseñanza durante mis cinco años de carrera, con mayor énfasis durante este último año y medio de revisión del trabajo de investigación. Asimismo, por su opinión, consejos e ideas y también por permitirme ser parte del Proyecto Regional Arqueológico La Corona (PRALC), una oportunidad que seguiré valorando en los años venideros.

A Marcello Canuto le estoy agradecido por su guía, consejo e ideas durante los años que he trabajado en La Corona. También por hacer del campo un lugar más ameno y por siempre estar dispuesto a revisar mapas, excavaciones y compartir el eventual bote de arequipe.

A Analy Montenegro le agradezco por toda su dedicación y entrega durante las temporadas de campo y de laboratorio. Por tener siempre una palabra de apoyo, una broma o una deliciosa comida y por hacer del campamento un lugar que también puedo llamar hogar.

A Francisco Saravia le estoy infinitamente agradecido por toda su ayuda y guía durante el análisis cerámico, por su paciencia cuando no recordaba los nombres y modos. A Alejandra González, le doy las gracias por estos últimos meses en los cuales atendió mis dudas sobre las formas y el análisis cerámico, siempre con ánimo e interés.

Al personal de cocina del PRALC (Enma, don Ale, Milvia Corado y Maria Capnal) y a quienes trabajaron conmigo en las temporadas 2017 al 2019 (don Fabio, don Chico, don Demetrio, Pedro, Moi, Santos, Estuardo y Axel “Ache”). Les agradezco las bromas, risas, el buen ánimo y la música. Siempre han hecho del proyecto un lugar al que dan ganas de volver. A los excavadores y ayudantes, por dar siempre lo mejor, por las pláticas, las refacciones, la música y bromas en los pozos. Por ello, les agradezco muchísimo, sin su esfuerzo y dedicación este trabajo no sería posible.

A Matilde Ivic, Ernesto Arredondo, Liwy Grazzioso y Karla Cardona, por siempre estar dispuestos a compartir sus conocimientos, palabras de ánimo e invitarme a dar lo mejor de mí. Agradezco los años de formación dentro y fuera del aula.

A Mariana Sánchez y a mi amigo Gilberto Cruz (Q.E.P.D) tengo tanto que agradecerles, especialmente, que creo que las palabras no son suficientes. Por los años de amistad que me han brindado, por todos los momentos que compartimos una bebida en la universidad, por las pláticas en el Laboratorio de Arqueología, las bromas y las risas. Definitivamente, sin ustedes dos no sé qué arqueólogo sería hoy. La formación que ambos me dieron y su amistad me han forjado de manera que no tienen idea. Les agradezco mucho a ambos.

A los *Ajawob'* del Copal, por siempre dar sus palabras de aliento, por compartir artículos y por su invaluable amistad durante la carrera y los años venideros. Sin ustedes mi paso por la carrera definitivamente no habría sido tan alegre y fructífero como lo fue. Me siento afortunado de llamarles mis amigos.

A mis amigos de colegio, quienes se emocionaron en cada ocasión que les conté sobre la entrega de un capítulo y constantemente estuvieron al tanto de mis avances. Gracias por los más de veinte años de amistad y lealtad. A Mariana Ramos le agradezco la comprensión y los ánimos que me dio en este último año y medio. Por siempre estar dispuesta a escucharme hablar de arqueología y emocionarse con cada entrega aprobada.

A mi familia, por su atención constante y siempre estar allí para mí. Especialmente a mi madre por ser el apoyo moral que nunca me ha faltado, por presionarme a ser mejor cada día y a no desfallecer cuando las fuerzas me faltan. Las palabras se quedan cortas para agradecerte todo lo que has hecho por mí.

A mi padre por su apoyo económico, por los cinco años de carrera en los que invirtió y por creer en mi pasión por la Arqueología. Sin tu apoyo no habría sido posible realizar este sueño. A mi abuelo, Papú (Q.E.P.D.), quien sin saberlo me inspiró a ser arqueólogo desde pequeño, su amor por Petén, la selva y la aventura me siguen inundando hasta hoy y constantemente ha sido el motor que me impulsa a seguir en este camino tan increíble.

Finalmente, a mi hijo Pablo Andrés, a quien dedico este trabajo. Sin ti, hijo, todo mi esfuerzo en ser mejor hombre, profesional y padre no tendría sentido. Tú eres mi mayor tesoro e inspiración. Gracias por tu comprensión en los días de “estoy haciendo tesis, dame un momentito”, por tu amor, risa y ocurrencias. Gracias, hijo mío.

Índice

Agradecimientos	i
Lista de figuras	v
Lista de tablas	viii
Resumen	x
Abstract	x
1. Introducción	1
2. Planteamiento del problema	2
3. Hipótesis	4
4. Objetivos	5
4.1. General	5
4.2. Específicos	5
5. Justificación	6
6. Antecedentes	7
6.1. Ubicación y patrón de asentamiento	7
6.2. Descubrimiento del sitio “Q”: La Corona	9
6.3. Historia política de La Corona	12
6.4. Cronología cerámica	19
6.5. Excavaciones anteriores en el grupo coronitas	20
7. Metodología	41
7.1. Revisión bibliográfica	41
7.2. Excavaciones arqueológicas	41
7.3. Análisis de laboratorio	42
8. Marco teórico	45
8.1. Interpretaciones previas	45
8.2. Análisis funcional de arquitectura	48
8.3. Antropología simbólico-estructural	50
8.4. Arqueología simbólico-estructural	51
8.5. Deidades patronales	53

8.6. Veneración de los ancestros.....	56
8.7. La definición del espacio	58
8.8. El significado de los monumentos	59
9. Excavaciones.....	61
9.1. Excavaciones en la estructura 13R-45	61
9.2. Arquitectura de la estructura 13R-45.....	64
9.2.1. Rasgos arquitectónicos de la Estructura 13R-45.....	64
9.2.2. Fases arquitectónicas de la estructura 13R-45 (unidad CR112B-31)	73
9.2.3. Rasgos culturales de la estructura 13R-45	76
9.3. Excavaciones en la estructura 13R-2	83
9.3.1. Nuevos rasgos arquitectónicos de la estructura 13R-2 (unidades CR112B-32 a 37 y CR15C-1 a 5).....	84
9.3.2. Nuevos datos sobre las fases arquitectónicas de la estructura 13R-2 (CR15C-1 a CR15C-5 y CR112B-33 y CR112B-36).....	89
9.3.3. Relación espacial entre las estructuras 13R-2 y 13R-45 (CR112B-33 y CR112B-38).....	92
9.4. Historia constructiva de la estructura 13R-45 y su relación con la estructura 13R-2.....	95
10. Altar 5.....	99
10.1. Iconografía del Altar 5.....	101
10.2. Epigrafía del Altar 5	104
10.3. Relevancia histórica.....	105
11. Resultados del análisis cerámico.....	109
11.1. Resultados generales.....	109
11.1.1 Complejos cerámicos	109
11.1.2 Conteo de grupos cerámicos	110
11.1.3 Análisis general de función.....	111
11.2. Resultados de contextos específicos	113
11.2.1 Contextos <i>in situ</i>	113
12. Discusión de resultados.....	125
12.1. Fechamiento y cronología de eventos de la estructura 13R-45	125
12.2. Articulación entre estructuras	132
12.3. Análisis funcional de la estructura 13R-45.....	132

12.4. Implicaciones en la historia política de la corona.....	135
13. Interpretaciones y consideraciones finales.....	141
14. Bibliografía.....	145

Lista de figuras

1. Ubicación del sitio La Corona	7
2. Mapa del sitio La Corona con la imagen LiDAR	8
3. Mapa del grupo principal del sitio La Corona	9
4. Croquis de La Corona elaborado por Graham en 1996	11
5. Marcello Canuto junto con el Panel 1a	12
6. Panel 1 (a y b)	12
7. Panel 6 de La Corona en el que se relata la llegada de la señora <i>Naah Ek'</i>	14
8. Elemento 36 de La Corona que retrata al gobernante <i>Sak Maas</i>	14
9. Elemento 11 de la Corona que relata la invocación de <i>Ikiy</i>	15
10. Dibujo del Panel 1a (arriba) y Panel 1b (abajo).....	17
11. Fotografía del Elemento 44 de la Escalinata Jeroglífica A.....	18
12. Dibujo del Elemento 13, de La Corona, de <i>Chak Ak' Pat Kuy</i> , hermano de <i>K'inich ¿? Yook</i>	19
13. Mapa del grupo Coronitas.....	21
14. Contexto del Panel 1 de La Corona en la estructura 13R-5 del Grupo Coronitas-Este	22
15. Dibujo del contexto arqueológico del Panel 1	23
16. Dibujo de planta del Entierro 2 de La Corona	26
17. Cuenco recuperado del Entierro 2 de La Corona (CRV-004).....	26
18. Perfil sur de las fases constructivas y Entierro 6 de la Estructura 13R-2 de La Corona junto con la reconstrucción del Entierro 6	28
19. Ajuar funerario del Entierro 6 de La Corona	29
20. Reconstrucción de la Plaza de Coronitas-Norte y Coronitas-Este.....	31
21. Parafernalia recuperada del Entierro 9 de La Corona	34
22. Reconstrucción de la estructura 13R-10 de La Corona.....	35
23. Escalinata de acceso de la estructura 13R-9	36
24. Ofrenda encontrada en la estructura 13R-9 de La Corona.....	36
25. Fachada sur de la estructura 13R-7 junto con el piso de plaza	37
26. Muro oeste de la estructura 13R-7 y la plataforma empedrada adosada	39
27. Planta de las excavaciones realizadas en la temporada de campo 2016	62

28. Planta de las excavaciones de todas las temporadas	63
29. Mapa de las excavaciones sobre la Estructura 13R-45	65
30. Dibujo de la fachada del muro este de la estructura 13R-45, La Corona	68
31. Fotografía de la fachada del mismo muro vista desde el suroeste	68
32. Muro norte, pilastra norte y columna norte de la estructura 13R-45, La Corona (unidades CR112B-25, CR112B-25 y CR112B-18).....	69
33. Muro sur, pilastra sur y columna sur de la estructura 13R-45, La Corona (unidades CR112B-15 y CR112B-17).....	70
34. Elevación este-oeste del muro sur en su fachada exterior	71
35. Planta de la estructura 13R-45	72
36. Fotografía del recinto de la estructura 13R-45 vista desde el noreste	73
37. Estratigrafía de la unidad CR112B-31 perfil sur	75
38. Fotografía del depósito <i>in situ</i> 1 (CR112B-23-2-4).....	76
39. Fotografía del depósito <i>in situ</i> 2 (CR112B-25-2-4).....	77
40. Dibujo de planta del depósito <i>in situ</i> 3 (CR112B-28-2-3).....	78
41. Fotografía del depósito <i>in situ</i> 4.....	78
42. Fotografía del Altar 5 descubierto en la unidad CR112B-14.....	79
43. Posición del Altar 5 con respecto al muro este	80
44. Fotografía del Altar 5 en relación con los rasgos arquitectónicos de la estructura 13R-45 de La Corona.....	80
45. Fotografía del piso 3	81
46. Fotografía de la Ofrenda 1 dentro del contexto de la unidad CR112B-31-6-7.....	82
47. Detalle de las 13 conchas encontradas <i>in situ</i>	83
48. Mapa de las excavaciones en la estructura 13R-2 de la temporada de campo 2019....	84
49. Fachada oeste del basamento de la estructura 13R-2.....	85
50. Perfil norte de las unidades CR112B-32; CR112B-34 y CR112B-35.....	86
51. Fotografía de la fachada oeste del basamento de la estructura 13R-2 visto en la unidad CR112B-33	87
52. Escalinata descubierta en las unidades CR15C-1 a 4	88
53. Gradas de la fase K'uh encontradas en la unidad CR15C-5.....	89
54. Perfil sur de la estructura 13R-2 mostrando las fases constructivas que Baron definió	90
55. Perfil sur de la estructura 13R-2, unidades CR15C-1 a 5 y de las unidades CR112B-36 y 33.....	92
56. Perfil sur de la unidad CR112B-33.....	93
57. Banqueta estucada encontrada en la unidad CR112B-38	94
58. Fragmentos de un posible canal cerámico provenientes de la unidad CR112A-2-2-2	95
59. Planta de todas las excavaciones realizadas sobre las estructuras 13R-45 y 13R-2	97
59. Perfil Sur de las excavaciones realizadas sobre las estructuras 13R-2 y 13R-45.	¡Error! Marcador no definido.
60. Fotografía del Altar 5	100

61. Detalle del tocado de Wak Chan Chak Took Ich'aak.....	101
62. Detalle de la barra ceremonial del Altar 5	102
63. Registro basal encontrado en el Altar 5	103
64. Columna glífica del Altar 5 (fotografía y dibujo).....	104
65. Fragmento de la Estela 1 del sitio La Corona en la que conmemora en retrospectiva la celebración de mitad de período del 544 d. C.....	107
66. Composición general de los complejos cerámicos encontrados en las excavaciones de las estructuras 13R-45 y 13R-2.....	110
67. Distribución general comparativa de las frecuencias de los grupos cerámicos identificados.....	111
68. Análisis de la función de las vasijas con base en los bordes encontrados y analizados	112
69. Ubicación de los lotes <i>in situ</i> analizados	113
70. Distribución de los complejos cerámicos dentro de los contextos <i>in situ</i>	114
71. Distribución comparativa de los grupos cerámicos representados en los lotes <i>in situ</i> asociados a la estructura 13R-45.....	115
72. Composición de las distintas funciones según la forma de los bordes recuperados en los lotes <i>in situ</i>	116
73. Composición de los grupos representados en los rellenos de la estructura 13R-45 ..	117
74. Composición de los complejos cerámicos representados en los rellenos de la estructura 13R-2.....	118
75. Distribución comparativa de los grupos cerámicos encontrados en los contextos de relleno de la estructura 13R-45	118
76. Distribución comparativa de los grupos cerámicos encontrados en los contextos de relleno de la estructura 13R-2	119
77. Distribución comparativa de la función de las vasijas según los atributos de los bordes recuperados de los contextos de relleno de la estructura 13R-45	120
78. Distribución comparativa de la función de las vasijas según los atributos de los bordes recuperados de los contextos de relleno de la estructura 13R-2	120
79. Comparación entre la distribución general de complejos con los contextos de relleno y los contextos <i>in situ</i>	121
80. Distribución general.....	122
81. Distribución en los lotes <i>in situ</i>	122
82. Distribución de los contextos de relleno	122
80. Comparación de las gráficas de distribución de grupos. ¡Error! Marcador no definido.	
83. Comparación entre las funciones de los bordes asociadas al análisis general, contextos <i>in situ</i> y contextos de relleno.....	123
84. Perfil sur de las excavaciones llevadas a cabo en las estructuras 13R-2 y 13R-45 ...	126
82. Perfil sur de las excavaciones llevadas a cabo en las estructuras 13R-2 y 13R-45. En color naranja, se resaltan los rasgos de la Fase 1	¡Error! Marcador no definido.

85. Perfil sur de las excavaciones llevadas a cabo en las estructuras 13R-2 y 13R-45 ...129
83. Perfil sur de las excavaciones llevadas a cabo en las estructuras 13R-2 y 13R-45. En color celeste, se resaltan los rasgos de la Fase 2..... **¡Error! Marcador no definido.**
86. Perfil sur de las excavaciones llevadas a cabo en las estructuras 13R-2 y 13R-45 ...130
84. Perfil sur de las excavaciones llevadas a cabo en las estructuras 13R-2 y 13R-45. En color morado, se resaltan los rasgos de la Fase 3..... **¡Error! Marcador no definido.**

Lista de tablas

1. Resumen de la cronología del Grupo Coronitas-Este32
2. Fases constructivas de las estructuras 13R-45 y 13R-2128
3. Resumen de las fases de la Estructura 13R-45 dentro del marco general de los gobernantes del sitio, los complejos cerámicos y las fases de la estructura 13R-2131

Resumen

Esta tesis se centra en las investigaciones que se realizaron en el sitio arqueológico La Corona, específicamente en las estructuras 13R-2 a 13R-5, enfocada en el Altar 5. Por tanto, el objetivo general consiste en definir el significado del dicho altar con respecto al contexto específico de la estructura ya mencionadas del grupo Coronitas-Este con el fin de delimitar si su colocación respondía al culto a los ancestros o a las deidades patronales. En cuanto a la metodología utilizada, se parte del análisis funcional, ya que se debe empezar con definir el tipo de estructura para después discutir sobre su simbolismo. Asimismo, se basó en la antropología simbólica, puesto que sigue la línea de los estructuralistas, enfocándose en el estudio de la cultura como un sistema de símbolos y significados compartidos por un grupo humano. Ahora bien, se analizó una muestra total de 5283 fragmentos cerámicos de los diferentes contextos relacionados con las estructuras 13R-45 y 13R-2 del grupo Coronitas. De acuerdo con lo estudiado, se interpreta que la estructura 13R-45 estuvo asociada a una función que incluyó el servicio de alimentos ya preparados, posiblemente para fines ceremoniales. Por último, se concluyó que la estructura 13R-45 del grupo Coronitas-Este fue un edificio con función ritual y ceremonial, por tanto, la hipótesis planteada resultó parcialmente nula, puesto que se propuso que la dicha estructura fue construida solo para albergar el Altar 5, en cambio, este fue recolocado después dentro de la estructura 13R-45.

Abstract

This dissertation is focused on the investigations and excavation data in the Archaeological Site of La Corona, Petén, Guatemala, specifically on structures 13R-2 and 13R-45, focused on Altar 5. For this reason, the general objective was finding the meaning of the altar within its archaeological context on the Coronitas-East group to conclude if its meaning was linked to the ancestor's cult or to the patron deities cult. For analysis, the theory of architectural function was used as a basis to latter discuss about its symbolism. For the latter the Symbolic Anthropology theory was used, following the structuralist approach which states that culture is a system of symbols and meanings shared by a community. Also, ceramic sherds extracted from the excavations on structures 13R-2 and 13R-45 (5283 sherds in total) were analysed using the type-variety methodology. With all the findings, the interpretation is that Structure 13R-45 was linked to a function that included the serving of food, possibly for ceremonies. As a conclusion, this structure was a building with a ritual and ceremonial meaning and function, which makes the hypothesis partially null, as it was initially proposed that Structure 13R-45 was built specifically to host and guard Altar 5, but instead the carved monument was moved from elsewhere to this structure in later times.

1 Introducción

En 2017, el hallazgo del Altar 5 en la Estructura 13R-45 del grupo Coronitas-Este, del sitio arqueológico La Corona, brindó nuevos datos sobre su historia y actividades ceremoniales. Estos nuevos datos permitieron cuestionarse sobre las interpretaciones anteriores con respecto a la veneración de ancestros y deidades patronales del sitio.

Por ello, se condujeron excavaciones arqueológicas sobre la Estructura 13R-45 y su estructura vecina más cercana con el fin de comprender las fases constructivas de la primera, entender el contexto del Altar 5, y la relación arquitectónica y espacial con la segunda. De esta manera, se pudieron reconstruir los eventos y conocer las creencias que los antiguos pobladores de La Corona llevaron a cabo. Para ello, se han aplicado conceptos derivados de la Arqueología Simbólico-Estructural utilizando la herramienta teórica de oposición de pares.

El trabajo de investigación se encuentra dentro del marco de investigaciones del Proyecto Regional Arqueológico La Corona (PRALC), específicamente con las creencias y prácticas de los antiguos pobladores del sitio con respecto a la veneración de ancestros y a las deidades patronales. Su relevancia radica en la comprensión profunda de prácticas conocidas y estudiadas con la luz de nuevos datos y evidencias. Esto se hizo a través de los datos de excavación y análisis cerámico, por medio de ellos se ha contribuido en la comprensión de estos temas, dentro del área ya mencionada.

2 Planteamiento del problema

La disciplina arqueológica se caracteriza, principalmente, por la interpretación de los restos culturales recuperados de excavaciones controladas. Por ello, no debe sorprender que exista la reinterpretación constante de las historias culturales de acuerdo con la obtención de nuevos datos y de distintas fuentes. Esto obliga a los investigadores a reconsiderar sus conclusiones pasadas bajo la lupa de las nuevas evidencias para confirmar, modificar o refutar dichas interpretaciones. Tal es el caso del Proyecto Regional Arqueológico La Corona, donde los nuevos hallazgos y dataciones absolutas han cambiado las interpretaciones de la historia cultural del sitio arqueológico La Corona y su marco regional. El presente trabajo se enfoca en la reinterpretación del Grupo Coronitas-Este a partir del descubrimiento de la Estructura 13R-45 y del Altar 5. Ambos fueron encontrados directamente al frente de la Estructura 13R-2, una de las cinco pirámides del conjunto.

Inicialmente, la interpretación del conjunto arquitectónico mencionado se basó en la narrativa del Panel 1, descubierto en el interior de uno de los cinco templos del grupo Coronitas-Este, Estructura 13R-5. En dicho texto se cuenta la dedicación de tres templos a deidades patronales del sitio en el año 658 d. C. por el gobernante *Chak Naahb' Chan*; la posterior dedicación de una cuarta estructura a otra deidad en el año 677 d. C. por el gobernante *K'inich ¿? Yook* (Stuart *et al*, 2014; Canuto y Barrientos, 2019: 400).

Baron (2013) definió diversas fases constructivas basándose en esta narrativa y en los datos arquitectónicos obtenidos de la limpieza de los saqueos en las estructuras y los pozos realizados en este conjunto arquitectónico. Al ser correlacionadas con la narrativa mencionada, ella interpretó que estos templos corresponden a cuatro de los cinco edificios del conjunto arquitectónico Coronitas-Este (Baron, 2013). Aunado a esto, también se interpretó que la función original de estos templos (Estructuras 13R-2 a 13R-5) fue de templos funerarios y luego cambió a ser casas de los dioses patronos. Baron (2013) planteó un modelo de los linajes con conflicto, uno de los cuales se identificó con el poder tradicional de los gobernantes del sitio (el culto a los ancestros) y otro linaje apoyando el poder de los dioses patronos (adoptados desde la dinastía *Kaanul*).

Sin embargo, las nuevas evidencias (la Estructura 13R-45 y el Altar 5) han hecho necesaria la reinterpretación de la historia cultural y naturaleza funcional de este conjunto arquitectónico. Por lo tanto, al analizar el contexto arqueológico del Altar 5, dedicado en el año 544 d. C. y descubierto en el interior de la Estructura 13R-45 (Stuart *et al.*, 2018), no solo se comprenderá la función de la estructura estudiada, sino que se puede confrontar estos restos con los anteriormente expuestos. Puesto que el Altar 5 tiene representadas dos de las deidades patronales del sitio La Corona (mencionadas también en el Panel 1) junto con *Wak Chahk Took Ich'aak* (un gobernante del Clásico Temprano, 250 d. C. - 650 d. C., del sitio), resulta importante comprender la forma en que se relaciona la veneración de ancestros con el culto a las deidades patronales dentro de este conjunto arquitectónico. En este caso en particular, se propone que la Estructura 13R-45 tuvo una función importante al albergar al Altar 5.

Además, se espera poder contestar las siguientes interrogantes específicas: ¿por qué los dos monumentos encontrados en el grupo Coronitas-Este tienen una temática

relacionada a las deidades patronales del sitio?, ¿cuál es el contexto arqueológico de la colocación del Altar 5?, ¿cuál es la relación entre la Estructura 13R-45 y la Estructura 13R-2?, ¿la Estructura 13R-45 es el lugar original de deposición del Altar 5? y ¿qué relación hay entre el personaje retratado en el Altar 5 y la historia del grupo Coronitas-Este?

Las respuestas a estas preguntas permitirán entender la relación entre el culto a los ancestros y las deidades patronales, y la adaptación de ambos al contexto específico de los pobladores del sitio dentro del grupo Coronitas-Este. Analizar el contexto arqueológico de la colocación del Altar 5 permitirá comprender qué tipo de actividades se estaban llevando a cabo dentro del recinto construido, lo que a su vez permitirá comprender el significado del Altar 5 en este entorno específico, durante el Clásico Tardío del sitio La Corona. Comparar la fecha de dedicación del Altar 5 y el gobernante retratado contrastado con los entierros recuperados de este conjunto arquitectónico permitirá comprender de mejor manera la relación entre ambos cultos.

3 Hipótesis

La Estructura 13R-45 de La Corona fue construida dentro del grupo Coronitas-Este frente a la Estructura 13R-2 para albergar el Altar 5, el cual fue trasladado desde otra ubicación (*Baaktuunil*) a mediados del siglo VII d. C. Este edificio, y su monumento, cumplieron con una función ritual enfocada en la veneración de ancestros, la cual se extendió durante el resto del período Clásico Tardío (siglo VIII d. C.).

Si la hipótesis se confirma implicaría que no hay una sustitución de los ancestros por las deidades patronales, lo que contradeciría el modelo propuesto por Baron (2013). En consecuencia, ambos cultos habrían convivido en armonía de manera contemporánea en lugares distintos del sitio.

Si la hipótesis presentada fuera nula implicaría que el modelo propuesto por Baron (*ibid*) sería correcto, y que hay una sustitución del culto a los ancestros por el culto a las deidades patronales, producto de la relación política entre La Corona y la dinastía *Kaanul*.

4 Objetivos

4.1 General

Definir el significado del Altar 5 con respecto al contexto específico de la Estructura 13R-45 (su cronología y función) junto con la Estructura 13R-2 del grupo Coronitas-Este con el fin de delimitar si su colocación respondía al culto a los ancestros o a las deidades patronales.

4.2 Específicos

Definir las características arquitectónicas de la Estructura 13R-45, especialmente sus dimensiones y fases constructivas.

Determinar si el contexto del Altar 5 es primario o secundario en relación con la historia constructiva de la Estructura 13R-45.

Identificar la relación arquitectónica de la Estructura 13R-45 con los otros edificios cercanos del grupo Coronitas-Este (Estructura 13R-2).

Interpretar los rasgos y contextos arqueológicos asociados a la Estructura 13R-45 con base en el análisis de laboratorio para definir su temporalidad y funciones específicas.

5 Justificación

A pesar de existir una publicación sobre el Altar 5, que versa sobre su contenido epigráfico y algunas generalidades de su contexto arqueológico (Stuart *et al.*, 2018), es necesario, también, comprender el mismo desde un contexto más detallado, que en este caso corresponde a los resultados finales de las excavaciones realizadas en la Estructura 13R-45 en las temporadas de campo 2016, 2017, 2018 y 2019. Así mismo, se pretende desarrollar una perspectiva comparativa para su interpretación que abarque los trabajos anteriores que han intentado comprender la dinámica local del culto y veneración de ancestros, juntamente con los rituales asociados a las deidades patronales.

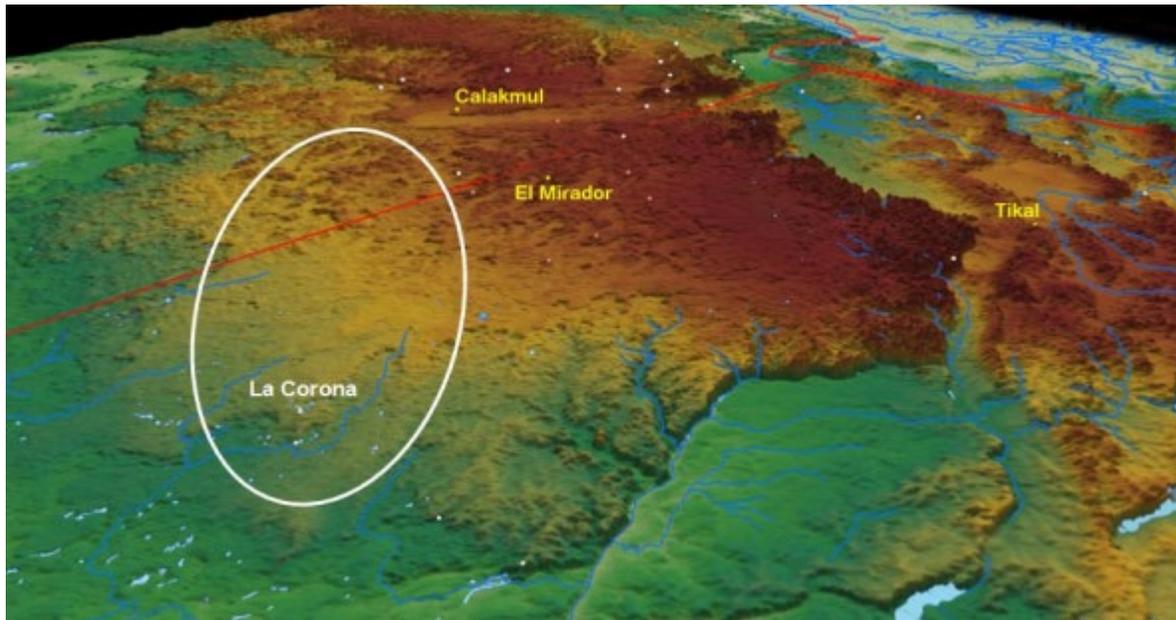
Por ello, se reevalúan las interpretaciones propuestas por Joanne Baron (2013) con base en las nuevas evidencias presentadas en este trabajo, tanto con el contenido escrito del Altar 5, como el análisis de contextos arqueológicos relacionados con el monumento y su entorno inmediato. En ese mismo sentido, Baron (2013) propone una confrontación binaria entre ambos cultos, de los cuales el culto a las deidades patronales surge como victorioso. Se analizará si ambas prácticas pudieron haber coexistido en el grupo Coronitas-Este.

6 Antecedentes

6.1 Ubicación y patrón de asentamiento

El sitio arqueológico La Corona se ubica en el límite occidental de la Altiplanicie Cárstica Central de la Reserva de la Biósfera Maya (RBM). Se encuentra dentro de una cadena de *sibales* en una zona sin ríos (Barrientos y Canuto, 2019:8). El área en la que se sitúa es poco densa en cuestión de sitios arqueológicos, ya que la topografía general está llena de bajos y zonas inundables que se extienden hacia el oeste. Hacia el este, la topografía del terreno se eleva hacia la meseta cárstica central de las Tierras Bajas, donde se ubican sitios como Uaxactun, Tikal, Naachtun y El Mirador, donde el asentamiento es más denso. Al suroeste del sitio, nacen los ríos Xan y Chocop que drenan hacia el río San Pedro Mártir que daba acceso al Bajo Usumacinta y el Golfo de México (*ibid*) (Figura 1).

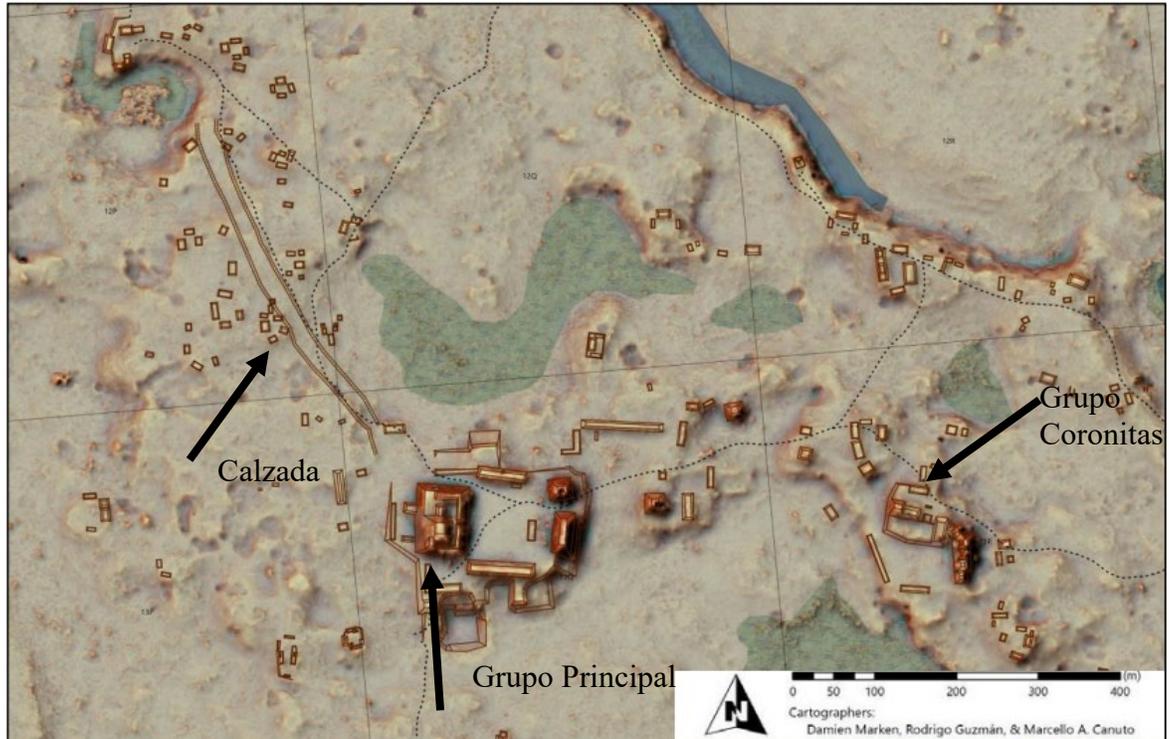
Figura 1. Ubicación del sitio La Corona



Fuente: M. Canuto, tomado de Barrientos y Canuto (2019:9).

Por las características del terreno mencionadas anteriormente, el sitio La Corona tiene drenaje suficiente para permitir asentamiento durante todo el año, ya que está rodeado de *sibales* que le proveían agua dulce (Barrientos y Canuto, 2019:9). Su asentamiento se compone de dos grupos arquitectónicos principales, además de grupos piramidales y residenciales entre ellos (*ibid*) (Figura 2).

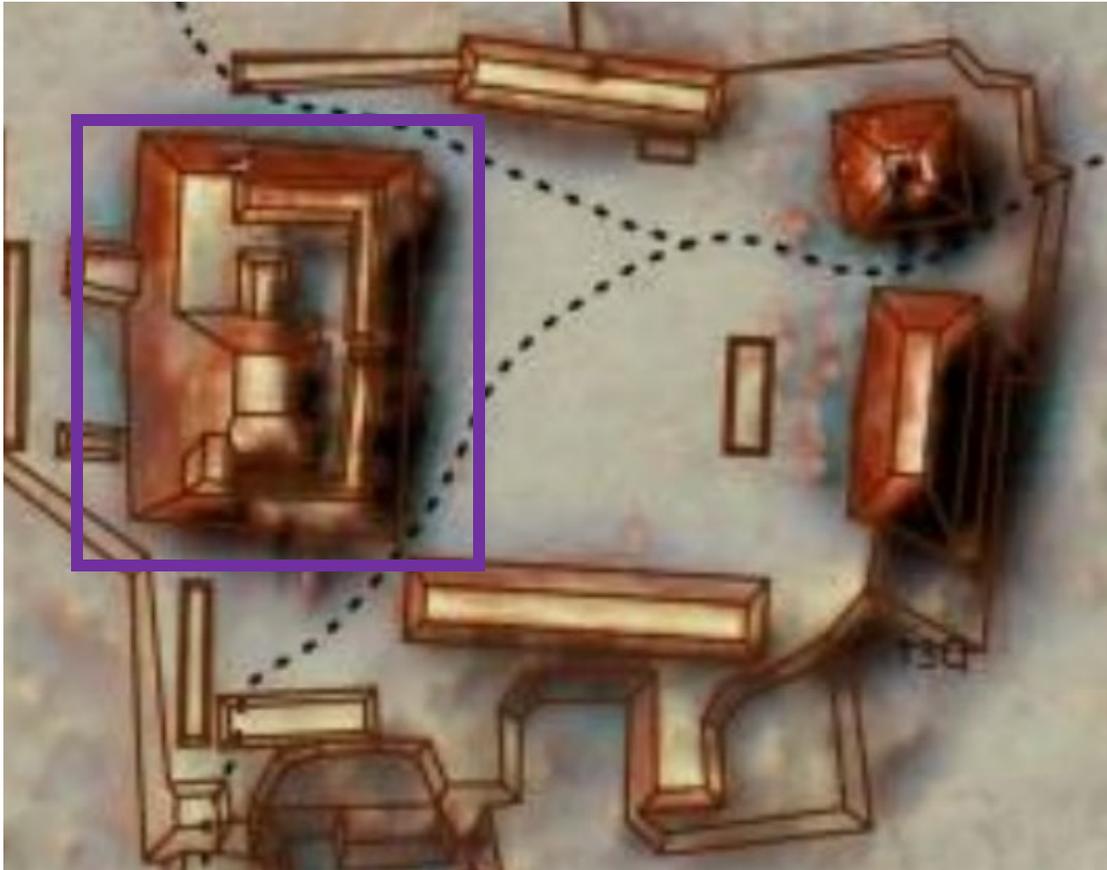
Figura 2. Mapa del sitio La Corona con la imagen LiDAR



Fuente: Barrientos y Canuto (2019: 10).

El grupo principal está ubicado al oeste y fue construido sobre una elevación natural entre dos *sibales* ubicados al norte y al sur. Es una plaza estucada cuadrangular de, aproximadamente, 10,000 m², delimitada por cinco estructuras de gran envergadura: dos estructuras piramidales hacia el Este (13Q-1 y 13Q-2); dos estructuras como plataformas alargadas, una al norte (13Q-5) y otra al sur (13Q-6); y al oeste, el palacio del sitio (Estructura 13Q-4). Este último es un edificio tipo acrópolis con un basamento de 4,000 metros cuadrados y se eleva 10 m sobre la plaza, con cuatro patios internos y 15 estructuras en su etapa final (*ibid*) (Figura 3).

Figura 3. Mapa del grupo principal del sitio La Corona



Fuente: mapa por M. Canuto, modificado por A. González, obtenido de Barrientos y Canuto (2019: 10).

La función de la plaza principal debió ser para actividades rituales y políticas de carácter público (Barrientos y Canuto, 2019:10), se debe a la presencia de monumentos con inscripciones en la plaza y dos escalinatas jeroglíficas ubicadas en las estructuras 13Q-3 y 13Q-2. El segundo complejo arquitectónico importante del sitio se trata del grupo llamado “Coronitas”, el cual se divide en grupo Coronitas-Norte y grupo Coronitas-Este.

6.2 Descubrimiento del sitio “Q”: La Corona

A lo largo de la década de los sesenta del siglo pasado comenzaron a aparecer monumentos mayas sin proveniencia en los mercados de arte de Europa y Estados Unidos. Estos compartían más o menos las mismas dimensiones, conservación, fineza artística y temática (Baron, 2013:245). Tenían en común un aspecto de la temática el cual consistía en la recurrente aparición del glifo emblema de la serpiente (dinastía *Kaanul*). Por ello, “descubrir” el origen de estos monumentos sin contexto era un acertijo para encontrar la capital de dicha dinastía y comprender mejor la geopolítica del área Maya del período Clásico. Por desconocer su origen, se le apodó Sitio Q (“Sitio Que”), hasta que al final de los años 90 su condición de incógnita cambió.

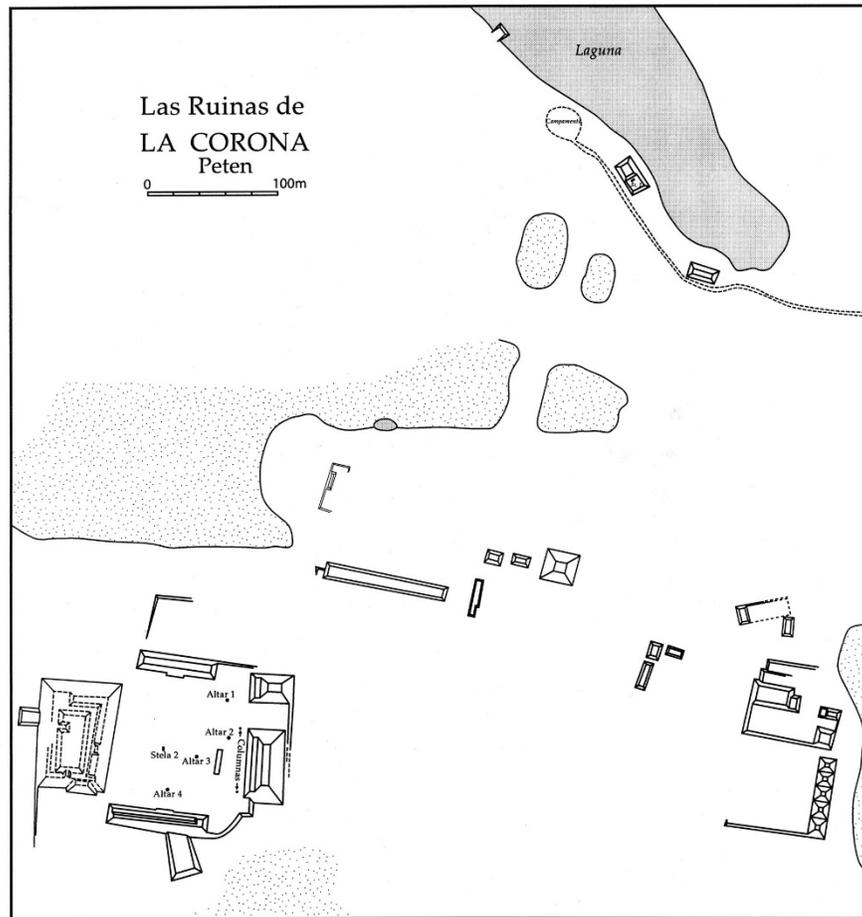
A finales de los años 80, los chicleros del noroeste del Petén comunicaron la existencia de un sitio llamado “Lo Veremos” (nombrado así por un campamento chiclero con el mismo nombre ubicado cerca del sitio), localizado en la región del Parque Nacional “Laguna del Tigre” (Canuto y Barrientos, 2010:3). En 1989, Nikolai Grube y otros arqueólogos visitaron el sitio visitado (Grube, Haase y Sattler, 1990), quienes reportaron estructuras de gran tamaño con saqueos y monumentos, pero no realizaron un mapa del lugar ni registraron sus inscripciones.

Luego, en 1996, el sitio fue visitado nuevamente por Jim Nations (Conservation International), Tom Sever (NASA) y Dan Lee (NASA) (Canuto y Barrientos, 2010:12). Debido a la cantidad de monumentos observados, acudieron a Ian Graham y David Stuart del Museo Peabody, de la Universidad de Harvard, quienes visitaron el sitio en el mismo año (Graham, 1997). Graham adoptó el nombre “La Corona” por la presencia de cinco estructuras alineadas Norte-Sur en una de las plazas del sitio (ahora conocidas como las estructuras 13R-1, 13R-2, 13R-3, 13R-4 y 13R-5), que recordaban a las cúspides de una tiara real. Durante la visita, Graham realizó el primer *croquis* del sitio (Figura 4), mientras que Stuart dibujó los monumentos que aún quedaban (*Ibid*).

Graham no creía que La Corona tratara del misterioso Sitio Q por la falta de consistencia en el tamaño y estilo de las esculturas encontradas, se compararon con los típicamente asociados al misterioso sitio (*Ibid*), pero David Stuart pensaba distinto.

Ambos conjuntos de monumentos (La Corona y el Sitio Q) mencionaban muchas veces a los mismos personajes (asociados a la dinastía *Kaanul*), Stuart se realizó un análisis petrográfico en la Universidad de Manchester; como conclusión, la piedra de un monumento del Sitio Q fue muy similar a varias muestras de piedra provenientes de La Corona (Stuart, 2001), reforzando así la hipótesis que La Corona era el elusivo Sitio Q.

Figura 4. Croquis de La Corona elaborado por Graham en 1996



Fuente: obtenido de Graham (1997).

Durante la temporada de campo, de 2005, del proyecto de El Perú-*Waka'*, Marcello Canuto, Stanley Guenter, Evangelia Tsesmeli y Damien Marken realizaron un reconocimiento a la zona arqueológica de La Corona (Canuto *et al.*, 2006). Como parte de este pequeño proyecto, Canuto (2006) encontró el Panel 1 (Figura 5) y se mapearon los grupos principales del sitio. De acuerdo con las características del Panel 1 (Figura 6), tanto en su temática y tamaño, que coincidían con las características de los monumentos del misterioso Sitio Q. Se concluyó que La Corona era el Sitio Q (Barrientos y Canuto, 2019:5). A partir del año 2008, el Proyecto Regional Arqueológico La Corona (PRALC) ha continuado las investigaciones del sitio y su periferia, buscando comprender la sociopolítica maya del Período Clásico y el papel del sitio La Corona con sus relaciones con la dinastía *Kaanul*.

Figura 5. Marcello Canuto junto con el Panel 1a



Fuente: fotografías cortesía de Tomás Barrientos, PRALC.

Figura 6. Panel 1 (a y b)



Fuente: fotografía de D. Stuart, cortesía de Tomás Barrientos, PRALC.

6.3 Historia política de La Corona

Las inscripciones jeroglíficas enriquecen el registro arqueológico dotándolo de una perspectiva histórica. Dichos textos permiten conocer personajes, acontecimientos, lugares y fechas por medio de los cuales se puede reconstruir tanto la historia política de un sitio arqueológico, como su cosmovisión. El sitio arqueológico La Corona posee una abundante cantidad de textos tallados en piedra que detallan, mayoritariamente, las relaciones políticas entre los gobernantes del sitio con los gobernantes de la dinastía *Kaanul*. El Proyecto Regional Arqueológico La Corona se ha destacado por conciliar el contenido de estos textos

con la evidencia e interpretación arqueológica por medio de los fechamientos que proveen los textos, como los que se deducen de los contextos excavados. De esta manera dotan de mayor sentido y profundidad a ambas líneas de evidencia.

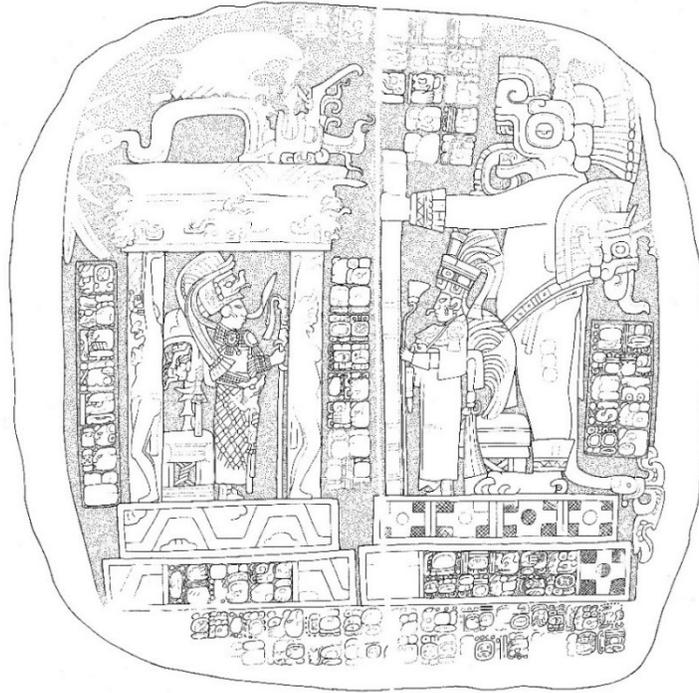
La cronología dinástica de La Corona inicia en el Clásico Temprano (300 d. C.- 600 d. C.), y está íntimamente relacionada con la llegada de la dinastía *Kaanul* a las Tierras Bajas Noroccidentales (Canuto y Barrientos, 2019: 393). El evento más antiguo registrado en forma escrita se encuentra en el Panel 1 (Figura 9) (localizado en la Estructura 13R-5, detalles de su descubrimiento y contexto más adelante). En dicho monumento se cuenta de un personaje llamado *Aneel Tahn K'inich*, quien llegó en el año 314 d. C. (Stuart *et al.*, 2014), fecha que coincide con el fechamiento de radiocarbono más temprano del sitio (380 d. C.), proveniente de la Estructura 13R-10 del grupo Coronitas-Norte (Barrientos *et al.*, 2018:39-52). También corresponde a la fase *K'inich* del grupo Coronitas-Este (ver apartado específico de las estructuras 13R-2 a 13R-5 en este mismo capítulo).

Las relaciones con la dinastía *Kaanul* inician en el siglo VI d. C., evidenciado por una referencia en la inscripción del Panel 6 (Figura 7) que data para 520 d. C. Allí se menciona la llegada de una mujer de *Kaanul*, llamada *Naah Ek'*, que se convirtió en la esposa del gobernante de La Corona “Buitre *Winik*”¹ (Canuto y Barrientos, 2019:394). Esto sucedió cuando Dzibanché era la capital de la dinastía *Kaanul*, bajo el reinado de *Tuun K'ab Hix*, quien fue el padre de la Sra. *Naah Ek'*. Con base en las inscripciones se había calculado que el período de gobierno de “Buitre *Winik*” había terminado en algún momento antes de 546 d. C. (Stuart *et al.*, 2014).

El siguiente récord jeroglífico se encuentra en el Panel 2, que relata sobre un gobernante llamado *Sak Maas*, entronizado en el año 625 d. C. (Stuart *et al.*, 2014), el cual fue retratado en el Elemento 36 de La Corona (Canuto y Barrientos, 2019:397; Stuart *et al.*, 2014) (Figura 8). De acuerdo con el Elemento 11 (Figura 9) de La Corona, en el año 650 d. C. (fecha de cuenta larga: 9.10.17.11.10, 7 *Ok 8 Xul*) este gobernante realiza un ritual de conjuro a *Ikiiy*, que podría tratarse de un ancestro o de una deidad (Stuart y Baron, 2013:219).

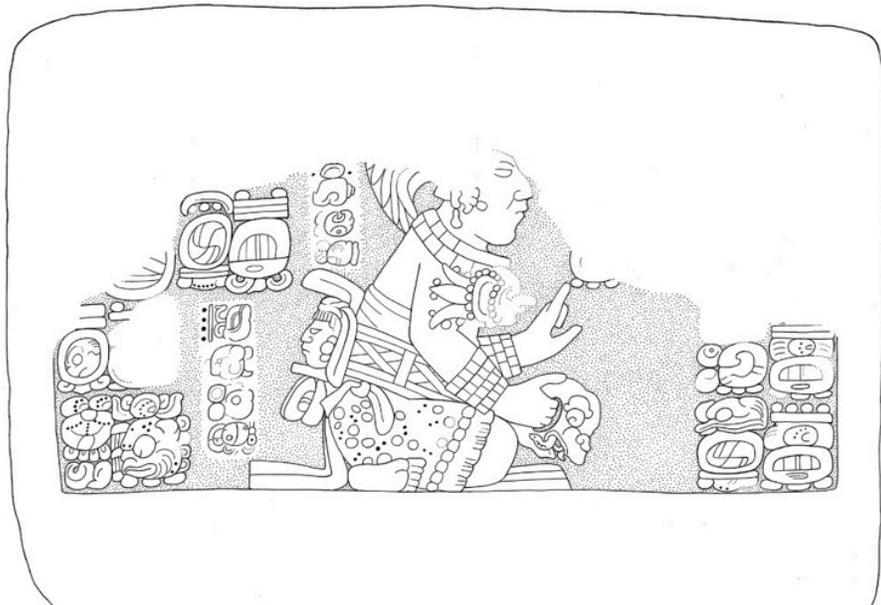
¹ Su nombre no ha sido descifrado (Stuart *et al.* 2014).

Figura 7. Panel 6 de La Corona en el que se relata la llegada de la señora *Naah Ek'*



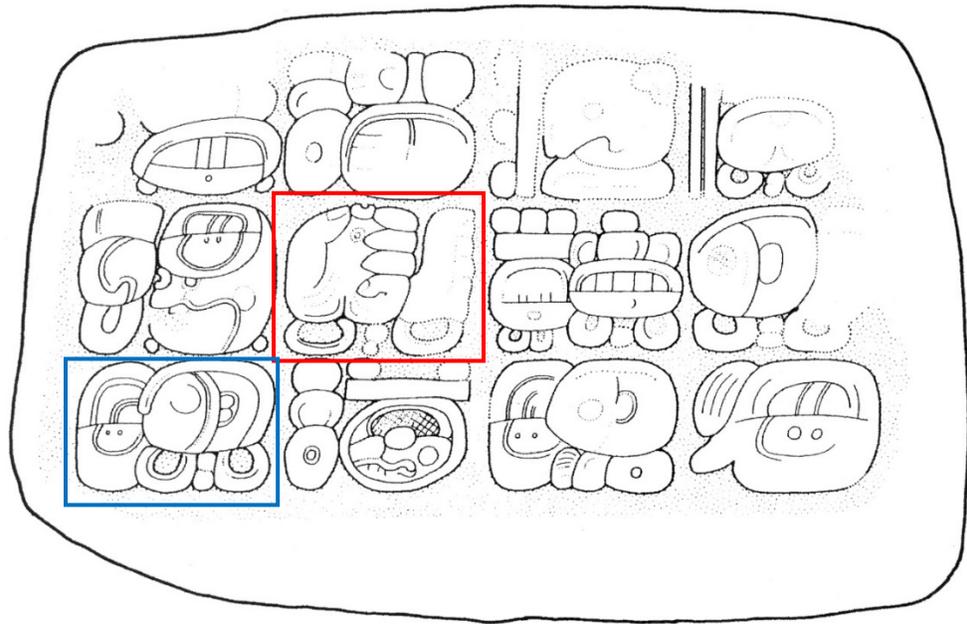
Fuente: dibujo por D. Stuart, cortesía del PRALC.

Figura 8. Elemento 36 de La Corona que retrata al gobernante *Sak Maas*



Fuente: dibujo por D. Stuart cortesía del PRALC.

Figura 9. Elemento 11 de la Corona que relata la invocación de *Ikiiy*



Fuente: dibujo por N. Grube, modificado por el autor², cortesía del PRALC.

En el año 656 d. C. *Sak Maas* muere de manera posiblemente violenta³ a manos del siguiente gobernante *K'uk Ajaw*. El gobierno de este personaje duró poco, ya que al 658 d. C. muere de la misma forma que su predecesor, a manos del nuevo gobernante *Chakaw Nahb' Chan*, el hijo de *Sak Maas* (Stuart *et al.*, 2014; Canuto y Barrientos, 2019:400).

El texto del Panel 1 (separado en Panel 1a y Panel 1b, Figura 10) menciona en retrospectiva, de un evento ocurrido en el año 658 d. C. en el que el gobernante *Chak Nahb' Chan* realizó un ritual en el que elaboró “tres piedras” dedicadas a tres deidades del sitio (*Yax Ajaw*, *K'an Lakan Chaahk* y *Yib Chaahk*)⁴ (Figura 10) que posiblemente se traten de tres paneles tallados similares al Panel 1 (Guenter, 2005:15, Stuart *et al.*, 2014; Canuto y Barrientos, 2019:400). Esto corresponde a la fase constructiva *K'uh* del Grupo Cronitas-Este (descrito a detalle más adelante).

Diez años después, *Chak Nahb Chan* muere y su hijo, *K'inich ¿? Yook*, asciende al poder (Stuart *et al.*, 2014). La primera acción del nuevo gobernante fue dedicar los templos

² Elemento 11 de la Corona que relata la invocación (marcada en rojo) de *Ikiiy* (marcada en azul) que podría tratarse de un ancestro o deidad.

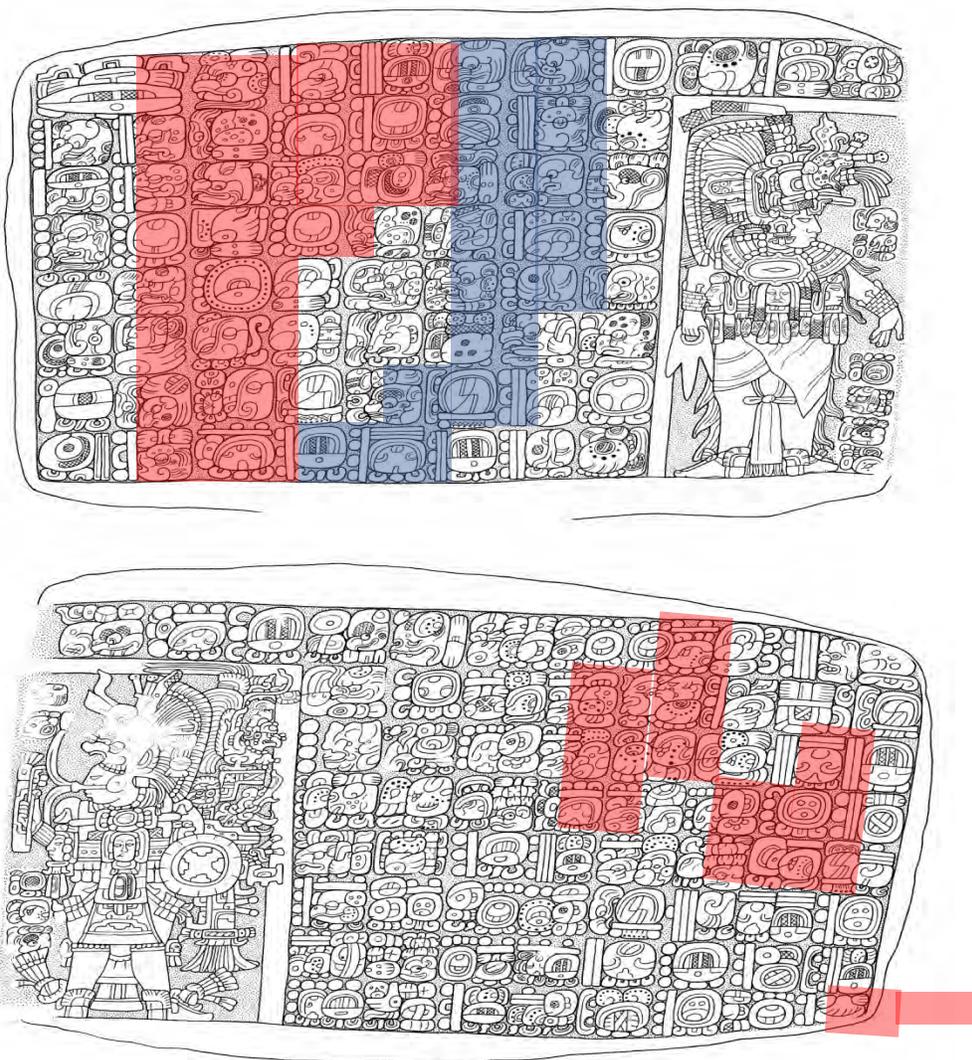
³ Se interpreta que la muerte fue violenta puesto que la inscripción se traduce como “muere por la punta de la piedra” (Stuart *et al.* 2013; Canuto y Barrientos 2019:399).

⁴ Traducidos como “Primer Señor”, “Dios Lluvia Amarilla” (Canuto *et al.* 2006) para la tercera deidad no hay una traducción, pero se sabe que está relacionado con la lluvia, posiblemente otra acepción del dios *Chaahk*.

funerarios para sus padres. El Panel 1 narra que *K'inich ζ? Yook*, en el año 677 d. C. (fecha de cuenta larga: 9.12.5.7.4, 4 *Kan* 7 *Mac*), dedica dicho panel y la estructura donde se encontraba (Estructura 13R-5) (Guenter, 2005:15). El nombre antiguo de la pirámide era *Wakmihnal* (lugar seis nada), un nombre dado a un lugar mítico relativamente común en las inscripciones del Período Clásico Maya (*Ibid*). A su vez, el templo fue dedicado a la deidad llamada *K'uhul Winik Ub'* con el título *Wakmihnal K'uk* (dios del lugar seis nada) (*Ibid*). Este evento correspondería a la fase *Ub'* del grupo Coronitas-Este (descrito en este capítulo más adelante) (Figura 10).

El Panel 1 se compone de dos personajes enfrentados conduciendo una ceremonia. Ambos personajes corresponden a *K'inich ζ? Yook* portando dos atuendos distintos. En su representación del lado izquierdo (Panel 1a) *K'inich ζ? Yook* porta un tocado con elementos glíficos con su título real *Sak Wahyis* (Baron, 2013:337). Mientras que al lado derecho (Panel 1b), el mismo personaje porta el elaborado adorno de espalda del dios del maíz del “Palacio Seis Cielo”, una deidad asociada con Calakmul (*Ibid*). El texto de este monumento menciona una travesía a Calakmul realizada por *K'inich ζ? Yook* en el año 673 d. C. y su retorno a La Corona en el año 675 d. C. para ser entronizado con la aprobación de *Kaanul*, aunque, según el Panel 2, ya había asumido el poder local en el año 667 d. C. (Stuart *et al.*, 2014:439).

Figura 10. Dibujo del Panel 1a (arriba) y Panel 1b (abajo)⁵

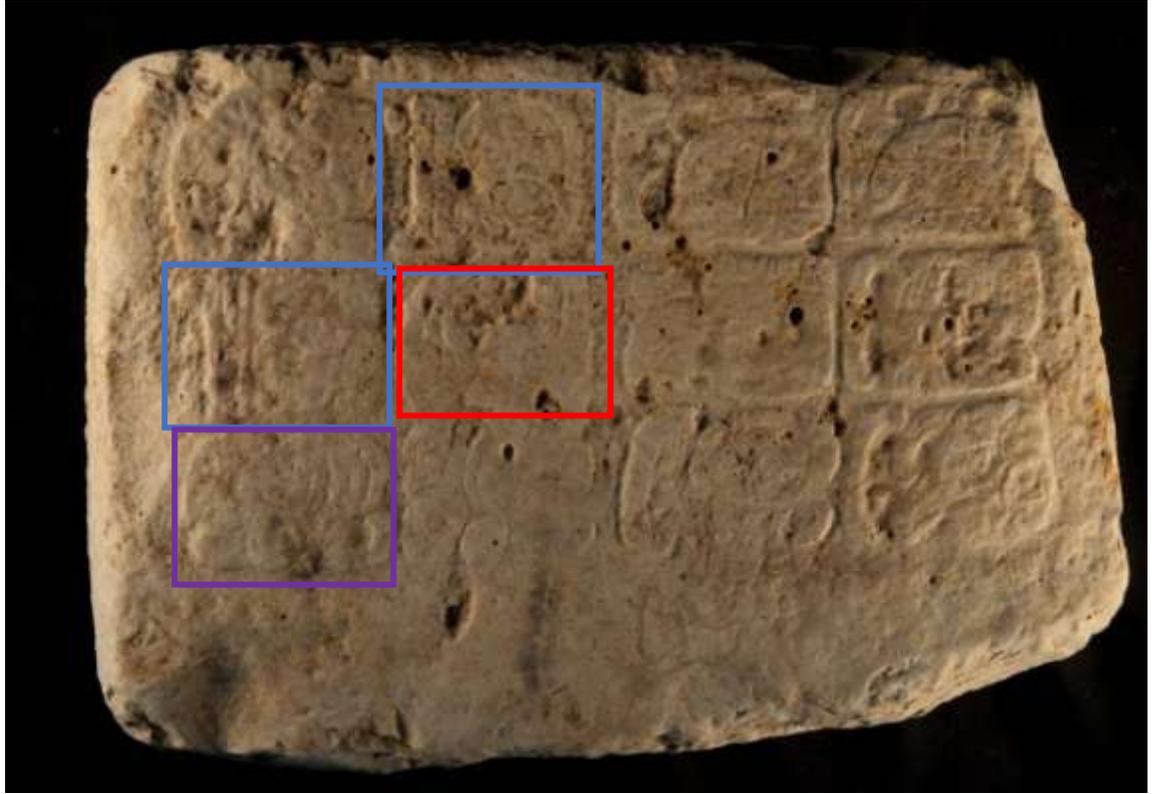


Fuente: dibujo por D. Stuart, modificado por el autor, (Baron, 2013: 328).

El Elemento 44 (Figura 11) de la Escalinata Jeroglífica A (monumento saqueado 66) menciona que, en el año 678 d. C. (fecha de cuenta larga: 9.12.6.0.0, 12 *Ahaw*, 13 *Tzek*), K'inich ¿? *Yook* realiza un ritual de conjuro de un dios o ancestro llamado *Ikiiy* (Stuart y Baron, 2013:212). Como se mencionó anteriormente el gobernante *Sak Maas* conjuró a la misma deidad en el año 650 d. C.

⁵ Los cartuchos jeroglíficos resaltados en color azul relatan la dedicación a las deidades patronales llevadas a cabo por *Chak Naahb' Chan* y los resaltados en color rojo relatan la dedicación llevada a cabo por *K'inich ¿? Yook*.

Figura 11. Fotografía del Elemento 44 de la Escalinata Jeroglífica A⁶

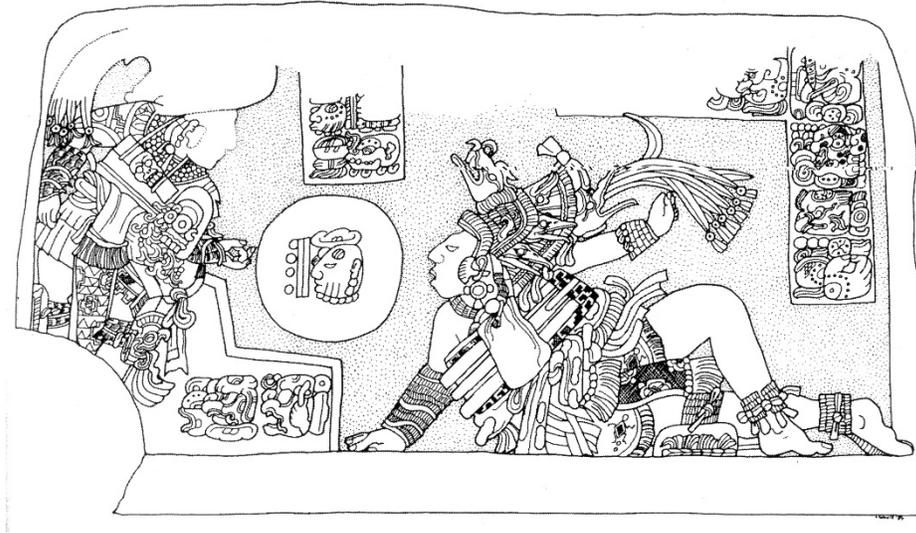


Fuente: foto de C. Guirola, modificada por el autor, (Stuart y Baron, 2013:212).

La última inscripción conocida sobre *K'inich ¿? Yook* data para el año 683 d. C. Él fue sucedido por su hermano menor *Chak Ak' Pat Kuy*, quien se menciona en la Estela 1 del sitio y fue retratado en el Elemento 13 de La Corona (Figura 12). Durante su gobierno fue su gran aliado, la dinastía *Kaanul* (Calakmul) sufrió la primera derrota militar ante su enemigo, la dinastía *Mutul* (Tikal), en el año 695 d. C. (Stuart *et al.*, 2014).

⁶ Los bloques delineados en azul indican la fecha calendárica (12 *Ahaw*, 7 *Tzek*); el bloque delineado en rojo el verbo *tzak* (“conjuro”); el bloque enmarcado en morado el nombre de la deidad o ancestro (*Ikiiy*).

Figura 12. Dibujo del Elemento 13, de La Corona, de *Chak Ak' Pat Kuy*, hermano de *K'inich ¿? Yook*



Fuente: dibujo por L. Schele, cortesía del PRALC.

El siguiente gobernante conocido de La Corona es *Yajawte' K'inich* (entre los años 721 d. C. al 746 d. C.). Posiblemente es el hijo de *K'inich ¿? Yook* y es el último gobernante en desposar a una mujer de la realeza directa de la dinastía *Kaanul*, la hija del gobernante *Ti' K'awiil* (Stuart *et al.*, 2014). Su última aparición en el récord escrito es en el año 746 d. C. en un altar parcial de un sitio secundario llamado “La Cariba” (Canuto y Barrientos, 2019:403). Durante su reinado ocurrió la derrota y retirada definitiva de la dinastía *Kaanul* de las Tierras Bajas peteneras, lo que provocó una espolia de monumentos dentro del sitio (*Ibid*), causando la recolocación de monumentos y escalinatas.

A partir del año 791 d. C. se pierde el récord escrito de gobernantes del sitio. En ese año se conoce la llegada de una mujer de Tikal o de la región del Petexbatun llamada *Ix Mutul Ahaw* (Stuart *et al.*, 2014; Canuto y Barrientos, 2019:404). Luego del año 800 d. C., muchos espacios dentro del sitio fueron reutilizados para formar zonas habitacionales (Canuto y Barrientos, 2019:404; Ponce, 2013:183).

6.4 Cronología cerámica

La secuencia cronológica del sitio La Corona con base en la cerámica ha sido desarrollada por Caroline Parris (2012; 2016) quien ha definido cuatro complejos para el sitio, abarcando desde el Preclásico Tardío hasta el Clásico Terminal.

- Complejo *Naah* (Preclásico Tardío, 150 a. C. - 300 d. C.)

Los homólogos de este complejo son el complejo Chicanel de Uaxactún, Cascabel de Mirador, Tambo 2 de La Joyanca, Catuse de Seibal y Faisan de la región del Petexbatun

(Parris, 2016: 258). Los tipos cerámicos de este período son Achiote, Sierra, Polvero, San Antonio, Sauluc y Flor (*ibid*).

- Complejo *Ochib* (Clásico Temprano, 300 d. C. - 600 d. C.)

Comparable al complejo Tzakol de Uaxactún, Acrópolis de Mirador, La Flor de La Joyanca, Junco de Seibal y Jordán del Petexbatun (*ibid*:266). Los tipos característicos de este complejo incluyen Quintal, Caribal, Balanza y Águila (*ibid*).

- Complejo *Waay* (Clásico Tardío, 600 d. C. - 800 d. C.)

Los complejos con los que se puede comparar son Tepeu de Uaxactún, Lac Na de Mirador, Abril de La Joyanca, Tepejilote de Seibal y Nacimiento del Petexbatun (*ibid*:283). Este es el complejo mejor representado en el sitio y se correlaciona con el período de mayor influencia del reino *Kaanul* en las Tierras Bajas Peteneras. Los tipos más representativos son Cambio, Tinaja, Infierno, Azote, Palmar, Santa Rosa, Zacatal (*ibid*). El grupo Chablekal es diagnóstico para la faceta más tardía de este complejo (750 d. C. - 800 d. C.) (*ibid*).

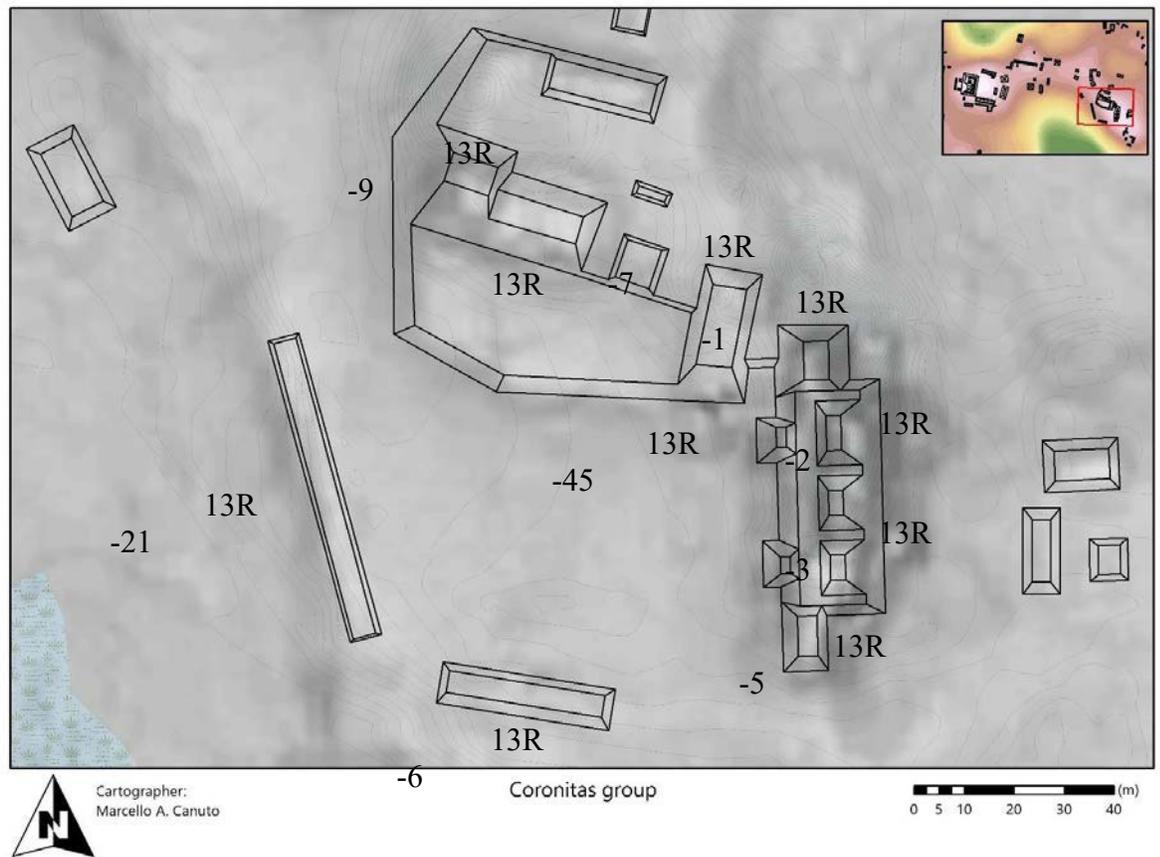
- Complejo *Paat* (Clásico Terminal, 800 d. C. - 900 d. C.)

Los complejos Tepeu 3 de Uaxactun; Post Lac Na de Mirador; Tuspan de La Joyanca; Bayal de Seibal y Sepens del Petexbatun son los homólogos del Complejo *Paat* (*ibid*:306). Los tipos cerámicos diagnósticos son Altar Naranja, Trapiche impreso, Balancan Naranja; y se incluyen también tipos del complejo anterior (Cambio, Tinaja, Infierno, Azote y Palmar).

6.5 Excavaciones anteriores en el grupo coronitas

El grupo Coronitas-Este, también conocido como grupo 13R-I, se ubica en el cuadrante 13R del sitio arqueológico La Corona. El nombre le fue otorgado por los cinco templos alineados en un eje norte sur que corresponden a las estructuras 13R-1 a 13R-5. Las pirámides centrales (estructuras 13R-2 a 13R-4) miden 9 metros de alto y las dos de los extremos (estructuras 13R-1 y 13R-5) se elevan 5 metros (Baron, 2012:231-264). Lamentablemente todas han sufrido diversos saqueos en una o ambas de sus fachadas. El resto de la plaza de Coronitas-Este se conforma de la Estructura 13R-45 (que se encuentra frente a 13R-2), dos plataformas bajas en la sección oeste y sur (estructuras 13R-21 y 13R-6 respectivamente) que delimitan el espacio de la plaza hacia la aguada cercana y el grupo Coronitas-Norte al noroeste (Figura 13).

Figura 13. Mapa del grupo Coronitas



Fuente: mapa por M. Canuto, modificado por A. González.

El grupo Coronitas-Norte, también conocido como grupo 13R-II, se encuentra asentado sobre una plataforma elevada. Se conforma de siete plataformas bajas (13R-7, 13R-8, 13R-10, 13R-11 y 13R-12) y una estructura piramidal (13R-9) (Ponce, 2013: 28). La estructura 13R-11 delimita el norte del grupo; hacia el oeste está delimitada por la estructura 13R-9 y al sur y este se encuentra abierta. Las estructuras 13R-7, 13R-8, 13R-9, 13R-10 y 13R-12 comparten un patio abierto al norte (*ibid*).

Estructura 13R-5

En 2005, Marcello Canuto encontró el Panel 1 dentro de un nicho en el interior de la superestructura de la estructura 13R-5 (Canuto *et al.*, 2006), el cual había quedado semiexpuesto por una trinchera de saqueo (Figura 14). El Panel 1 consiste en dos piedras separadas de dimensiones similares (Panel 1a y Panel 1b). Contiene 133 jeroglifos como texto principal y 11 adicionales (Figura 10). El contenido de este fue abarcado anteriormente en este capítulo.

Figura 14. Contexto del Panel 1 de La Corona en la estructura 13R-5 del Grupo Coronitas-Este



Fuente: fotografía por M. Canuto, cortesía del PRALC.

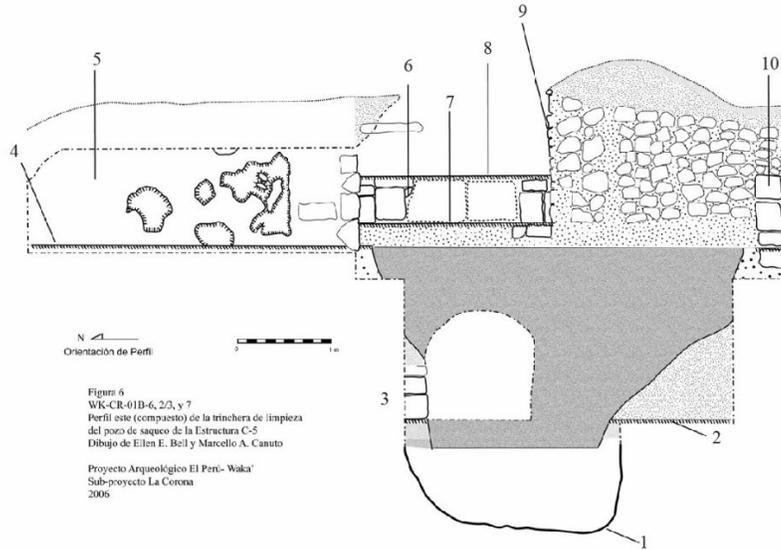
Durante la temporada 2006, Marcello Canuto (Canuto *et al.*, 2006) excavó la estructura 13R-5, la cual estuvo dañada por dos saqueos intensivos, uno en su fachada (ubicada al oeste) y otro al este de la superestructura. Estos saqueos llegaron a depredar una tumba ubicada al centro del montículo (*ibid*). Los objetivos de estas excavaciones fueron determinar la existencia de fases anteriores y su respectiva datación; delimitar rasgos arquitectónicos; y comprender mejor el contexto del Panel 1 (Figura 15).

Las interpretaciones de estas excavaciones concluyeron que la estructura 13R-5 contaba con al menos dos fases arquitectónicas. La primera, llamada *K'inich*, identificada por un piso parcial, tenía material asociado mayoritariamente para el Clásico Temprano, por la presencia de engobes lustrosos de color rojo, naranja y café (*ibid*). La cerámica recuperada corresponde a la fase Chicanel de Uaxactun, es decir el Complejo *Naah* de La Corona (Parris, 2016:258), por lo que Baron (2013) fecha esta fase para antes de 400 d. C.

La arquitectura se compone por una plataforma baja de 30 cm sobre la roca madre (Baron, 2013:259), la cual fue colocada sobre el Entierro 1, este estaba tallado sobre la roca madre en forma de “L” y posteriormente cubierto por un piso estucado (*ibid*). El entierro, que sufrió daños por el saqueo, corresponde a un adulto joven y de alto estatus, basado en el tratamiento *post-mortem* (pigmento rojo en los huesos) y restos de jade y concha que los saqueadores dejaron atrás (Canuto, 2006). Una muestra de estos restos humanos, denominados Entierro 1, fue sometida a una prueba de radiocarbono que lo fechó para un rango del 660 d. C. al 780 d. C.; sin embargo, dado que los restos estaban alterados por los saqueadores, expuestos por décadas y luego recolectados por los arqueólogos, la muestra

se consideró contaminada (Baron, 2013:570)⁷. Además, el corte en el piso de esta primera fase (que cubría el entierro) no fue una alteración prehispánica, sino únicamente atribuible a los saqueadores, por lo que la estratigrafía indicaba que la tumba era contemporánea con la fase *K'inich* la más temprana de la estructura 13R-5 y del grupo Coronitas-Este (*ibid*).

Figura 15. Dibujo del contexto arqueológico del Panel 1⁸



Fuente: dibujo por M. Canuto, modificado por el autor, (Canuto, 2006).

La segunda fase arquitectónica, llamada *Ub'*, se trata de un edificio con acceso desde el oeste (destruido por el saqueo) y evidenciado por la grada superior de la estructura. La fachada oeste habría colapsado en su totalidad luego del abandono del sitio y posiblemente el acceso estuvo sostenido por columnas cuadradas que se habrían destruido (*ibid*). El recinto de la estructura 13R-5 tenía un espacio interior de 8.3 m x 2.5 m; paredes con altura máxima de 1.2 m y con 1.5 m de espesor. Por las dimensiones de las paredes y su grosor es poco probable que este edificio fuera abovedado (*ibid*).

Además, contaba con un piso de estuco y una ventana en la parte posterior (al este), la cual midió 2 m de ancho y 1.6 m de grosor, que, posteriormente, fue sellada por un dintel de piedra (*ibid*). Dentro del cuarto, la ventana estaba elaborada por una grada pequeña y una banca estucada. Esta última se elevaba 50 cm y el Panel 1 formaba parte de la fachada

⁷ El autor considera que esta “contaminación” es una posibilidad; sin embargo, puesto que el colágeno de los huesos debe verse comprometido (es decir, el interior del hueso, donde se extrae la muestra) no es altamente probable. La datación propuesta por Baron debe ser tratada con cuidado, puesto que la falta de un corte prehispánico claro hace difícil realmente definir si este entierro fue intrusivo o no.

⁸ 1) Cista tallada en la roca madre (fase *K'inich*); 2) Piso que cubre la cista (Fase *K'inich*); 3) Restos de la plataforma de la fase *K'inich*; 4) Piso Interior de la Estructura 13R-5 (fase *Ub'*); 5) Pared Este de la Estructura 13R-5 (fase *Ub'*); 6) Fachada Este de la banca del nicho (fase *Ub'*); 7) Piso del nicho (fase *Ub'*); 8) Superficie de la banca del nicho (fase *Ub'*); 9) Pared sur del nicho (fase *Ub'*); 10) Pared Este de la Estructura 13R-5 (fase *Ub'*)

de esta banca, ubicándose dentro de un nicho. Vale la pena mencionar que la ventana mencionada no se ubica sobre el axis del edificio, lo que le hubiera dado una apariencia asimétrica (*ibid*). La fecha propuesta por Baron (2013) para la fase *Ub'* se basa en el texto del Panel 1 (discutido anteriormente) por lo que la data para el año 677 d. C. De acuerdo con la cerámica, el relleno de esta fase data del 600 d. C. al 700 d. C., correspondiendo al Complejo *Waay* del sitio (Parris, 2016:283).

En la actualidad no se cree que el nicho donde se encontró en la estructura 13R-5 haya sido la ubicación original del Panel 1 (Canuto, comunicación personal). Con base en las nuevas evidencias de diversas partes del sitio (estructuras 13Q-4, 13R-10, por ejemplo), se ha demostrado que el movimiento y recolocación de monumentos tallados fue una costumbre común de los antiguos pobladores de La Corona (Barrientos *et al.*, 2016). Estas recolocaciones posiblemente sirvieron como estrategias políticas de legitimación de la(s) élite(s) frente a la gente común, como remembranza del vínculo que compartían éstas con las élites de la dinastía *Kaanul*.

Estructuras 13R-2, 13R-3 y 13R-4

Las excavaciones en las estructuras 13R-2, 13R-3 y 13R-4 fueron conducidas en gran parte por Joanne Baron, entre los años 2008 al 2012. Ella definió seis fases constructivas para estas estructuras, datando del Preclásico Tardío hasta el Clásico Terminal. La primera fase arquitectónica, llamada *K'inich*, corresponde a la versión más temprana de la estructura 13R-5, la cual ya fue descrita en la sección anterior.

La fase arquitectónica *Mam* corresponde a las fases más tempranas de las estructuras 13R-2, 13R-3 y 13R-4. En el caso de la estructura 13R-2, es una plataforma que se eleva 4 m sobre la roca madre, mientras que en la estructura 13R-4 se eleva solo a 3 m (Baron, 2013:262). Ambas estaban compuestas por dos terrazas, puesto que el relleno de la fase siguiente estaba arreglado de igual manera en dos capas. Aparentemente las tres estructuras compartían una sola plataforma (*ibid*:263), lo que pareciera evidenciar que eran parte de un solo proyecto arquitectónico.

Se encontró un depósito de basurero⁹ en la parte posterior de la plataforma de esta fase en la estructura 13R-2, el cual estaba compuesto mayoritariamente por platos (Baron, 2013:265). Por su ubicación debe ser contemporáneo al uso de la fase *Mam*, y no un indicador de su época de construcción. El análisis paleobotánico de este basurero indicó que había restos de maíz, chipilín (género *Crotalaria*) y del género *Platago*, cuyo uso es medicinal (*ibid*).

La cerámica encontrada en el depósito de basurero corresponde a la fase *Tzakol 2-3* de Uaxactun, es decir, el Complejo *Ochib* de La Corona (Parris, 2016:266). Baron

⁹ Vale la pena resaltar que son definidos como basureros por la autora de las investigaciones; sin embargo, la ceramista del proyecto Caroline Parris, no los considera dentro de esta categoría por la falta de densidad de material y la falta de variabilidad de restos recuperados. Esto aplica para todos los basureros relacionados con las estructuras 13R-2 a 13R-4 en cualquiera de sus fases. Se les llamará basureros por ser la etiqueta utilizada por Baron para definir estos contextos.

(2013:265) fecha esta fase para el 550 d. C. - 600 d. C., argumentando, nuevamente, que este contexto debió ser contemporáneo al uso de la estructura 13R-2 y no contemporáneo a su construcción.

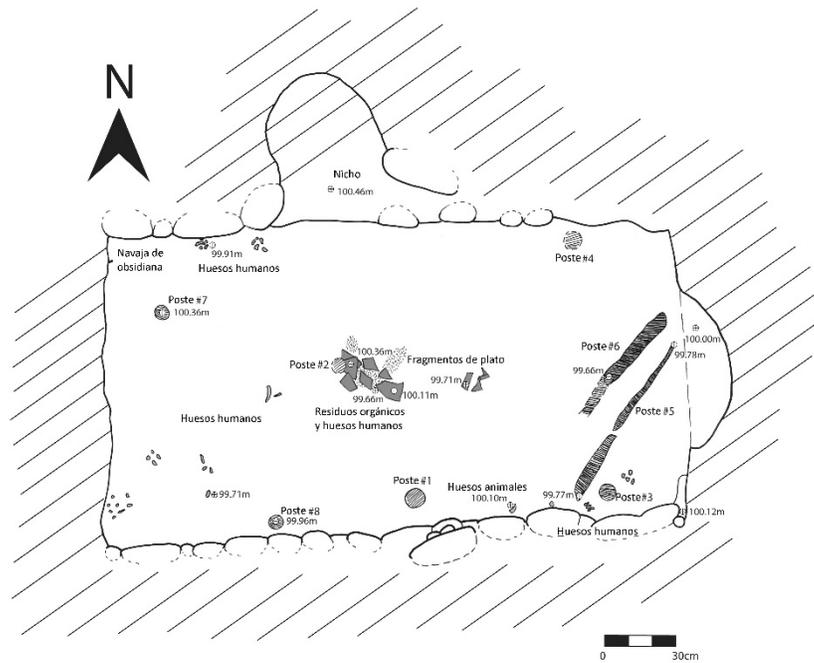
Aunque no se pudo excavar dentro del edificio de la fase *Mam* para determinar la presencia de algún entierro, Baron propone que su función fue funeraria (*ibid*), puesto que la fase anterior (*K'inich*), en la estructura 13R-5, y la fase posterior, en las estructuras 13R-2, 13R-3 y 13R-4 (descrita a continuación), si tuvieron esta función.

La tercera fase arquitectónica es *Muk*. Una característica interesante es que, si bien hay evidencias de esta fase en las estructuras 13R-2, 13R-3 y 13R-4, no fueron construidas al mismo tiempo. La primera en ser construida fue la estructura 13R-4, luego la estructura 13R-3 y finalmente la estructura 13R-2 (*ibid*:268). De igual manera que en la fase anterior, las tres estructuras compartían una plataforma basal y las tres estructuras cambiaron sus axis centrales, moviéndolos hacia el este (Baron, 2013).

La estructura 13R-4 aumentó su altura a 7 m, aproximadamente. Durante la remodelación se colocó primero el Entierro 2 (Figura 16), cortando la fase anterior (*Mam*) y luego se construyó el edificio de la fase *Muk* (*ibid*:268). Sin embargo, el Entierro 2 ya había sido saqueado, pero de los restos recuperados se pudo saber que se trataba de un adulto, con inicios de artritis y con pigmento rojo en los restos óseos (*ibid*) (al igual que los restos del Entierro 1 de la estructura 13R-5, en la fase *K'inich*).

Este entierro también fue fechado por medio de radiocarbono de la que se obtuvo un rango entre 540 d. C.-600 d. C. que también es coherente con la cerámica recuperada de la tumba (fecha para *Tzakol 3*). Sin embargo, dado que el contexto ya había sido alterado por saqueadores, el hueso pudo estar contaminado y por ello no puede ser utilizado para apoyar el fechamiento propuesto por el análisis cerámico (Baron, 2013:570). De este contexto se recuperó una navaja prismática y un cuenco curvo-convergente con base anular (Figura 17; vasija CRV-004), similar a los encontrados en el Entierro 6 (*25bid*.:273). En conclusión, este contexto se calcula que fue construido de mediados a finales del siglo VI d. C. (*ibid*:274).

Figura 16. Dibujo de planta del Entierro 2 de La Corona



Fuente: dibujo por J. Baron, (Baron, 2011:268).

Figura 17. Cuenco recuperado del Entierro 2 de La Corona (CRV-004)



Fuente: fotografía por J. Baron, (Baron, 2011:269).

Otro rasgo asociado a esta fase en la estructura 13R-4 es un depósito de basurero, cuyo material indica un período de transición entre la fase *Tzakol* tardío y *Tepew* temprano de Uaxactun, que coincide con los complejos *Ochib* y *Waay* de La Corona (Parris, 2013:266 y 283).

Sobre este depósito de basurero fue construida la fase siguiente de la estructura 13R-3, evidenciando que esta nueva fase no fue un solo programa arquitectónico contemporáneo, sino una construcción paulatina en cada una de las estructuras en cuestión. El axis de esta estructura fue igualmente movido hacia el este, inclusive sin estar alineado con el axis de la estructura 13R-4 (Baron, 2013:269). El piso asociado a esta fase en la estructura 13R-3 se encontró dos metros más arriba que el utilizado en la estructura 13R-4 (*ibid*).

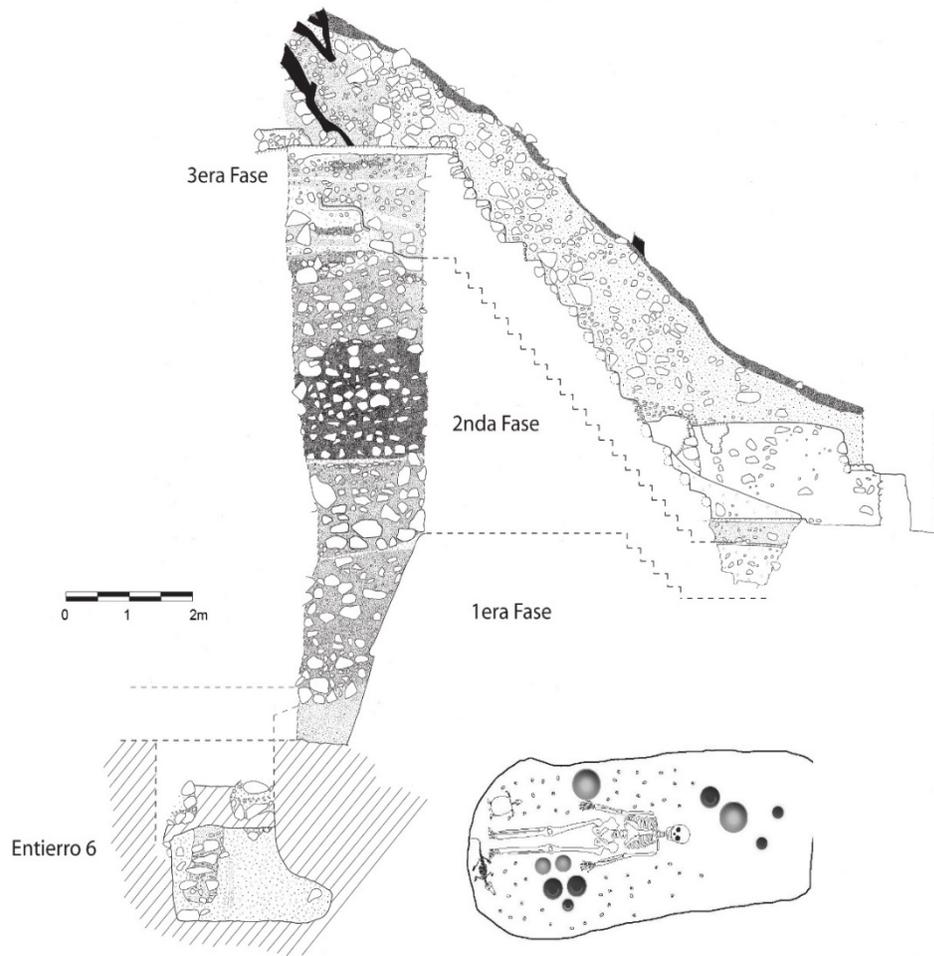
En la estructura 13R-2, la fase *Muk* está asentada sobre una superficie estucada 50 cm más alto que la base de la estructura 13R-4 (*27bid*:271). Este es el más alto de los tres templos (*27bid*:273) y, de igual forma que los otros dos, también cambió su axis varios metros hacia el este (*ibid*). Alineado con este nuevo axis se colocó el Entierro 6 (Figura 18), ubicado detrás de la plataforma de la fase *Mam*. El proceso de construcción del recinto funerario fue el siguiente: 1) corte en la roca madre; 2) paredes de piedra recubierta con estuco para darle una apariencia uniforme; 3) techo de madera; 4) petate con ofrendas encima (evidencia de la impresión del petate en el relleno colocado encima); 5) capa masiva de lítica compuesta por 20,000 a 30,000 fragmentos de pedernal (algunos con corteza), y entre 1,500 a 2,000 fragmentos de núcleos prismáticos de obsidiana y fragmentos de navajas de obsidiana; 6) relleno para la fase *Muk* (Baron, 2013:274-275).

Dado el colapso prehispánico del techo de madera y la intrusión de macrofauna (ratas especialmente), el contenido del Entierro 6 se encontró alterado. La recuperación de algunas vasijas en la parte superior del colapso apunta a la idea de ofrendas sobre el petate colocado en el techo (*27bid*:278). En total había 15 vasijas cerámicas (Figura 19) (Baron, 2013:1032). Entre estas, también, se incluyen al menos seis cuencos tipo Águila Naranja (CRV-010, -011, -019, -020, -021, -023 y -024), los cuales fueron recuperados de la capa superior colocados a modo de ofrenda junto con tres cuencos tipo Balanza Negro (CRV-012, -013 y -014) con base cóncava y plana, y cinco cuencos indeterminados de paredes ligeramente curvo-divergentes (CRV-015, -016, -017, -018 y -022) (Carrie 2013:321-324) (Baron 2013a:278).

Dentro del ajuar funerario también había restos de conchas de agua dulce (bivalvas y univalvas) alrededor del cuerpo, las cuales se encontraron fragmentadas, pero en un principio estaban completas (*ibid*:281.) (Figura 19). También incluyó el esqueleto de un cocodrilo pequeño y de al menos una tortuga; conchas marinas (quizá formando un tocado o máscara) y 7 cuentas cerámicas (posiblemente adorno personal) (*ibid*).

Así mismo, había ocho vasijas en la tumba, que consistían en cuencos monocromos de paredes finas (Figura 19), de los cuales cinco fueron puestos a los pies de la osamenta y tres fueron colocados alrededor de la cabeza (*ibid*:283). Estas vasijas datan para la fase tardía de *Tzakol* de Uaxactun, o inclusive la fase *Tepeu* temprano, indicando una fecha alrededor del año 600 d. C. (*ibid*:284); se puede comparar con un período entre el Complejo *Ochib* y *Waay* de la cronología cerámica de La Corona (Parris, 2016: 266 y 283).

Figura 18. Perfil sur de las fases constructivas y Entierro 6 de la Estructura 13R-2 de La Corona junto con la reconstrucción del Entierro 6



Fuente: dibujo por J. Baron, (Baron, 2012:244).

Figura 19. Ajuar funerario del Entierro 6 de La Corona



Fuente: fotografía por J. Baron.

El análisis de suelo de este contexto reveló restos de maíz (tanto el grano como el “hueso”), planta del género *Fabaceae* (leguminosas) y cáscara de fruta (*ibid*). A partir de los restos de la osamenta se pudo saber que estaba orientado Este-Oeste, con la cabeza hacia el este; el ocupante era un adulto (posiblemente mayor) que podría ser un hombre (aunque la evidencia de esto es poca), que padeció de hiperostosis porótica, lo que indica mala nutrición en la infancia (*ibid*). Al igual que en los entierros 1 y 2, los huesos tenían pigmento rojo presente (*ibid*) lo cual es un tratamiento *post-mortem* asociado a alto estatus. Por su ubicación, rico ajuar funerario, los restos del petate (asociado al poder) y las ofrendas posteriores (tanto cerámica como lítica) es muy probable que se trate de un gobernante del sitio.

Así pues, la fase arquitectónica *Muk* es la que más volumen constructivo aportó a las estructuras 13R-2, 13R-3 y 13R-4. Aunque no hay evidencia de restos de entierro en la estructura 13R-3, la presencia de dos tumbas similares en las estructuras 13R-2 y 13R-4 permite especular que debió haber un entierro en la Estructura 13R-3, el cual no ha sido encontrado por medio de excavaciones controladas. El colapso del saqueo en el eje parece indicar que si hubo una tumba.

La cuarta fase arquitectónica es *K'uh* y a diferencia de la fase anterior (*Muk*), corresponde a un solo programa constructivo para las tres estructuras (13R-2, 13R-3 y 13R-4), realizado en un solo episodio (Baron, 2013:286). Este episodio es una delgada capa arquitectónica frente a las tres estructuras ya mencionadas (*ibid*).

Ahora bien, en la estructura 13R-2 la fase solo elevó la altura en 50 cm; una banca baja al frente y en la parte posterior podrían haber sido continuaciones de las paredes prececeras de la superestructura (*ibid*). El piso de esta terminaba con la escalinata frontal que bajaba hasta la plataforma compartida (*ibid*). La escalinata de la estructura 13R-3 terminaba más al oeste (que sigue la misma tendencia que en la fase anterior) y llegaba

hasta la plataforma compartida. Su axis central también fue trasladado más al norte que en la fase anterior (*ibid*:288).

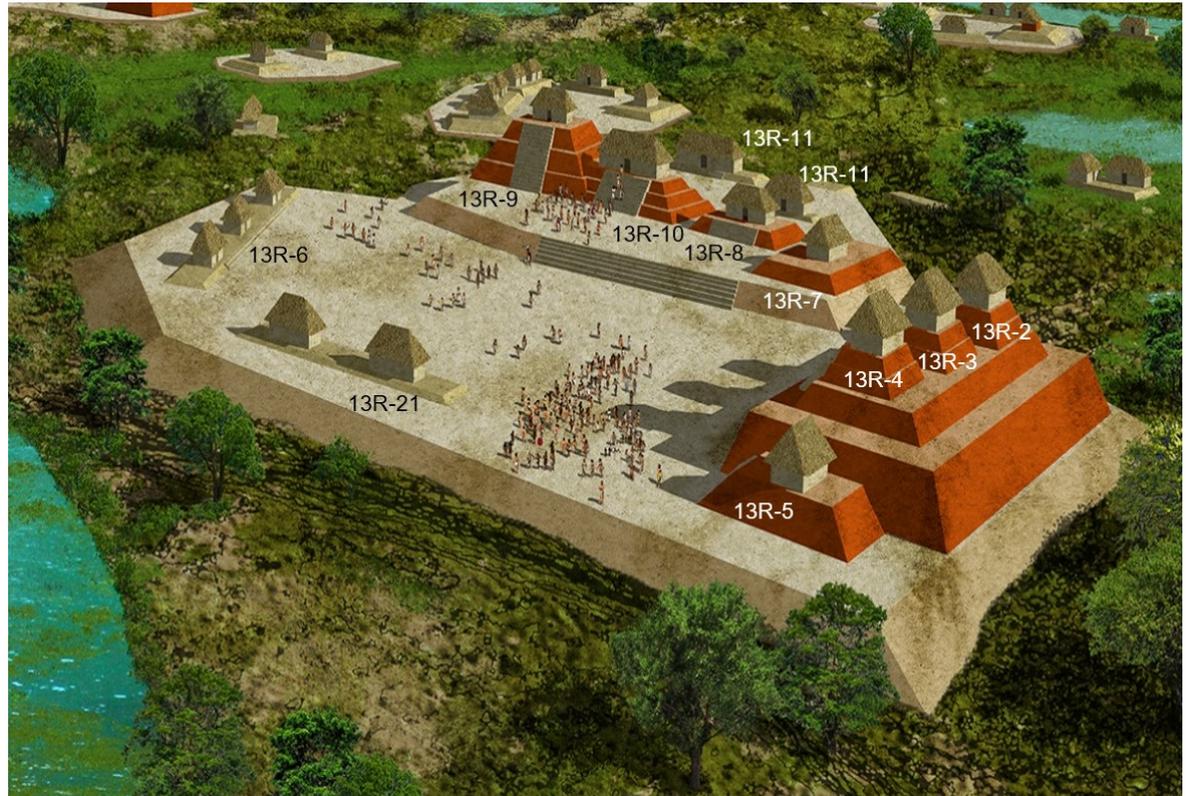
En la estructura 13R-4 la fase fue difícil de identificar dado el gran daño causado por el saqueo en su fachada. Una pared al norte posiblemente delimitó la escalinata y este muro se encontró asentado sobre la plataforma compartida con las otras dos estructuras mencionadas (*ibid*:289). Hay algunos rasgos arquitectónicos parciales que evidencian este episodio constructivo, pero han sido destruidos y al igual que 13R-2 la superestructura debió ser perecedera (*ibid*).

En esta fase, las estructuras 13R-2, 13R-3 y 13R-4 compartían, no solo una misma plataforma, sino también el acceso a esta era por medio de una sola escalinata de acceso frente a 13R-3. Esta escalinata llevaba a una superficie donde luego se podía acceder a cualquiera de las tres super estructuras por medio de sus propias escalinatas (*ibid*:291). Además, esta fase parece haber modificado solo las fachadas de estas estructuras, puesto que no hay evidencia de relleno ni modificaciones de las terrazas posteriores (*ibid*).

La evidencia cerámica de esta fase es menos abundante que las anteriores por el grosor tan delgado de la misma. De los tiestos recuperados la mayoría datan para la fase *Tepeu* de Uaxactun con algunos tiestos de la fase tardía de *Tzakol*, que corresponden a una fecha del 600 d. C. al 650 d. C., siendo entonces parte del complejo *Waay* definido por Parris (2016:283). Un depósito de basurero asociado a esta fase se encuentra conformado por cuencos, vasos, cántaros y platos (en orden de mayor a menor porcentaje); lo que contrasta con el basurero de la fase *Mam*, donde había una abundancia de platos (*ibid*:292).

La fase *Ub* se encontró solamente en la estructura 13R-5, cubriendo la fase anterior *K'inich* (cabe recordar que era la única fase de esta estructura). El relleno de esta fase data del 600 d. C. al 700 d. C., que corresponde al complejo *Waay* del sitio (Parris, 2016:283). Baron (2013) propone que la fecha de la dedicación de esta fase es para el 677 d. C. porque esa es la fecha del Panel 1 del sitio (cuyo contexto ya ha sido explicado).

Figura 20. Reconstrucción de la Plaza de Coronitas-Norte y Coronitas-Este



Fuente: dibujo por J. González, Pacunam, cortesía de T. Barrientos, PRALC.

La última fase es *Unen*, la cual se ve reflejada en adiciones tardías en las 4 estructuras. En la Estructura 13R-3, al norte de su escalinata, se agregaron dos paredes finas, cuya función fue sostener decoración estucada asociada a símbolos de follaje (*ibid*:299). En la Estructura 13R-2 se encontró una plataforma estucada frente a su graderío, que luego se conecta con la Estructura 13R-3 (*ibid*:301). También frente al graderío de la Estructura 13R-2 se agregó un muro de 60 cm sobre el centro del graderío, lo que seguramente lo habría cancelado (*ibid*).

En las terrazas posteriores de las estructuras 13R-4 y 13R-5 se agregaron muros conectando ambas estructuras, lo que canceló un pasillo de 1 m de ancho que originalmente había entre ambas. Su esquina formaba una especie de cuarto con vista hacia la sección posterior de las estructuras mencionadas (*ibid*:302). Dentro de este cuarto, se encontró un depósito de basurero con presencia del tipo Gris Fino Chablekal, que pertenece a la faceta tardía del Complejo *Waay* definido por Parris (2016:283) y dataría estas fases para después de 750 d.C. La Tabla 1 tiene un resumen de la cronología relevante conglomerando las fases cerámicas, fases arquitectónicas de coronitas, períodos y gobernantes del sitio.

Estructura 13R-10

Las estructuras 13R-9 y 13R-10 forman parte del grupo Coronitas-Norte, ubicado al noroeste del grupo Coronitas-Este, también conocido como “Las Coronitas”, con el cual comparte la misma plaza abierta (Ponce y Nájera, 2012:279; Ponce, 2013:141). La estructura 13R-10 se trata de una plataforma rectangular alargada en el eje este-oeste, con 19 m de ancho, 30 de largo y 2.70 m de altura, orientada 10 grados al noreste con su fachada en el lado sur (Ponce y Nájera, 2012: 279 y Ponce, 2013: 141). La estructura 13R-9 se trata de una estructura piramidal adosada a la estructura 13R-10 en su lado oeste, también con su fachada al sur.

Ponce (2014:137-142) propuso seis etapas constructivas distintas para la estructura 13R-10, que inician durante el Clásico Temprano y culminan en el Clásico Terminal. La primera etapa corresponde a la primera parte del Clásico Temprano y está evidenciada por una plataforma de barro cubierta por el Piso Sacpá (Ponce, 2014: 137). En esta fase se colocó un basurero con caracoles y cerámica del Preclásico Tardío junto con una ofrenda en el interior que, tras ser datada por carbono calibrado y por la cerámica asociada, ha sido fechado para el 380 d. C. (Barrientos *et al.*, 2018:39-52). Un aspecto importante del basurero es el hallazgo de cincuenta conchas de agua dulce, junto con fragmentos de concha marina, concha tallada en piedra y sellos, lo que revela la importancia de los recursos acuáticos (Ponce, 2014:93-97).

El Piso Poité fue una remodelación de esta misma fase. Asociados a esta se encontraron dos entierros con orientación norte-sur. El Entierro 10 posiblemente es una ofrenda por su bajo estatus, mientras que el Entierro 11 se podría tratar de un individuo de estatus más alto por contener un plato como ajuar funerario.

La segunda etapa corresponde a la segunda parte del Clásico Temprano, evidenciada en los pisos Mancuernillo, Aceituno y Ramón (encontrados en esa secuencia, siendo Ramón el más reciente) (Ponce, 2014:139). Debido a la alta calidad del piso Aceituno es altamente probable que indique un cambio importante y podría estar relacionado con el inicio de las relaciones entre el reino de La Corona con el Reino *Kaanul*. Esto estaría vinculado con el gobierno de “Buitre *Winik*”, cuya esposa (la señora *Naah Ek*) llegó en el año 520 d. C. a La Corona según el Panel 6. Asociado al piso Ramón hay un entierro intrusivo (Entierro 9) datado para el Clásico Tardío, el cual podría pertenecer a una mujer de alto estatus (posiblemente de la corte real) que correspondería al período de gobierno de *Sak Maas* (625-656 d. C.) o alguno de sus sucesores (*ibid*) (Figura 21).

Figura 21. Parafernalia recuperada del Entierro 9 de La Corona



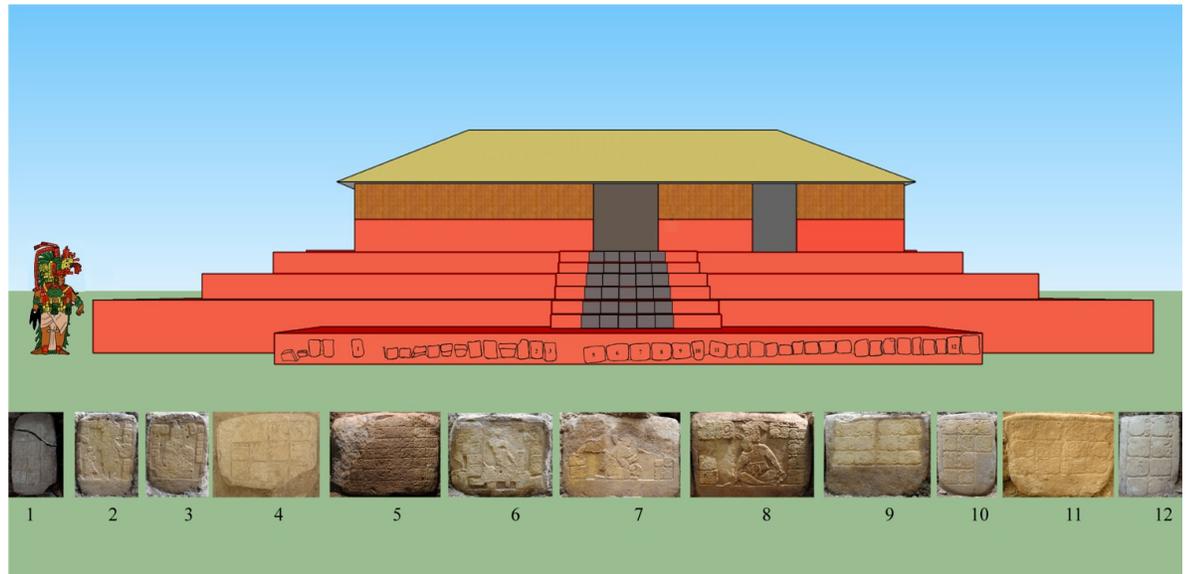
Fuente: fotografía por J. Ponce, cortesía de T. Barrientos.

La apertura de la estructura hacia la Plaza Sur sugiere un carácter más público de la estructura para esta fase (*ibid*), además, existió un acceso directo hacia la estructura 13R-9 por medio del Muro Oeste del cuarto superior. Posterior a esto, se agrega la escalinata jeroglífica A por *K'inich ¿? Yook* (667-689 d. C.) (*ibid*) posiblemente en el año 686 d. C., si se toma en cuenta la referencia en el Elemento 56 de La Corona (Boot, 2011).

La tercera etapa corresponde al piso Chicozapote (Ponce, 2014: 140) y se trata de una plataforma escalonada con un solo cuarto en la parte superior (Cuarto 3) (Ponce y Nájera, 2012: 314; *ibid*) el cual estaba abierto hacia la Plaza Sur. Asociado a esta fase está el Entierro 13, datado con radiocarbono para el 700 d. C.-720 d. C. (Barrientos, 2020:74) y la ofrenda 1, que contiene un plato del tipo Huisquil, un cuenco Saxche-Palmar y un vaso tipo zacatal crema policromo.

La cuarta etapa, llamada “Guaya”, consiste en el mismo basamento escalonado con tres cuerpos en la fachada sur, pero su superestructura sufrió modificaciones, que consistió en tres cuartos cerrados, los cuales tuvieron un acceso más restringido, así como banquetas en su interior (Ponce y Nájera, 2012:314.). Estas dos fases ocurrieron probablemente entre los años 700 d. C.- 750 d. C. durante el gobierno de *Yajawte' Kinich*, hijo de *Kinich ¿? Yook*. Esto implica que la estructura cambió de un estatus público a uno más privado (Ponce y Nájera, 2012; Ponce 2013; Ponce, 2014). Otra modificación importante fue la colocación del Panel 6 en la fachada principal de la estructura (dedicado en 731 d. C.), quizá sobre el primer escalón de la escalinata (Ponce ,2013:181), así como la colocación de la escalinata jeroglífica 2 alrededor de 750 d. C., compuesta por bloques provenientes de otras partes del sitio (Figura 22).

Figura 21. Reconstrucción de la estructura 13R-10 de La Corona



Fuente: imagen por J. Ponce, (Ponce, 2013:124).

La quinta etapa está evidenciada por la presencia de un *chultún* en la parte posterior de la estructura 13R-10, fechado para la faceta tardía del Clásico Tardío (760 d. C.) (Ponce, 2013:182). Dentro de la evidencia del *chultún* se denota que las prácticas asociadas a festines continuaron en este período.

La sexta etapa está representada por actividades residenciales sobre la plaza y pequeños cuartos adosados al basamento de la estructura 13R-10, fechadas para después de 830 d. C. Posiblemente estas actividades domésticas estén relacionadas con las adiciones y empedrados tardíos que se reflejan en la estructura 13R-7 del mismo complejo arquitectónico (Perla, 2013, Ponce 2018, González y Cajas, 2019).

Estructura 13R-9

La estructura 13R-9 se ubica directamente al oeste de la estructura 13R-10. Se trata de una estructura piramidal con una base de 20 m x 20 m y una altura aproximada de 4 m (Cajas, 2013:125). Su basamento está conformado por tres cuerpos de mampostería y su acceso se localizaba en la fachada sur (Figura 23), donde luego se adicionó una rampa que contaba con un nicho en su base (Gómez, 2010:165,173). Entre otros hallazgos, se encontró un escondite (Figura 24) que contenía material marino y lítico, que incluye un mosaico de concha nácar, vértebra de pez, fragmento de espina de raya, piezas de coral, dos caracoles, cuatro conchas marinas, una navaja de obsidiana, y un bifacial de pedernal. La ofrenda encontrada contenía un vaso tipo Mataculebra, un tipo que data para el Clásico Tardío (Complejo *Waay* de La Corona) (Gómez, 2010:179).

La estructura 13R-9 consta de una sola etapa constructiva que data del Clásico Tardío. Bajo su base se encontró un depósito/relleno que constaba de polícromos, restos de fauna y carbón, lo que evidencia uno o varios eventos de consumo de alimentos que pudo estar asociado a las actividades identificadas en la estructura 13R-10 (Cajas, 2013:137). La fecha de radiocarbono calibrada es para el 643 d. C. (Barrientos *et al.*, 2018:39-52) lo que también la asocia al piso Mancuernillo-Aceituno de la estructura 13R-10, momento del gobierno de *Chahkaw Nahb' Chan*.

Figura 22. Escalinata de acceso de la estructura 13R-9



Fuente: foto por E. Gómez, (Cajas, 2013:126).

Figura 23. Ofrenda encontrada en la estructura 13R-9 de La Corona



Fuente: fotografía por C. Guirola, (Cajas, 2013:128).

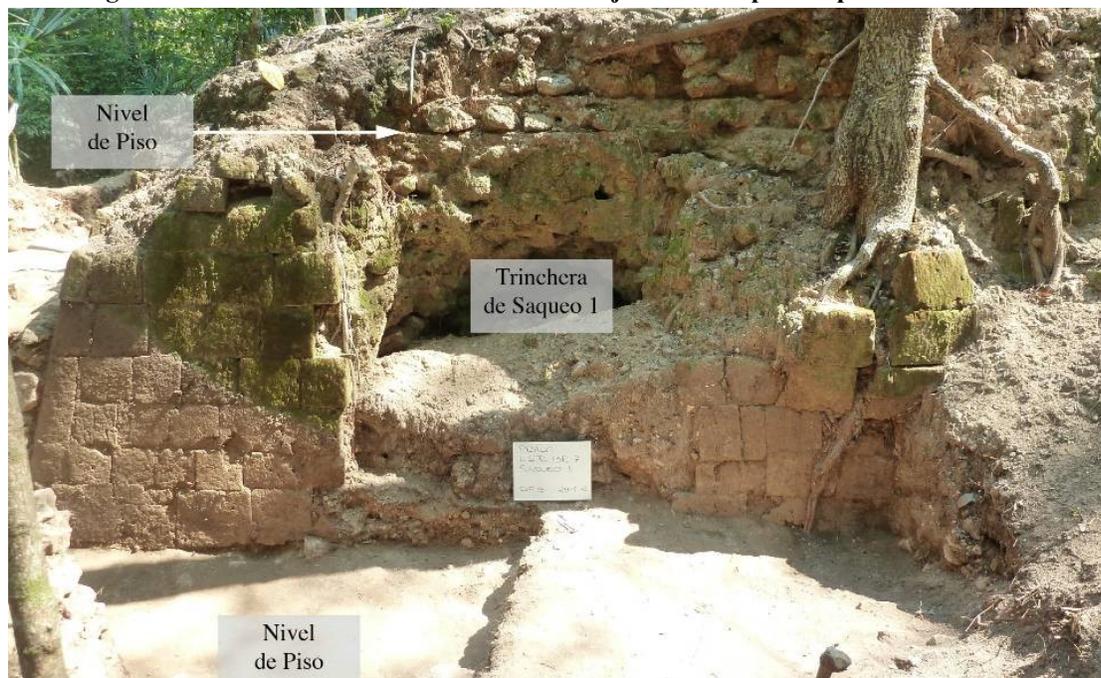
Estructura 13R-7

La estructura 13R-7 se trata de una plataforma basal de un cuerpo orientada en un eje este-oeste y que mide 33 m de largo, 6 m de ancho y 2 m de alto (Perla, 2013:221). Su ubicación divide al conjunto Coronitas en dos grupos de edificios, ya que al este y sureste de esta se encuentran las estructuras 13R-1, 13R-2, 13R-3, 13R-4, 13R-5 y 13R-45; al norte se encuentra la estructura 13R-8; y al noroeste las estructuras 13R-9 y 13R-10. Esta estructura (13R-7) presentó dos saqueos en su fachada sur (Ponce, 2014: 145).

Divina Perla (2013) condujo las primeras excavaciones en esta estructura durante la temporada 2012, mediante la operación CR-117, que fue dividida en cuatro suboperaciones: CR-117^a se ubicó en la fachada sur; CR-117B correspondió a la fachada Oeste; CR-117C se localizó en la parte superior de la estructura; y CR-117D correspondió a la fachada este. Los datos recuperados de la limpieza del saqueo sobre la fachada sur revelaron que estaba conformada por bloques de piedra caliza con alta calidad de talla (Perla, 2013:223), recubierta de estuco y asentada sobre el último piso de plaza (Figura 25).

Las excavaciones sobre la fachada sur (suboperación CR117A) revelaron una plataforma adosada que también pudo haber estado estucada (Perla, 2013:229). El material asociado a dicho rasgo incluye tipos cerámicos del Clásico Tardío, tales como Azote, Cambio, Infierno, Máquina y Tinaja (Perla, 2013:231), pero también incluyó tientos del Grupo Chablekal, asociado con la faceta tardía del Clásico Tardío (750 d.C.- 800 d.C).

Figura 24. Fachada sur de la estructura 13R-7 junto con el piso de plaza



Fuente: fotografía por D. Perla, (Perla, 2013:224).

La excavación de la fachada oeste, en 2013 (suboperación CR-117B), reveló la continuidad de la plataforma adosada encontrada en la fachada sur. En esta suboperación también se encontraron escalones con grandes descansos que sirvieron para acceder a la estructura (Ponce, 2014:148-149) que estaban en mal estado de conservación y con algunos restos de estuco (*ibid*).

La suboperación CR117C reveló rasgos interiores de la estructura, como el piso interno y la esquina de un muro que posiblemente formaba un cuarto (Perla, 2013:241). Más adelante, en esta misma suboperación, las unidades CR117C-7, CR117D-3 y CR117D-4 definieron un piso estucado quizá asociado a un cuarto, con restos de vasijas *in situ* sobre el mismo (González y Cajas, 2018:213-216). Si bien no se identificó el tipo cerámico, por la consistencia y composición de la pasta es posible que se trate de cerámica utilitaria del Clásico Tardío.

La suboperación CR117D identificó la fachada norte del muro encontrado en la fachada sur de la estructura 13R-7, que podría conformar un cuarto con una banqueta (Perla, 2013:244). Posteriormente, en las unidades CR117D-3 y CR117D-4 se identificó la fachada interior del muro este de la estructura 13R-7 (González y Cajas, 2018: 215).

Así pues, las excavaciones realizadas por Perla (2013:248) definieron que la estructura 13R-7 tiene dos fases constructivas y varias remodelaciones. La primera fase corresponde a una plataforma basal alargada, cuyas paredes inclinadas con esquinas redondeadas fueron realizadas con bloques finamente tallados y recubiertas con estuco. Por las características de alta calidad de construcción es probable que esta fase corresponda al florecimiento del sitio entre los años 600 d. C. y 700 d. C.

La segunda fase se trata de una plataforma empedrada adosada al muro oeste de la estructura (Perla, 2013:249) (Figura 26). La calidad de esta remodelación es menor a la fase anterior, ya que no cuenta con mampostería fina. Sin embargo, se encontraba estucada con color rojo (*ibid*). En la sección sur de esta plataforma empedrada fue construida una saliente baja, donde se encontraron depósitos con presencia de tipos comunes para la faceta tardía del Clásico Tardío (750 d. C.- 800 d. C.). Por las evidencias encontradas y su ubicación, se interpreta que la estructura tenía una función habitacional destinada para la élite local (*ibid*), lo que también es apoyado por la talla fina de sus fachadas y la presencia de grupos cerámicos asociados a actividad doméstica y vasijas finas.

Figura 25. Muro oeste de la estructura 13R-7 y la plataforma empedrada adosada



Fuente: fotografía por D. Perla, (Perla, 2013:237).

Estructura 13R-45

La estructura 13R-45 es reciente en el récord arquitectónico del proyecto La Corona. Se ubica frente a la fachada de la estructura 13R-2 (es decir, al oeste de esta estructura) y al suroeste de la estructura 13R-7. Fue identificada inicialmente y excavada en el año 2016 por Jocelyne Ponce (2016:137-146), quien, tras realizar siete unidades, concluyó que la estructura constaba de al menos dos cuerpos de mampostería en su parte exterior y rasgos para posible manejo de agua.

Además, agrega que la fachada se ubicaba al oeste, puesto que encontró dos escalones con estuco y piedras largas como para una estructura abovedada (*ibid*:145). En cuanto a su fechamiento, preliminarmente colocó su ocupación para el Clásico Tardío (Complejo *Waay*), la cual termina en la fase *Unen* definida por Baron (2013), junto con el resto del grupo Coronitas (*ibid*:146).

7 Metodología

7.1 Revisión bibliográfica

Se consultaron las fuentes más actualizadas y al alcance del autor. Primero, se recabó toda la información posible de las excavaciones anteriores en el grupo Coronitas-Este y grupo Coronitas-Norte. Esto se consiguió por medio de los informes de las diversas temporadas de campo del Proyecto Regional Arqueológico La Corona (PRALC) entregados cada año al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala (IDAEH). Con especial énfasis se consultó la información sobre las estructuras 13R-2, 13R-3, 13R-4 y 13R-5 del Grupo Coronitas-Este y su relación con el culto a los ancestros y con las deidades patronales; por lo cual, se consultó con mayor detalle la tesis doctoral de Joanne Baron (2013) al igual que sus informes de campo de las temporadas 2008 a 2012.

Para el marco teórico se consultó sobre la Antropología y Arqueología simbólico-estructural, la temática de las deidades patronales y el culto a los ancestros, tanto para el caso específico del sitio arqueológico La Corona como para otros sitios del Área Maya que pudieran ser comparables con el estudio de caso. Además, se consultaron fuentes sobre el significado de los monumentos y el uso del espacio dentro de los sitios prehispánicos mayas.

7.2 Excavaciones arqueológicas

Durante las temporadas de campo 2017 al 2019 del PRALC se realizó una serie de unidades de excavación codificadas con la nomenclatura del proyecto y organizadas en operación, sub-operación, unidad, nivel y lote. Todos los pozos fueron excavados en niveles estratigráficos culturales, lo que quiere decir que el cambio en el color, composición y consistencia de la tierra dictaba un cambio en la recolección y etiquetado del material recuperado. Los lotes fueron definidos arbitrariamente por el autor, considerando separar los materiales de un nivel por tener alguna característica o asociación importante.

Por la naturaleza sincrónica de la investigación, es decir, centrada en un período o episodio específico de tiempo, la mayoría de los pozos fueron de excavación horizontal, lo que quiere decir que se siguieron rasgos arquitectónicos contemporáneos. Sin embargo, también se realizaron dos pozos verticales (diacrónicos) para obtener información de las fases arquitectónicas de la estructura 13R-45 y de la estructura 13R-2.

7.3 Análisis de laboratorio

El análisis de los materiales recolectados de las excavaciones se llevó a cabo en el laboratorio del PRALC ubicado en la ciudad capital. Se dio especial énfasis en el análisis cerámico, puesto que es el material mayoritariamente recolectado. El material cerámico de las temporadas 2016 al 2019 fue analizado con la asesoría constante del ceramista del proyecto, Francisco Saravia, con la metodología desarrollada por Caroline Parris (Parris, 2013).

Todo el material fue lavado y marcado con la información correspondiente a su contexto (definido en campo) y, además, se le agregó un número correlativo al final (número de tiesto) para tener mayor control sobre casos especiales o ejemplares que fueron dibujados o fotografiados. Posterior a esto, fueron separados con base al sistema Tipo-Variedad, el método de análisis estándar para los estudios cerámicos de las Tierras Bajas Mayas (Gifford, 1960; Smith y Gifford, 1966; Smith, Willey y Gifford, 1960). Esta misma estandarización permite la fácil comparación temporal y tipológica entre sitios en un marco temporal determinado.

El sistema Tipo-Variedad se caracteriza por jerarquizar el material cerámico por medio de unidades tipológicas de las más generales a las más específicas: grupo, tipo y variedad. El grupo se conforma del conjunto de tiestos con un tratamiento de superficie similar, sin tomar en cuenta su decoración (Forné 2006:13). El tipo agrupa a los tiestos que cumplen un tratamiento de superficie similar, color o técnica decorativa y la variedad se refiere a la categoría más específica que engloba características específicas de la decoración (*ibid*).

El catálogo y muestrario de grupos, tipos y variedades de La Corona fue creado por Parris (2013) quien lo construyó con base en comparaciones con los análisis de cerámica publicados de sitios como Uaxactun (Smith, 1955 y Smith y Gifford, 1966), Altar de Sacrificios (Adams, 1971), Seibal (Sabloff, 1975), El Mirador (Forsyth, 1989), Tikal (Culbert, 1993), Calakmul (Carrasco, 1994) y La Joyanca (Forné, 2006).

El proceso de análisis comenzó con la separación de los tiestos con un tamaño menor a una moneda de 25 centavos; luego, la separación de tiestos por color y acabado de superficie similar; separación de formas especiales (bordes, cuellos, hombros, cuerpos, bases, asas, etc.); finalmente la tabulación a mano del tipo, cantidad y peso (en el caso de todas las formas que no fueran bordes).

Para los bordes se analizó los siguientes atributos: 1) función (definidas por Moriarty y Foias 2007); 2) mediciones (grosos de borde, labio y pared; diámetro y porcentaje de circunferencia); 3) tratamiento de superficie (nivel de erosión, ubicación y color de la pintura, engobe, preengobe y baño); 4) tratamiento de superficie interior (color de la superficie sin engobe, con engobe, acabado de superficie y decoración); 5) tratamiento de superficie exterior (color de la superficie sin engobe, con engobe, acabado de superficie

y decoración); y 6) análisis de pasta (textura de la pasta, color, descripción del núcleo, márgenes del núcleo color del núcleo, inclusiones, cantidad de inclusiones y cocción).

Los materiales que no tenían un nivel mínimo de conservación fueron clasificados como erosionados. En el caso de los bordes se les hizo las métricas correspondientes de la misma manera y fueron clasificados como indeterminados, al igual que algunos tiestos que presentaban características parciales que no permitían una clasificación certera. Los tiestos menores en tamaño a una moneda de 25 centavos fueron descartados y solamente se obtuvo su peso, aunque en algunos contextos específicos fueron analizados al ser la única muestra disponible. Más adelante, los datos fueron tabulados en una base de datos diseñada por personal del Proyecto PRALC en *Microsoft Excel*©, para su registro adecuado, análisis estadístico y obtención de gráficas.

8 Marco teórico

Para interpretar las prácticas rituales llevadas a cabo en el grupo Coronitas del sitio arqueológico La Corona, se tomaron como referencia los conceptos y postulados de la arqueología funcionalista y la simbólico-estructural. De acuerdo con la primera, se interpretará la función de la estructura 13R-45; a partir de la segunda, se analizarán temas más específicos, como el papel de las deidades patronales y la veneración de ancestros dinásticos en las ciudades Mayas del período Clásico, así como la importancia de las esculturas talladas en piedra en la política y cosmovisión de esa época.

8.1 Interpretaciones previas

Para comprender el presente trabajo y el marco teórico seleccionado, es necesario exponer el modelo anterior utilizado para interpretar los textos epigráficos y las diferentes fases arquitectónicas del Grupo Coronitas-Este, especialmente las estructuras 13R-2 a 13R-5. Este modelo fue elaborado por Joane Baron (2013) como parte de su tesis de doctorado.

Cuando se basa en la epigrafía de varios monumentos del sitio La Corona, Baron propone que hay dos linajes (Linaje A y Linaje B) (Baron 2013:343). El Linaje A corresponde a los personajes mencionados en la mayoría de los monumentos del sitio, asociados a la dinastía *Kaanul*. Sin embargo, el Linaje B sería el de los descendientes del fundador *Ahnel Tahn K'inich*, quien llega en el año 314 d. C. (Panel 1). La autora hace notar que se usa el término *tali* (venir de) en lugar del término *huli* (llegó) y considera que este uso del lenguaje fue utilizado por el Linaje A para no otorgarle el honor a este personaje de ser el fundador dinástico del sitio. Por esta razón, *Ahnel Tahn K'inich* sería, pues, el fundador del Linaje B y su entierro correspondería al Entierro 1 de la estructura 13R-5¹⁰ (fase arquitectónica *K'inich*).

Por ser el miembro fundador del sitio, la antigüedad de su linaje, y ser el primer habitante del sitio (o fundador), él y sus herederos (Linaje B) debieron tener prestigio y mayor privilegio dentro de los pobladores del sitio por los siguientes 200 años (Baron, 2013:344). En 520 d. C., el Linaje A estaba al frente de la política y el regimiento de La Corona por medio de su miembro “Buitre” *Winik*, quien ostenta el título de *Sakwayis* en el Panel 6 y deposita a una mujer de *Kaanul* (la señora *Naah Ek*).

¹⁰ De este entierro ya se ha emitido una crítica en el capítulo de antecedentes. Ver nota al pie 4.

Nuevamente dentro de la lingüística, Baron propone que este es el evento de fundación del Linaje A, por el uso del término *huli* (llegó), para denotar la importancia de la llegada de esta señora de *Kaanul* (*ibid.*). Basa también esta interpretación por el uso de símbolos y atavíos con estilo Teotihuacano¹¹ cuyo significado ha sido atribuido al prestigio y autoridad (Stuart, 2005). Además, también se le representó a esta señora de *Kaanul* portando una deidad teotihuacana, lo cual ha sido asociado a cambios dinásticos (Baron, 2013:345).

Al momento de la elaboración de este modelo, se había definido un período de hiato de más de un siglo en la elaboración de monumentos de La Corona (520-625 d. C.), el cual coincide con las fechas de los entierros 2 y 4 del grupo Coronitas-Este. Esto fue interpretado como el resurgimiento del Linaje B (*ibid.*: 351), lo que termina en el año 625 d. C. con el gobernante *Sak Maas*, quien retoma las relaciones con la dinastía *Kaanul* con varios eventos (juegos de pelota con el gobernante de *Kaanul Yuknoom Ch'en*)¹².

Luego, el personaje identificado como *K'uk Ahaw* mató a *Sak Maas* en el año 656 d. C. Este evento es interpretado por Baron (*ibid.*, 345-346) como una movida política del Linaje B (al que *K'uk Ahaw* pertenecía) para obtener el poder del sitio y recobrar autonomía perdida por la alianza con la dinastía *Kaanul*. Sin embargo, esta restitución no duró, ya que dos años más tarde (658 d. C.) *K'uk Ahaw* moriría de manera violenta a manos de *Chakaw Nahb Chan*, hijo de *Sak Maas* del Linaje A (*ibid.*) y reestablecería las relaciones con *Kaanul*. A raíz de esto, se edificaron tres templos a las tres deidades patronales del sitio (que son parte de la influencia de la dinastía *Kaanul*), y esto correspondería a la fase arquitectónica *K'uh* de las estructuras 13R-2 a 13R-4 del grupo Coronitas-Norte (*ibid.*: 352).

Luego de la muerte de *Chakaw Nahb Chan* y su esposa, su hijo, *K'inich ¿? Yook* es entronizado para gobernar La Corona (siembre bajo el auspicio de la dinastía *Kaanul*) y edifica en el año 677 d. C., según el Panel 1, un templo a una deidad patronal que correspondería con la fase arquitectónica *Ub'* de la estructura 13R-5. Este mismo panel menciona también la construcción de 3 templos a deidades patronales construidos por su padre en el año 658 d. C. (como parte de la restitución de sus nexos con la dinastía *Kaanul*) (*ibid.*).

El texto del panel también justifica la legitimidad del Linaje A narrando que dioses patronos del sitio (a quienes ellos veneraban) tenían una presencia anterior al fundador del sitio (*Ahnel Tahn K'inich*) y que, por ello, el Linaje A, era más antiguo y legítimo que su competidor, el Linaje B (*ibid.*). Así pues, el hermano de *K'inich ¿? Yook* continúa con la legitimidad de este linaje y la perpetúa hasta su sobrino, *Yahawte' K'inich*, quien es el último gobernante que desposa a una mujer de la dinastía *Kaanul*. Luego, en 791 d. C. está

¹¹ Una ciudad muy influyente durante el período Clásico Temprano en las Tierras Bajas Mayas y en el resto de Mesoamérica, exportadores de cultura.

¹² Monumentos 76 y 77 de La Corona.

la llegada de una señora de la dinastía *Motul*¹³ que posiblemente se casa con el gobernante del sitio que podría ser el ascenso nuevamente del Linaje B (*ibid*: 349).

Este modelo ya ha sido cuestionado por Marcello Canuto y Tomás Barrientos (2020:192), quienes consideran que los dioses patronos jugaron un papel importante en las estrategias políticas basadas en el carácter carismático de los gobernantes y la constante celebración (festines) conmemorando la alianza con la poderosa dinastía *Kaanul*, de los cuales hay amplias evidencias en las estructuras 13R-2, 13R-3, 13R-4 y 13R-5 del grupo Coronitas-Este y en las estructuras 13R-9 y 13R-10 (ver capítulo 2). Otro aspecto importante es que ambos autores consideran que el Panel 1 no se encontró en su lugar original, sino fue recolocado (Canuto y Barrientos, 2020:191) lo que afectaría todo el sustento del argumento de Baron.

Sin embargo, todos los puntos de vista coinciden en que *Ahnel Tahn K'inich* sí es dejado a un lado en la narrativa del Panel 1 al usarse el término *tali* (venir de) en contra posición con el verbo *huli* (llegó), lo cual denota mayor importancia. También, no sería casualidad que este último sea el verbo utilizado para hablar de la llegada de los dioses patronos milenios antes que el personaje mencionado (Baron, 2013:343, Canuto y Barrientos, 2020:190). De esta manera, por medio del uso del lenguaje, *Ahnel Tahn K'inich* queda solo como una figura histórica, pero no tiene el grado de ancestro.

El autor de este trabajo considera que es muy importante tomar en cuenta las críticas ya mencionadas, así como el cuestionamiento de la fecha del Entierro 1 de la estructura 13R-5 y los contextos identificados como basureros. Además, considera que, con las nuevas evidencias que se presentarán más adelante, no hay señales de un conflicto interno que sirva como base para la confrontación de dos linajes dentro del sitio La Corona, a excepción del episodio de violencia protagonizado por *K'uk Ahaw*. Otro problema es que el modelo presentado por Baron se basaba en la premisa de la colocación *in situ* del Panel 1, y dado que Barrientos y Canuto (2020) sugieren que esto no fue así, el modelo presenta ahora mayores dudas. Así también, la llegada de la señora de la dinastía *Motul* no necesariamente demuestra el resurgimiento del Linaje B, ya que para este momento de la historia la dinastía *Kaanul* ya no es influyente ni relevante, y la señora de *Motul* pudo venir de la región del Petexbatun también, y no de Tikal.

Finalmente, se considera que el modelo de Baron es muy rígido y no considera la posibilidad de adaptabilidad por parte de los pobladores de La Corona, quienes carecen de agencia en este modelo. Por los recuentos de la época Posclásica y de la época Colonial es conocida la capacidad de resiliencia y adaptabilidad de las poblaciones mayas actuales, quienes, ante la imposición de nuevas creencias, han sabido adaptarlas y crear visiones sincréticas de las mismas. Hecho que la misma autora, Baron (2013), reconoce con la comparación que hace entre los dioses patronos actuales y las deidades patronales antiguas.

¹³ Baron propone que se trata de una mujer de Tikal, lo que justifica más su interpretación; sin embargo, es más probable que se trate de una mujer de la región del Petexbatun.

De acuerdo con el análisis ya discutido, el modelo se basa en la oposición de pares (Linaje A/dioses patronos- Linaje B/culto a los ancestros) y por esta razón se eligió utilizar igualmente un análisis estructural de oposición de pares para este trabajo, para iniciar con la Antropología Simbólico-Estructural y luego su aplicación específica en la Arqueología simbólico-estructural. También se han utilizado modelos teóricos sobre los dioses patronos, el culto a los ancestros, la distribución y uso del espacio, el significado de los monumentos y el análisis funcional de arquitectura.

8.2 Análisis funcional de arquitectura

El análisis de función en la arquitectura mesoamericana y maya ha sido un tema de debate amplio. La comprensión del significado de las estructuras y las experiencias que estas brindaban a los integrantes de las comunidades antiguas son temas de particular importancia para comprender, profundamente, el uso del espacio (ocupado y vacío) y su significado.

La arquitectura por sí sola restringe, guía y afecta la actividad humana. Esto es porque su existencia limita el espacio transitable, las actividades que se pueden llevar a cabo y los comportamientos adecuados y no adecuados dentro y alrededor de ella. Además, las actividades que se llevaron a cabo dentro de cierta estructura o edificio también condicionan el accionar humano. Más allá de esto, también está el aspecto simbólico-ideológico de una estructura, que es lo que representa o se representa en su fachada, lo que representan y significan las actividades que se llevan a cabo dentro de ella o en sus inmediaciones.

El análisis funcional debe empezar con definir el tipo de estructura (ritual, habitacional, administrativa, etc.) para luego discutir sobre su simbolismo. La función de una estructura ha sido, por ello, definida en términos económicos y organizacionales para comprender cómo y para qué una estructura o cuarto era utilizado, y qué tan eficiente era (Barrientos, 2014: 203). Así mismo se ha integrado la interpretación, no solo económica de la función de las estructuras, sino también la relación entre rasgos culturales y sistemas sociales (Trigger, 1989:298). Esto ha llevado a que los edificios sean clasificados según sus funciones, basados en términos sociales y económicos, asumiendo que la forma arquitectónica refleja la función social (Rapoport, 1990:11).

Por la influencia de la arquitectura en la actividad humana es necesario que se analicen cuatro niveles o componentes (Rapoport, 1990:11,18): 1) la actividad en sí misma; 2) cómo se lleva a cabo; 3) cómo está asociada a los sistemas sociales; y 4) cómo está asociada con el significado. Esto implica que se debe analizar todo el paisaje cultural (paisaje construido) y no solo una estructura de manera aislada. Luego de esto, se puede iniciar a analizar la asociación de la arquitectura y su significado, que es el nivel más profundo, puesto que vincula los escenarios con las personas y sus actividades.

Si bien, no existe un modelo establecido para definir cada tipo de estructura, las funciones utilitarias y los materiales asociados a ellas están íntimamente relacionadas con

el significado simbólico y funcional. Por ello, tal y como Hitchcock (2000:193) lo plantea, la interpretación de la función se convierte en la práctica de “leer” la arquitectura por parte de los arqueólogos, con el uso de la experiencia, pensamiento, razón, reconstrucción, imaginación y conjetura.

Mary Miller (1994) propone que la arquitectura maya funcionaba como el fondo de la actividad ritual pública continua, de tal manera que los rituales llevados a cabo en las estructuras o en las plazas (rodeadas de estructuras) continúan estando presentes y vivas, inclusive cuando no se están llevando a cabo (Miller, 1994:192). Esto quiere decir que el fin de la arquitectura maya era “promover una serie de memorias específicas y luego revivirlas constantemente en una pizarra mental por medio de las imágenes y el texto escrito” (*ibid*:193). De esta manera, la memoria visual domina sobre la verbal.

Así pues, la historia maya se convierte colectiva por medio de la estructura como escenario o como fondo del escenario. La arquitectura, según esta autora, organizada de cierta manera servía un propósito de contar una historia y repetirla constantemente por medio del texto o de las imágenes asociadas a la misma, perpetuando así la historia colectiva de aquellos que presenciaban estos rituales.

Adicionalmente, según Patricia McAnany (1994:271): “por medio del ritual y la actuación, las actividades constructivas transforman los lugares de maneras socialmente profundas”. Esto se ve reflejado con los rituales asociados a la muerte de un individuo social para la sociedad y la póstuma edificación de su recinto mortuorio (que es el momento en que el individuo se convierte en ancestro y en parte del paisaje construido al mismo tiempo) estableciendo así un *axis ibid*. político y ritual (*ibid*).

Es importante resaltar que los ancestros son también quienes legitiman el poder político, estatus y acceso a recursos; además de transferir poder entre generaciones y jugaban roles importantes en tiempos de transformación social (*ibid*.:272). Aunado a esto, Humphreys (1981, citado por McAnany 1994:272) argumenta que, durante el estado liminal del futuro ancestro, es el momento indicado para los vivos de obtener una ventaja o para promoverse a sí mismos y a su linaje.

En un nivel más profundo, las pirámides (y su asociación a tumbas reales) también contribuyeron a crear un sentido de residencia, de “casa” u “hogar¹⁴” por la presencia de los ancestros (*ibid*.), pues, hay un mantenimiento de los vínculos entre los vivos y los muertos por medio del paisaje construido. Esta noción de los ancestros viviendo cerca también se ve reflejada en los Maya K’anjobal y el concepto de *yatut jichmam* (la casa del ancestro) donde metafóricamente el ancestro vive cercano a los miembros de un grupo familiar (Davis s.f. citado por McAnany, 1994:273). Esto también se ha documentado en los santuarios de linaje de los grupos Maya K’iche’ y Tzotzil (Bunzel, 1952, Carmack, 1981, Tedlock, 1982 y Vogt, 1969; todos citados por McAnany, 1994:273).

¹⁴ La autora aquí se refiere al “hogar” como al conjunto de actividades económicas, rituales, políticas y sociales que son parte de una sociedad no industrial.

Así pues, tanto la propuesta de Miller (1994) como la de McAnany (1994) son útiles para este trabajo. La primera servirá para definir el significado de la estructura 13R-45 en función con sus restos culturales, mientras que la segunda será útil para comprender la función del grupo Coronitas-Este como una necrópolis, en donde constantemente se está conmemorando a los ancestros reales del sitio.

8.3 Antropología simbólico-estructural

El acercamiento estructuralista dentro de la antropología inició con Emile Durkheim y Marcel Mauss, quienes lo hicieron evidente en su estudio *Primitive Classification*¹⁵ (Durkheim y Mauss, 1963), intentaron reconstruir el origen del pensamiento lógico y la consciencia colectiva de las sociedades tempranas (Layton, 2014:63). Ellos concluyeron que las taxonomías del mundo natural eran muy complejas para tener origen en la mente humana individual y que por ello debieron tener un origen colectivo (*ibid*: 64).

Su estudio se basó en las sociedades totémicas de Australia, reconstruyendo el desarrollo del totemismo. Ellos notaron que dentro de estas sociedades los emblemas totémicos formaban pares opuestos. Esta clasificación luego se reflejaba también en la organización social de los clanes dentro de esta sociedad (*ibid*).

Se toma a Durkheim y Mauss como sus influencias teóricas y Claude Levi-Strauss continuó el análisis estructuralista. Él utilizó la lingüística como un sistema de contraposición dual, similar al de Durkheim y Mauss (aunque estos no usaron el acercamiento lingüístico) para comprender la forma en que las sociedades conformaban sus instituciones sociales. Las instituciones, si bien podían ser similares o comparables entre regiones, eran el producto del lenguaje y contexto de la sociedad estudiada y de su cultura (Levi-Strauss, 1995:36, Layton, 2014:84).

Por lo tanto, para entender estas estructuras (que a veces se valen de símbolos) era necesario comprender las asociaciones y significados del símbolo dentro de la cultura misma donde se desarrolló, puesto que estos símbolos no son universales (Layton, 2014:85). Sin embargo, explica que, si los mismos símbolos aparecen entre diferentes culturas, es por medio de la difusión o por las propiedades intrínsecas del objeto simbólico que sugiere la misma asociación entre miembros de culturas distintas (*ibid*). Estos símbolos y su organización proveen al mundo y a la estructura un orden, que, al verse amenazado, es ajustado para evitar el caos.

Así pues, Levi-Strauss (1995: 68) propone como objetivo de su teoría

“...alcanzar la estructura inconsciente que subyace en cada institución o cada costumbre para obtener un principio de interpretación válida para otras instituciones y otras costumbres...”

Su propuesta para alcanzar esta estructura inconsciente es analizar las estructuras diacrónicas y las estructuras sincrónicas en un formato de oposiciones y correlaciones

¹⁵ La traducción al español sería “Clasificación Primitiva”.

duales (*ibid*: 69). De esta manera, dos aspectos de la sociedad, en aparente oposición, construyen el tejido que conforma la estructura inconsciente, y que, a su vez, pueden organizarse en uno o varios “pares de oposiciones” (*ibid*: 79).

Este mismo autor aborda la importancia de los símbolos dentro de una sociedad, afirmando que algunos de estos tienen una naturaleza dual que expresan la antítesis de las mitades (verano-invierno, fuego-agua, tierra-cielo, derecha-izquierda, etc.) (*ibid*: 182). Cabe mencionar que estas mitades mantienen una relación de aparente simetría entre sí (*ibid*), lo que da una sensación de que se encuentran en un sistema cerrado.

La antropología simbólica, siguiendo la línea de los estructuralistas, se enfoca en el estudio de la cultura como un sistema de símbolos y significados compartidos por un grupo humano. Además de basarse en principios estructuralistas, adopta también conceptos de la antropología cognitiva, que aborda la forma en que el entorno (contexto) afecta el proceso cognitivo y la percepción del mundo.

8.4 Arqueología simbólico-estructural

Alrededor de las décadas de los 70 y 80 del siglo pasado, la arqueología se practicaba bajo la lupa del acercamiento Procesual (también llamada la “Nueva Arqueología”) propuesta por Binford. La epistemología de esta arqueología se basaba en el método científico (hipótesis-experimentación-resultados) y se jactaba de poseer “objetividad” y conclusiones firmes. Entre los principios de esta tendencia teórica se encuentra el equilibrio de los elementos o instituciones dentro de la sociedad, cuyo correcto funcionamiento e interrelación les permite conseguir la armonía. Por los postulados generales de la “Nueva” Arqueología, Hodder (2006:2) los cataloga como una teoría funcionalista.

Esta corriente teórica conoció su gran contraparte, y crítica, a inicios de la década de los 80 con un grupo de arqueólogos (principalmente ingleses) que cuestionaron y criticaron duramente el aparente “exitoso” modelo de equilibrio sistémico utilizado por los arqueólogos procesuales. Entre sus mayores críticas está la supuesta “objetividad” de esta postura y la epistemología que la fundamentaba. Autores como Hodder, Leone, Shanks y Tilley critican que el acercamiento de esta rama pasa por alto al individuo y a su agencia, que lo reduce a ser una víctima del sistema en lugar de un agente activo.

También critican que la alabada objetividad no existía, que la formación y experiencia también influyen en las conclusiones, las cuales ellos optan por llamar interpretaciones. Gracias a esto se creó un espacio más amplio (a veces, demasiado amplio) a que otros autores interpretaran de otra manera los datos; así otros temas, que no habían sido abordados satisfactoriamente por los arqueólogos procesuales, tomaron un papel prioritario dentro de este grupo de críticos, en especial aquellos relacionados con los símbolos y el uso y significado de los mismos. A este grupo de críticos se les denomina, actualmente, como los arqueólogos postprocesuales.

Como parte de este movimiento postprocesual, el acercamiento estructural se ha visto íntimamente relacionado con la arqueología simbólica (Leone, 1998:55). Leone argumenta que, para este acercamiento teórico, la cultura es un nivel de significado o pensamiento que incluye valores, cosmología, patrones inconscientes o estructuras compuestas por oposiciones (*ibid*).

El contexto también se convirtió en otro factor importante dentro de las interpretaciones arqueológicas (Hodder, 2006:9), puesto que se intenta contestar a la interrogante “¿Por qué símbolos particulares fueron utilizados en un contexto particular?” (*ibid*). Aunado a esto, se estableció que las estructuras y sus asociaciones simbólicas, adquieren un significado particular en cada contexto cultural (*ibid*).

Así también, Hodder hace la aclaración que la elección del símbolo no es arbitraria, sino que “*es elegida como un símbolo poderoso con evocaciones particulares y connotaciones que hacen su uso apropiado dentro del contexto social y económico.*” (*ibid*).

Entonces:

“...*los artículos materiales obtienen un significado simbólico como resultado de su uso en conjuntos de estructuras y en las asociaciones e implicaciones de los objetos en sí mismos pero su significado varía dependiendo del contexto.*” (Hodder, 2006:10, traducción propia).

Por tanto, el uso de determinados símbolos dependerá de las estrategias sociales, conceptos y actitudes que son histórica y contextualmente apropiados. Estos también pueden, y son, manipulados por medio de códigos simbólicamente significativos para cumplir estrategias sociales (*ibid*).

La aplicación de este acercamiento teórico en la arqueología maya se inició durante la década de los años 80, como por ejemplo el estudio realizado por Freidel y Schele (1988) (citados por Leone 1998), quienes aplican un método estructuralista (de oposición de pares) para explicar los cambios en los significados de los símbolos asociados con el poder político dentro de la sociedad Maya desde el Preclásico hasta el Postclásico.

El uso de la categorización es visto como un método utilizado para alcanzar la interpretación de cambios en la cultura material a través del tiempo (Miller, 2006: 17) y esto implica que toda cultura material es un proceso de expresión que posee un significado. Derivado de esto, el comportamiento social es un sistema de significados que se ven reflejados en la cultura material y que a su vez reflejan procesos de categorización (*ibid*).

La categorización se basa, primeramente, en experiencias previas de la sociedad y sus actores con el entorno natural, siendo estas las causantes de las categorías (*ibid*: 18). Pero Piaged propone un modelo en que el ser humano tiene un rol activo en el desarrollo en la creación de estas categorías por medio de su constante interacción y construcción de “su mundo” (citado por Miller 2006:18). Esto implica que las categorizaciones reflejan los principios del mundo exterior que a su vez se ven reflejados en la construcción del orden cultural, ejemplos de esto se observan en el trabajo de Levi-Strauss con el totemismo (*ibid*).

Tomando todo esto en cuenta, se hace hincapié en que las categorías no son un concepto rígido, por el contrario, deben tener cierta flexibilidad dependiendo del contexto. Para analizar las categorías, Miller considera que la mejor forma de hacerlo es por medio del método provisto por los estudios en semiótica (*ibid*: 19). Se puede analizar específicamente los estudios de Saussure, que propone cuatro dicotomías esenciales:

- Sustancia-forma: el mundo natural provee solo el material para la categorización, pero no determina la manera en que se organiza, por ejemplo, una sociedad puede tener diferentes palabras para un solo objeto, mientras que para otro puede tener solo una palabra. Un ejemplo que provee Miller (*ibid*), dentro de la arqueología, es la construcción de diferentes tipos de estructuras para diferentes tipos de actividades, en contraposición a una sola estructura para diferentes usos. Lo principal es que el objeto no tiene significado intrínseco, sino que este es asignado por la organización del mundo material (*ibid*) que, a su vez, es llevado a cabo por la agencia humana.
- Sintagmático-paradigmático: permite organizar los objetos en patrones significativos, usando la secuencia y el agrupado alternado. Sería como dividir un monumento en zonas y luego seleccionar los motivos que están representados en cada una.
- Lenguaje-palabras: sería la contraposición de las reglas del idioma contra la forma de hablar. La comparación provista por Miller (*ibid*) sería la de un artesano especializado (su conocimiento, técnica, etc.) contra los productos que produce.
- Sincrónico-diacrónico: el origen de una palabra contrapuesta con el significado actual de la misma. Un ejemplo de esto podría ser el origen de un símbolo (asociación de linaje, ancestría mítica, etc.) contra el uso del mismo símbolo siglos después.

En cuanto a cuestiones de la investigación se utilizarán las siguientes dicotomías:

- Deidad patronal-ancestro dinástico (sincrónico-diacrónico): referente a la interacción de ambos cultos y sus símbolos durante el Clásico Tardío en el sitio arqueológico La Corona y su cambio a lo largo del tiempo.
- Público-privado (sustancia-forma): comprendiendo el uso y el manejo del espacio dentro de la plaza del grupo Coronitas-Este y el papel de la estructura 13R-45 y su interacción con la estructura 13R-2.
- Elite-plebeyos (lenguaje-palabras): entendida como la asimilación de los diversos cultos dentro de estos dos grupos de personas durante el período establecido en La Corona.

8.5 Deidades patronales

La principal dicotomía constituye la aparente oposición entre las deidades patronales y los ancestros dinásticos en el sitio arqueológico La Corona, específicamente durante el Clásico Tardío. Para ello, es necesario definir las características esenciales de lo que es una deidad patronal.

Se debe iniciar por el entendimiento de la cosmovisión y la concepción de los dioses y deidades¹⁶ dentro de la cultura maya. Eduard Seler (1887) fue el pionero en prestar especial detalle a las páginas del Códice de Dresde bajo la luz de los códices de Borgia (Vaticanus B y Copsi) que abrieron las puertas a la identificación y descripción de las deidades mayas antiguas (Zender y Guenter, 2003:91).

Uno de los investigadores que continuó estos estudios fue Schellhas (1904), quien utilizó un sistema de designación de letras (puesto que muchos glifos estaban aún sin descifrar) para distinguir cada deidad por rasgos físicos particulares entre los que se incluyen trajes, y artículos (asociados o utilizados por las deidades) (Taube, 1992:11). Este sistema que llama a cada deidad con una letra (Dios A, Dios B, etc.) fue adoptado por todos los investigadores, puesto que permite la adición y corrección en las descripciones (Zender y Guenter, 2003:92), aunque tiene sus limitaciones (Taube, 1992).

La lista original de Schellhas (1904) estaba enfocada solamente en aquellos dioses que aparecen en los códices Postclásicos de Yucatán (Taube, 1992:11). Su organización fue muy similar a la que se maneja para el panteón de deidades griegas, con cada dios o diosa con atributos “fijos”. Sin embargo, como bien apunta Martin (2007) las deidades y dioses mayas tienen cierta fluidez y adaptabilidad para fusionar diversos atributos y así representar diferentes fenómenos que los mayas consideraban sobrenaturales.

Una diferencia importante entre la concepción de los dioses greco-romanos con la concepción de los mayas es el distanciamiento que los dioses tenían de los asuntos humanos. En la concepción greco-romana, los dioses son cercanos, intervienen e interactúan con algunos humanos privilegiados que no eran necesariamente de la élite. En cambio, las deidades mayas eran invocadas por los gobernantes o por las cabezas de las familias campesinas, pero las deidades no se involucran directamente con los seres humanos (Baron, 2016:51).

Sin embargo, hay una excepción a esto: las deidades patronales. Estas evocaban una advocación o característica específica de un dios del panteón general, por lo que se convertían en agentes activos y miembros del medio social. Por medio de efigies, que les daban una presencia física en la comunidad, se volvían sujetos hacia los cuales había responsabilidades sociales (*ibid*: 51). Por ejemplo, había que bañarlas, vestir las, alimentarlas y dedicarle templos específicos para su habitación y descanso (*ibid*: 62).

Baron (2013) considera que los dioses patronos prehispánicos son equiparables con los santos patronos actuales, puesto que ambos tienen cercanía con los asuntos de la comunidad, tienen un trato y veneración distinta a la del resto de santos, son un símbolo identitario e inclusive los pobladores creen que los santos habitan las efigies que los representan. Asimismo, son alimentados con candelas y sus fiestas patronales son

¹⁶ Dentro del contexto del presente trabajo, dios y deidad serán utilizados indistintamente como sinónimos, al no encontrar una diferencia en su significado en el español. ç

celebradas con comida y bebida, similar a las veneraciones prehispánicas de banquetes. A cambio de todos estos cuidados y celebraciones, el santo provee bienestar y cuidado a la comunidad. Esto puede ser rastreado hasta la época colonial, en que fueron introducidos estos santos cristianos.

Algunos ejemplos de estas responsabilidades sociales se encuentran varios textos jeroglíficos de las Tierras Bajas Mayas. La manufactura de efigies para dioses patronos puede evidenciarse en el Templo XVIII de Palenque, la Estela 15 de Dos Pilas, la Estela 89 de Calakmul, la Escalinata Jeroglífica de Naranjo y la Estela 3 de Caracol (*ibid*: 62). Estos textos se refieren a estas efigies como *win baah* y también cuentan que a las deidades se les “agarraba” dentro de la efigie. En este caso se usa el verbo *tzak*, el cual refleja justamente el acto de “agarrar” algo escurridizo, como un pez.

En cuanto al “baño” de efigies, se pueden encontrar referencias en textos especialmente de Toniná, donde se refieren a esta acción con la palabra *yatij*. También hay ejemplos en textos de Copán, Naranjo, Piedras Negras y Tikal. Por otra parte, el acto de vestirlas y adornarlas se expresa por la palabra *nawaj* y dicho acto se relata en las tabletas del Templo de las Inscripciones de Palenque y la Estela 15 de Dos Pilas. El Dintel 35 de Yaxchilan y la Estela 2 de Naranjo describen los actos de alimentar a las efigies; en el primer ejemplo inclusive es el consumo de carne de un cautivo (*ibid*: 62). En el monumento 6 de Tortuguero, Baron (2013: 63) interpreta que el texto deja implícita una relación entre las deidades patronales y el consumo de bebidas (seguramente embriagantes), mismo caso para el Templo de las Inscripciones de Palenque. Por lo que esta autora concluye que los rituales asociados a estas deidades particulares debieran reflejar esta preferencia por consumo de bebidas y, por lo tanto, debería verse reflejado en el registro arqueológico.

Quizás el acto de veneración y responsabilidad social que mayor evidencia dejaría en el registro arqueológico sería la dedicación de casas para las deidades patronales (llamadas en distintos textos como: *wayib*, *otoot*, o *pibnaah*, entre otros nombres), las cuales eran concebidas como sus lugares de habitación y descanso, y que equivaldrían a lo que hoy en día llamamos templos o pirámides (*ibid*:68). A lo mejor los casos más conocidos serán los de Palenque (Templo de la Cruz, Cruz Foliada y del Sol), en cuyas inscripciones se les refiere como *Pibnaah*. En otros casos, como en el Pánel 12 de Piedras Negras, se hace referencia a una estructura dedicada a una deidad patronal, nombrándola tanto *wayib* como *otoot*. El Templo 10 de Yaxchilán, el Templo VI de Tikal y las estructuras 13R-2, 13R-3, 13R-4 y 13R-5 de La Corona, también serían ejemplos de casas para las deidades patronales de estos sitios (*ibid*: 68).

La relación entre la élite con las deidades patronales fue muy cercana, lo que indicaría también que existió también una conexión con la comunidad. Esto puede estar representado en los cuartos 17 y 19 del Complejo Monjas de Chichén Itzá, donde los gobernantes y las deidades compartían la estructura como lugar de morada (Baron, 2013: 66). Esto sugiere que los gobernantes debieron manipular y utilizar los símbolos de las deidades patronales para movilizar la fuerza laboral, forjar alianzas políticas y persuadir a la población a venerar a estas deidades. Como resultado, de cierta forma, también se veneraba a la élite, dada su estrecha relación con las deidades.

Según García (2014), la presencia de *Chaahk* (específicamente en su advocación *Chak Xib' Chaahk* y *Yax Ha'al Chaahk*) en algunas ciudades (Piedras Negras, Naranjo, Quirigua, Copán, Cancun, La Corona, entre otras) durante el Clásico Tardío evidencian el vínculo de estas, política o militarmente, con Calakmul. Se basa en la importancia de estas advocaciones del dios de la lluvia en la historia dinástica del reino *Kaanul*, en especial su fundación en templos prehispánicos, y la continua aparición de gobernantes de esta dinastía asociados con el dios *Chaahk* (*ibid*). Así pues, en la milicia de la dinastía *Kaanul* dejaba su marca con la advocación guerrera de este dios (*Chak Xib' Chaahk*) y en contextos rituales no bélicos (o menos bélicos) dejaba su marca con rituales o la veneración de la advocación *Yax Ha'al Chaahk* (dios *Chaahk* de la primera lluvia). Resulta, pues, interesante que en el sitio arqueológico La Corona, dos de las tres deidades patronales sean advocaciones de *Chaahk*¹⁷.

8.6 Veneración de los ancestros

El otro elemento de la principal dicotomía de esta investigación lo compone los ritos de veneración a los ancestros. Según James Fitzsimmons:

“Los rituales que rodean la muerte están impregnados no sólo por preocupaciones biológicas sino también por normas sociales y religiosas del comportamiento.”
(Fitzsimmons, 2009:1)

Esto quiere decir que las manifestaciones físicas de los rituales de la muerte no tienen solo un componente biológico (sanidad), sino que también un componente social y religioso que los convierte en un tema importante de estudio dentro de la Arqueología Simbólico-Estructural. Esta se encuentra ligada a estos sistemas simbólicos de creencias que se reflejan en el récord arqueológico.

Heitz y van Gannep (“hijos” de Durkheim) consideran que la muerte refleja y moldea valores sociales (Van Gennep, 1960). El primero estudió los rituales posmortem en Borneo e interpreta que la muerte no es instantánea, sino que, al contrario, existe un período “liminal” donde no se está ni muerto ni vivo, durante el cual hay rituales secundarios y banquetes y esto lleva al fallecido a adquirir un nuevo estatus de “ancestro” (Fitzsimmons, 2009:1). Sus estudios también revelaron que los cambios en el estatus del cuerpo se relacionaban directamente con cambios en el estatus del alma (*ibid*: 2).

Van Gennep, en sus estudios en Madagascar e Indonesia, considera que los rituales asociados a la muerte tienen una estructura tripartita, compuesta por la muerte, el estado liminal y el “renacer”. Este último corresponde a un cambio de estatus en el individuo fallecido (*ibid*: 1).

En la Arqueología Maya, los estudios sobre la muerte se han centrado en los bienes mortuorios y sus implicaciones, patrones funerarios, patrones en prácticas funerarias,

¹⁷ Las dos advocaciones de este dios como deidad patronal del sitio son *K'an Lakan Chaahk* y *Yib Chaahk*.

tipología y orientación de tumbas, reconstrucción de la religión e ideología del período Clásico y otros patrones generales pan-Maya (*ibid*: 2). Estos enfoques se han visto grandemente beneficiados por los avances en la interpretación epigráfica e iconográfica de los contextos mortuorios o los que se relacionan con estos. Por lo tanto, diversos textos han permitido conocer sobre elaborados rituales y múltiples estados de muerte y renacimiento dentro de la cultura Maya del Clásico (*ibid*).

El sitio arqueológico Piedras Negras tiene múltiples ejemplos de rituales posteriores a la muerte de un gobernante. En dicho sitio hay un patrón constante de reapertura de tumbas cada *Winikhaab* (período de 20 años) en que sus descendientes directos pudieran acceder a sus restos mortuorios. Un ejemplo de este ritual se encuentra en el Panel 2 del sitio mencionado, en donde se conmemora el *Winikhaab* de la muerte del Gobernante 1 (*K'inich Yo'nal Ahk I*) donde antorchas e incienso fueron llevados a su cámara funeraria. Posteriormente, el Gobernante 2 recibió “cascos” reales acompañado por la corte y supervisado por tres deidades: *Chaak*, *I-Banak* & *Banak*, y el dios Jaguar del Inframundo¹⁸ (*ibid*:7-8).

Dentro del idioma Maya Cholano del período Clásico existe una serie de expresiones jeroglíficas para referirse a la muerte. Entre ellas destacan *k'a'ay u sak' ik'il u ochib'ib*¹⁹ (*ibid*:11). La primera expresión ha sido interpretada como el “último aliento” de una persona antes de morir; iconográficamente se representa como el aliento que simboliza el alma, que escapa del cuerpo del gobernante. Según Houston y Taube (2000:267), este elemento iconográfico (el símbolo *ik'*) en la nariz, hace alusión al aliento o alma, inclusive lo asocian al aire puro o dulce que contrasta con la peste de la muerte y el decaimiento, representada muchas veces por las flatulencias asociadas a las deidades de la muerte y sus vientres pronunciados, llenos de los gases postmortem. Stuart agrega que lo que se exhala es el “perfume” del alma (Fitzsimmons, 2009:27).

Esto inclusive se ve reflejado en el glifo de *ahaw* (gobernante), que se compone de una flor (el perfume u olor dulce del alma) y un rostro antropomorfo (Fitzsimmons, 2009:28). Entonces, la muerte de un gobernante (y posiblemente de cualquier persona) presentaba la dualidad del olor dulce de su alma, contrastado con el olor putrefacto de su cuerpo decadente.

Como se mencionó anteriormente, otra expresión para referirse a la muerte es *ochib'ib* (“entró en el camino”) y otra similar es *ochha* (“entró en el agua”) y ambos hacen referencia a una travesía de transformación hacia lugares oscuros de la tierra, representados por el inframundo (*ibid*:33). Como parte del proceso, el individuo se convierte, al final, en parte del paisaje físico.

¹⁸ Vale la pena mencionar, que estas cuatro deidades son enlistadas en los Anexos de Baron (2016) como parte de los dioses patronos de Piedras Negras. En este listado, la deidad *I-Banak* & *Banak* la divide en dos como *Hu'n Ha' Naak* y *Waxak Ha' Naak*.

¹⁹ La primera traducida como “terminó su aliento de flor blanca” y la segunda como “entró al camino”.

La segunda expresión (*ochha*) conlleva un significado similar de transformación, pero con el elemento característico del agua haciendo que el alma del gobernante experimente la transformación, muerte y resurrección del dios del maíz. Esto constituye un símil entre el alma del gobernante y el dios del maíz que, posiblemente, al terminar esta travesía cambiaba el estatus del gobernante y le convertía en un ancestro. Esto se vería reflejado en cambios al paisaje físico (denominado también “paisaje construido”) que se elaboraría en conmemoración de este acontecimiento. En particular, la representación plástica del fallecido fungía como un actor recurrente en eventos posteriores evidenciados en las inscripciones; o bien, se edificaba un templo para crearle una “casa” al fallecido, lo cual le convertiría en parte del paisaje natural (tomando en cuenta la analogía que los templos son “montañas”). Esto último, se ve reflejado aún en la cultura maya actual, en donde existen las “montañas de linaje” (Holland, 1963 y Vogt, 1969).

Asimismo, el proceso de la muerte, dentro de la sociedad Maya del Clásico de las Tierras Bajas, era un camino de transformación del alma-aliento. Simbólicamente, esto es similar al camino que el dios del Maíz atravesó en la cosmovisión Maya, ya que entró en el agua y renació de ella. Esto también se ve reflejado en las representaciones plásticas de los gobernantes fallecidos y sus templos, usualmente decorados con motivos de follaje y florales, los cuales se les integraba dentro del paisaje natural a modo de montañas.

8.7 La definición del espacio

Las dicotomías público-privado y élite-plebeyos se ven reflejadas en el acceso restringido (privado y élite) contra el acceso libre o menos restringido (público y plebeyos). Esto se debe a que, en el imaginario, el individuo funciona con base en puntos de referencia en el espacio, donde el resto del mundo es percibido. Allí, el individuo se orienta, se ubica en un ambiente y define su comportamiento (Hallowell, 1977:132). Esto en consecuencia afecta y determina la organización del espacio arquitectónico (Rapoport, 1977:14).

Así mismo, el entorno arquitectónico, sus restricciones y libertades, dictan y establecen el posicionamiento de un individuo (y su comportamiento) dentro de su grupo social. En la sociedad Maya se puede argumentar que la élite (el grupo que tenía mayor prestigio y poder) tenía acceso a los espacios más privados y exclusivos de las ciudades (templos y palacios) mientras que los plebeyos tendrían acceso sólo a algunas estructuras y espacios (calzadas, plataformas y plazas). Esto demarca la diferenciación social-espacial dentro de un centro urbano, aunque demarcar una clara definición entre élite-plebeyo ha sido un debate en la arqueología maya (definir estas diferencias sociales por medio de los restos materiales), para efectos de este trabajo se marcará la diferencia entre ambos por medio del acceso libre o restringido a las estructuras cívico-ceremoniales del grupo Coronitas en el Sitio Arqueológico La Corona.

Al tomar en cuenta lo expuesto, Parmington (2011) propone que el arte monumental en espacios públicos (definidos por él como aquellos de baja elevación y fácil acceso) son de carácter “público” y debieran tener menos texto y transmitir su mensaje de manera más iconográfica. Al contrario, aquellos ubicados en espacios más “privados” (de mayor dificultad de acceso y mayor elevación) debieran tener mayor cantidad de texto para

transmitir su mensaje. Esto sigue el supuesto de que la educación y el acceso a la lectura de glifos estaba reservado al grupo perteneciente a la élite y que la iconografía (si bien, compleja) era de conocimiento general y de tradición oral.

8.8 El significado de los monumentos

Las representaciones plásticas, desde su concepción, han tenido un significado íntimamente ligado con el contexto en el que fueron concebidas y elaboradas, ya sea en las antiguas cuevas de Altamira o las representaciones más modernas, siempre ha existido un mensaje a ser transmitido. Dentro de los Mayas de las Tierras Bajas, sus representaciones plásticas (en estelas, dinteles, altares, etc.) llevaban un mensaje a quienes las veían. Más allá de lo que el texto relatara, hubo mensajes religiosos (escenas rituales) o políticos (captura de cautivos) que se transmitían y se hacían públicos según lo expuesto en la sección anterior.

Según, Stuart (2010:286) las expresiones artísticas, específicamente aquellas elaboradas en piedra, tenían múltiples significados en distintos niveles. La recurrencia de la piedra como el material predilecto para los gobernantes traía consigo ideas y conceptos, tales como poder y eternidad (ibid), a su vez que se encontraba íntimamente ligada con la esencia de la tierra, como evocación a la naturaleza misma y su interior.

Entonces, al tener las representaciones en piedra erguidas o colocadas en un espacio cultural evocaba la naturalidad del entorno y se les confería de una esencia animada a la piedra en sí (ibid: 287-8). Esta idea se comprueba con las comunidades actuales de Chiapas, en las que los objetos rituales tienen un *ch'ulel* (alma), y en Cobá, las piedras grandes tienen un espíritu llamado *tuun*. La evidencia arqueológica de este espíritu de la piedra se refleja en el “monstruo cauac” que es una representación animada con motivos iconográficos asociados al símbolo de piedra (*tuun*). Ejemplos de este último se encuentran en varias representaciones plásticas en el área maya, tal como el Altar 4 de Piedras Negras, cuyos soportes son precisamente esta representación animada de la piedra.

El segundo nivel de significado es la piedra como la encarnación del tiempo (ibid: 289, Stuart, 1996: 151). No solo por su aparente “eternidad”, sino que también por los rituales asociados con las estelas (y otros monumentos de piedra). Por el récord etnohistórico y arqueológico se conoce de un ritual de final de período llamado *k'altuun* (literalmente, 20 piedras) (Stuart, 2010: 289, Stuart, 1996: 154). En este ritual los celebrantes colocaban una piedra para la celebración de fin de período, para mostrar la importante simbología de la piedra como elemento clave en la cuenta del tiempo y su paso. También, como parte del ritual, la piedra se “amarraba” con papel o tela, para “contener y proteger la esencia divina dentro de las piedras que encarnaban el tiempo y su movimiento” (Stuart, 1996: 156).

El último nivel de significado de los monumentos en piedra es la esencia de los personajes que representaban (Just, 2003, Stuart, 1996:160, Stuart, 2010:291). Esto se refleja en la expresión jeroglífica *ubah* que usualmente era seguida por el nombre del gobernante representado. La expresión se traduce como “el cuerpo de” (Stuart, 1996:160),

o como “la imagen de”²⁰. Otra expresión que sustenta esta interpretación (vinculada específicamente a las estelas), es *ts’ap* (eregir) (Stuart, 1996: 154; Stuart, 2010:286) o *wa’* (parar) (Stuart, 2010:286), que hacen símil entre las estelas y el cuerpo humano del gobernante representado. A esto se le debe sumar la acción que el gobernante estaba realizando (ya sea ritual o política), lo que convertía la estela en lo que Stuart define como un “diorama”²¹ de la actividad ritual (Stuart, 1996:160).

Por este último nivel de significado el ritual del *k’altuun* (“amarre de piedra”) también permitía contener y proteger la esencia divina de las piedras que encarnaban el tiempo y su movimiento, junto con la imagen del gobernante como avatar²² de esta misma encarnación del tiempo. Cuando el gobernante representado en un monumento fallecía, su nariz era intencionalmente destruida, como indicación de que su aliento había terminado y su esencia (dentro del monumento) era liberada (Houston y Taube, 2000:265-273), ya sea por creencia o porque contenía el poder innato del representado.

Así también, el movimiento de los monumentos sirvió para transferir el poder y significado de este a una nueva locación (sea plaza o estructura) (Mock, 1998:10). Por ejemplo, la Estela 31 de Tikal, fue “enterrada” como sustituto del cuerpo de Siyaj Chan K’awil II (Just, 2003:70). Está la escalinata de Naranjo, que fue sustraída del sitio Caracol, luego de la victoria militar del primero, al igual que la Estela 39 de Tikal. Estos ejemplos indican que el movimiento de monumentos servía para cambiar el estatus de estos.

Así pues, el significado del monumento, no solo depende de su contenido iconográfico y epigráfico, sino también del contexto en donde se encuentra. Esto lleva a cuestionar cuál es el “valor” de un monumento recolocado. ¿Con qué objetivo se recolocaría?, ¿sería para conmemorar al personaje retratado? o ¿será por la acción que está realizado o por la inscripción que le acompaña?

²⁰ Stuart (1996) no está del todo convencido con esta traducción, puesto que siente que no enmarca realmente lo que se expresa.

²¹ Stuart utiliza este término para referirse a que el monumento se convertía en una representación perpetua de la escena retratada.

²² Entendida como una identidad que el gobernante adoptaba.

9 Excavaciones

Durante las temporadas de campo 2016, 2017, 2018 y 2019 se llevó a cabo una serie de excavaciones para definir rasgos arquitectónicos y actividad cultural de la estructura 13R-45 y su conexión temporal y arquitectónica con su vecina más cercana, la estructura 13R-2. Puesto que el enfoque fue mayoritariamente hacia la última fase constructiva y de actividad de la Estructura 13R-45, los pozos fueron horizontales, salvo algunas excepciones en donde se realizó excavación vertical para definir fases arquitectónicas anteriores y comprender así la historia constructiva de ambas estructuras. Aquí se resumen los hallazgos más importantes de estas temporadas.

9.1 Excavaciones en la estructura 13R-45

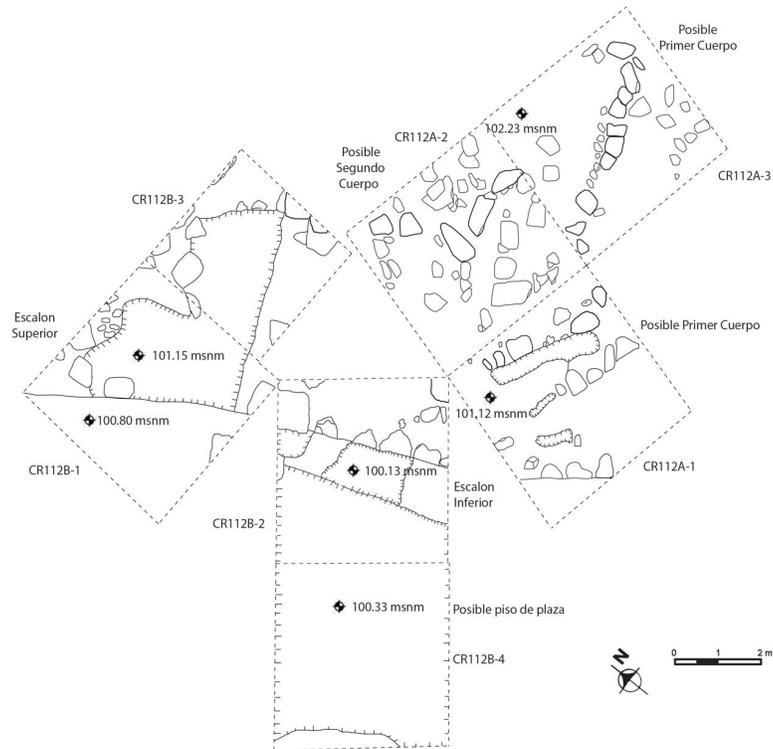
Las excavaciones sobre la estructura 13R-45 se definieron dentro de la operación CR112, que a su vez se dividió en suboperación A (CR112A), enfocada en encontrar el límite sur de la estructura y compuesta por nueve unidades. Mientras que la suboperación B (CR112B) enfocada en encontrar el límite norte de la estructura y definir los rasgos arquitectónicos de la misma (se compuso por 38 unidades).

Durante la temporada de campo del año 2016, Jocelyne Ponce excavó 7 pozos horizontales sobre la estructura 13R-45. Dichas excavaciones se organizaron dentro de la operación CR 112. La Sub-operación “A” (CR112A) constó de tres pozos de 2 m x 2 m, orientados a 40° Azimut dada la orientación aproximada de las piedras de derrumbe (Ponce, 2017: 136). En el lote 2 de la Unidad 1 (CR112A-1-2-2) Ponce identificó restos de un escalón con orientación Este-Oeste, con fachada al sur y estuco en la parte superior (*ibidem*: 138), también identificó una posible esquina de un cuerpo de mampostería el cuál continuó hacia el noreste de la Unidad CR112A-3 (*ibid.*).

Otro posible cuerpo de mampostería fue identificado en la unidad CR112A-2, aunque en su momento no fue posible confirmarlo. Por otra parte, la suboperación “B” (CR112-B) constó de 4 unidades. Las unidades 1 y 3 (CR112B-1 y CR112B-3) se ubicaron en la fachada noroeste de la estructura 13R-45, cerca del eje central (Ponce, 2017: 140). En el lote 1 de la unidad 1 (CR112B-1-1-1) se encontró una piedra alargada de 0.5 m x 0.2 m que pudo haber sido de una estructura abovedada (*ibid.*). En el lote 3 de esta misma unidad (CR112B-1-2-3) se identificó una grada estucada de 0.35 m de altura orientada Norte-Sur que a su vez estaba asentada sobre otra estructura estucada cuya naturaleza no se definió durante esta temporada (*ibidem*: 141). En el lote 3 de la unidad 3 (CR112B-3-2-3) se siguió el descanso estucado de la grada descrita anteriormente sin encontrar más rasgos arquitectónicos (*ibidem*: 143).

Dentro de esta misma suboperación CR112B, se trazaron las unidades 2 y 4 (CR112B-2 y CR112B-4, respectivamente) al sur de la Unidad 1 (CR112B-1), con el fin de definir el eje central de la estructura 13R-45 (*ibid.*). En el lote 2 de la unidad 2 (CR112B-2-2-2) se encontró la continuación del escalón encontrado en CR112B-1-2-3, descrito anteriormente y se identificó que se asienta sobre escalón de 0.20 m de altura (*ibid.*).

Figura 26. Planta de las excavaciones realizadas en la temporada de campo 2016



Fuente: dibujo por M. López, digitalizado por J. Ponce, (Ponce, 2017:137).

A partir de 2017, la suboperación CR112A incluyó nueve unidades más y la suboperación CR112B se compuso de 38 unidades. En total se realizaron 54 pozos de excavación sobre la estructura 13R-45. Gran parte de las unidades de la suboperación CR112B fueron llevadas a cabo por el autor; sin embargo, Antonieta Cajas también excavó varias unidades sobre la estructura 13R-45.

Figura 27. Planta de las excavaciones de todas las temporadas²³



Fuente: dibujo por A. Cajas y A. González, modificado por el autor.

Durante la temporada de campo 2017 el enfoque primario fue definir la extensión de la fachada de la estructura 13R-45, por lo que una serie de pozos fueron excavados sobre el eje que Ponce (2017) definió en sus excavaciones. La suboperación CR112A tuvo como objetivo definir el límite al sur de la estructura, mientras que la suboperación CR112B buscó definir el límite norte. Durante la segunda mitad de la temporada, la suboperación CR112B se enfocó en los rasgos arquitectónicos de la estructura 13R-45, la cual estuvo a cargo de Antonieta Cajas (González y Cajas, 2018).

Para las temporadas de campo 2018 y 2019 todas las excavaciones se enfocaron en terminar de identificar y definir los rasgos arquitectónicos de la estructura 13R-45 y en comprender la articulación espacial entre esta y la estructura 13R-2. Así mismo, la unidad 31 de la suboperación CR112B (CR112B-31) se enfocó exclusivamente en la excavación del Altar 5 y en la exploración de fases anteriores de la estructura 13R-45.

²³ Año 2016 (verde), 2017 (en azul A. González; en rojo A. Cajas) y 2018 (negro).

9.2 Arquitectura de la estructura 13R-45

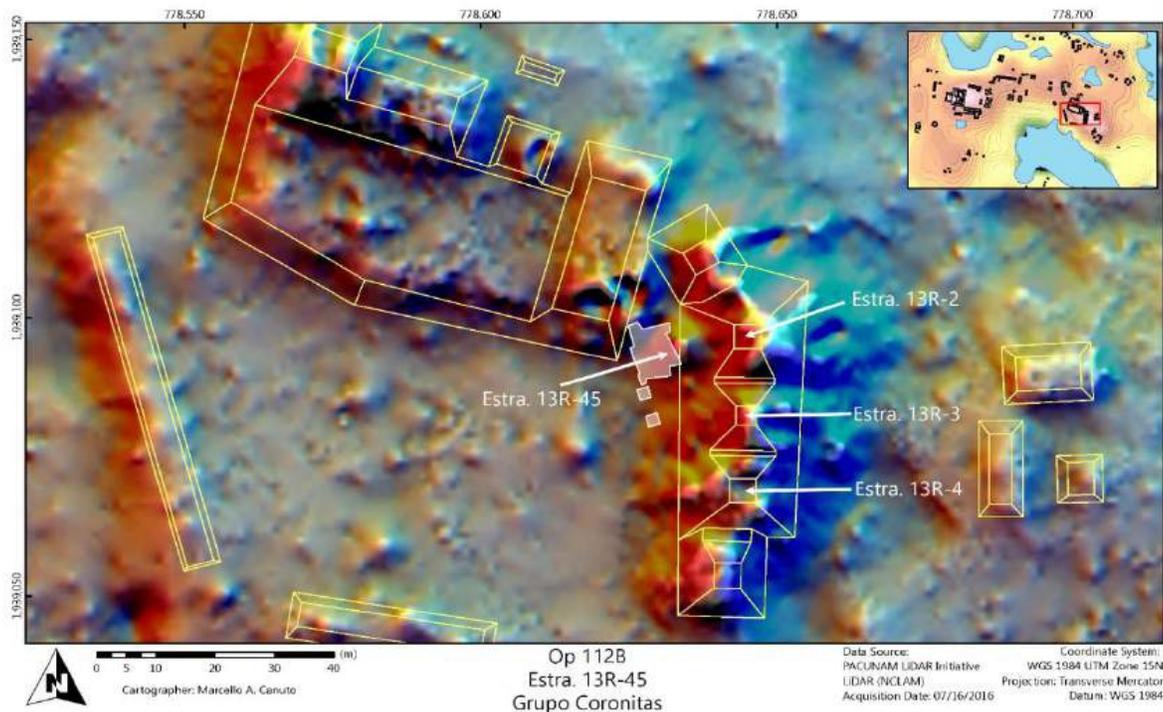
9.2.1 Rasgos arquitectónicos de la Estructura 13R-45

Escalinata (unidades CR112A-4 a CR112A-9 y CR112B-5 a CR112B-10)

Uno de los objetivos principales de la temporada de campo 2017 fue delimitar la extensión de las gradas identificadas por Ponce el año anterior. Se inició por medio de las unidades CR112A-4 a CR112A-9, las cuales tenían como objetivo buscar el límite sur del graderío, se esperaba encontrar su esquina suroeste. Las unidades tuvieron una orientación de 70° Azimut (intentando seguir la misma orientación que las unidades excavadas por Ponce en 2016) y se ubicaron sobre la dirección esperada de las gradas ya mencionadas.

El primer estrato y lote de todas las unidades consistió en la capa orgánica del humus. La continuación de la primera grada en dirección al sur se encontró bajo el segundo estrato de las unidades CR112A-4 (CR112A-4-2-2) y CR112A-5 (CR112A-5-2-2), el cual consistió en derrumbe compuesto por tierra color café y piedras. En ambas unidades se encontró, tanto la grada como el piso de plaza sobre el cual se asentaba. Hacia el segundo lote de la unidad CR112A-5 (CR112A-5-2-2) ubicado directamente al sur de la unidad CR112A-4, el rasgo arquitectónico mencionado estaba en mal estado de conservación, con una alineación perturbada de piedras que además habían perdido su estuco. La explicación de esta pérdida podría ser por las raíces de un árbol cercano a la unidad. Vale la pena mencionar que (como se puede ver en el mapa de las excavaciones) esta unidad se ubicaba alineada al límite entre las estructuras 13R-2 y 13R-3 (Figura 29).

Figura 28. Mapa de las excavaciones sobre la Estructura 13R-45



Fuente: mapa por M. Canuto.

Las siguientes dos unidades, CR112A-6 y CR112A-7, estaban ubicadas 0.5 m al sur de CR112A-5, buscando evadir la destrucción que la grada pudiera tener por las raíces mencionadas. Sin embargo, en estas dos unidades no se identificó una continuación clara de la grada. El lote 5 de la unidad CR112A-7 (CR112A-7-4-5) consistió en un estrato estéril entre el relleno del piso de plaza y la roca madre.

La unidad CR112A-8 se trazó tres metros al sur de la unidad anterior (frente a la estructura 13R-3) y al final del segundo lote (CR112A-8-2-2), que consistió en tierra café de consistencia suelta; se encontraron dos posibles gradas con alineaciones distintas en la porción oeste del pozo. La primera grada tenía una alineación de 330° Azimut, distinta a la alineación de las gradas de la estructura 13R-45 (la cual está orientada casi al norte magnético) y la segunda grada estaba orientada casi al norte magnético. La primera grada estaba asentada sobre el piso de plaza. La unidad CR112A-9 se trazó para esclarecer estos rasgos arquitectónicos, por lo que se ubicó directamente al sur de su predecesora. Esta unidad fue una reapertura involuntaria, pero esclarecedora, de una porción de la trinchera CR12A-1 excavada por Joanne Baron (2008). Se pudo determinar, entonces, que los escalones encontrados corresponden al graderío central de acceso a las estructuras 13R-2, 13R-3 y 13R-4 en su última fase (Baron, 2011:251).

Las unidades 5 a 10 de la suboperación CR112B se centraron en delimitar la extensión del graderío hacia el norte, por lo que la mayoría incluyeron una reapertura

parcial de varias unidades excavadas por Ponce en 2016. La unidad CR112B-5 se ubicó al norte de la unidad CR112B-2 y al sureste de CR112B-1. En su tercer lote (CR112B-5-3-3) se identificó el piso de plaza y la primera grada de la estructura 13R-45, ambos rasgos identificados anteriormente en la unidad CR112B-2 (Ponce 2017). El lote 2 de las unidades CR112B-5 y CR112B-7 (CR112B-5-2-2 y CR112B-7-2-2) consistió en el derrumbe consistente de piedras y tierra color café claro. Igualmente, el lote tres (CR112B-5-3-3 y CR112B-7-3-3) consistió en una capa fina de tierra café claro que se encontraba sobre el piso y la arquitectura. Las unidades CR112B-6 y CR112B-7 incluyeron una reapertura parcial de la unidad CR112B-1 y el lote 3 de la unidad CR112B-7 (CR112B-7-3-3), que midió 1 m x 0.60 m (NS-EO), expuso las dos gradas estucadas y el piso de plaza, unificando los rasgos encontrados en ambas temporadas.

La unidad CR112B-8 fue una reapertura parcial de la unidad CR112B-1 y la Unidad CR112B-9 se ubicó al norte, alineada con la Unidad CR112B-7. Ambas unidades tuvieron una estratigrafía compleja por una serie de acumulaciones de materiales descartados. El más reciente fue tierra de excavación de la temporada de campo 2016 (lote 7), seguido por la tierra descartada proveniente del saqueo 2 de la estructura 13R-7 (lote 4). Bajo estos se ubicó el derrumbe de la estructura con la misma composición (estrato 2, lotes 2, 5 y 9)²⁴ y la misma capa fina de tierra café claro (estrato 3, lotes 3 y 6), debajo de la cual se identificaron claramente los mismos rasgos que en las unidades anteriores: las dos gradas de acceso a la estructura 13R-45 y el piso de plaza.

El último pozo realizado para definir la extensión del graderío hacia el norte fue CR112B-10 ubicado al norte de la unidad anterior. Por su cercanía a la estructura 13R-7 también tuvo un estrato que consistió en tierra del saqueo 2 de dicha estructura (lotes CR112B-10-1-y CR112B-10-2-2²⁵). Hacia el final del pozo se definió la posible esquina NO de la primera grada de la estructura 13R-45 y el piso de plaza, esto debajo del tercer estrato (CR112B-10-3-3) que corresponde al derrumbe arquitectónico ya descrito. La segunda grada se perdió hacia el perfil oeste del pozo, sin evidencia clara que haya compartido la misma esquina con la primera grada, por lo que se interpreta que la segunda grada tenía una extensión mayor a la primera. Vale la pena mencionar que esta unidad estaba aproximadamente alineada con el espacio entre la estructura 13R-1 y la estructura 13R-2.

Muro este (unidades CR112B-17, CR112B-19; CR112B-21, CR112B-22, CR112B-23 y CR112B-25)

Todas las unidades ubicadas en la cima de la estructura tuvieron los mismos dos estratos, el humus (capa orgánica) y el derrumbe café claro con piedras (algunas de ellas alargadas, típicas de los edificios abovedados). En las unidades CR112B-25, CR112B-19,

²⁴ El estrato dos tiene distintos números de lote no continuos puesto que fueron excavados en distintos momentos por la compleja estratigrafía del pozo.

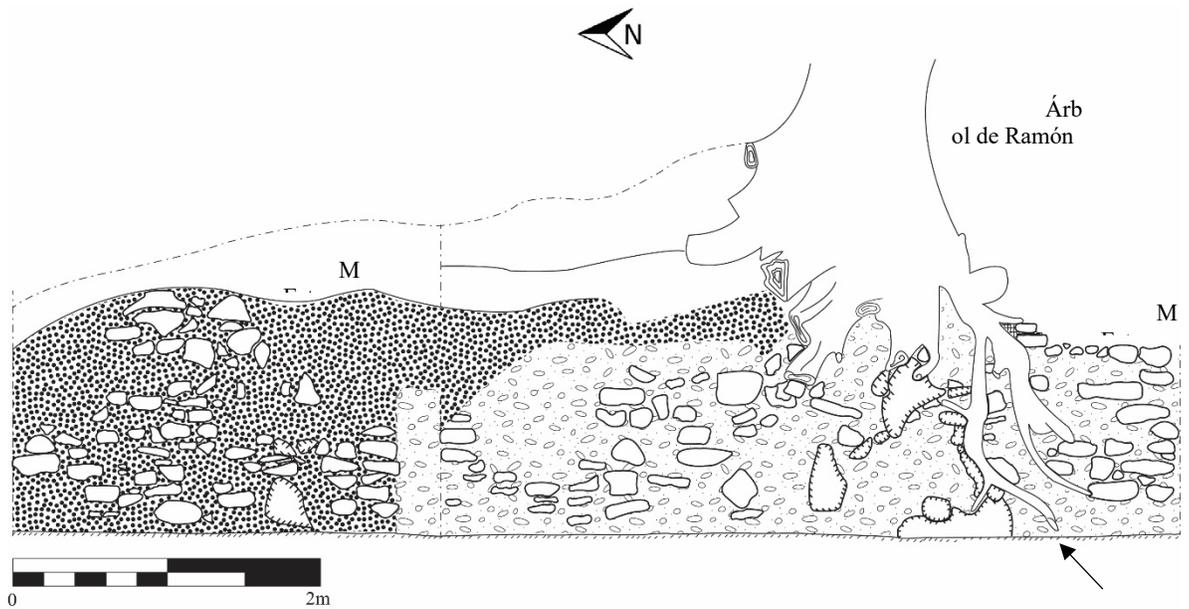
²⁵ Se definieron dos lotes porque se interpretó que el Saqueo 2 pudo haber tenido dos episodios de ocurrencia.

CR112B-22, CR112B-21, CR112B-23 y CR112B-17 (González y Cajas, 2018:235-8)²⁶ se encontró el muro este del recinto de la estructura 13R-45, cuya fachada interior (oeste) estuvo compuesta por piedras pequeñas y medianas con una cara tallada y restos de estuco. Estos rasgos fueron visibles sobre todo en las unidades CR112B-23 y CR112B-17 (*ibid*), ubicadas en la porción sur del recinto (Figura 30). A la altura de los pozos CR112B-19 y CR112B-21, ubicados en la sección media del muro, este presentaba una curvatura debido a las raíces de un árbol cercano.

En general, el muro este estuvo conformado por una composición de piedras de menor tamaño en comparación con las columnas y pilastras (descritos más adelante). El relleno del muro fue investigado por medio de la unidad CR112B-24, cuyo tercer estrato (CR112B-24-3; lotes 3, 4, 5, y 6) consistió en el relleno del muro mencionado, el cual estaba compuesto por piedras de mediano tamaño, sin talla alguna, combinadas con tierra café rojizo y de consistencia muy compacta. Cabe mencionar que como no se encontraron piedras similares a las de las columnas ni pilastras, ni siquiera en las secciones estucadas de este muro. Se determinó que tanto el relleno como la fachada del Muro Este son heterogéneos. No obstante, al retirar todo este relleno, se llegó a una fachada compuesta exclusivamente de estuco, con un grosor de 20 cm. Como este rasgo se asienta sobre el piso 3 de la estructura 13R-45 (descrito más adelante en la sección de fases arquitectónicas). Se estableció que pertenece a un muro anterior, el cual coincide aproximadamente con un segundo muro definido por Cajas en la unidad CR112B-17 (González y Cajas, 2018:235).

²⁶ Ordenadas de acuerdo a su posición Norte-Sur dentro del croquis.

Figura 29. Dibujo de la fachada del muro este de la estructura 13R-45, La Corona



Fuente: dibujo y digitalización por el autor, fotografía por el autor.

Figura 30. Fotografía de la fachada del mismo muro vista desde el suroeste



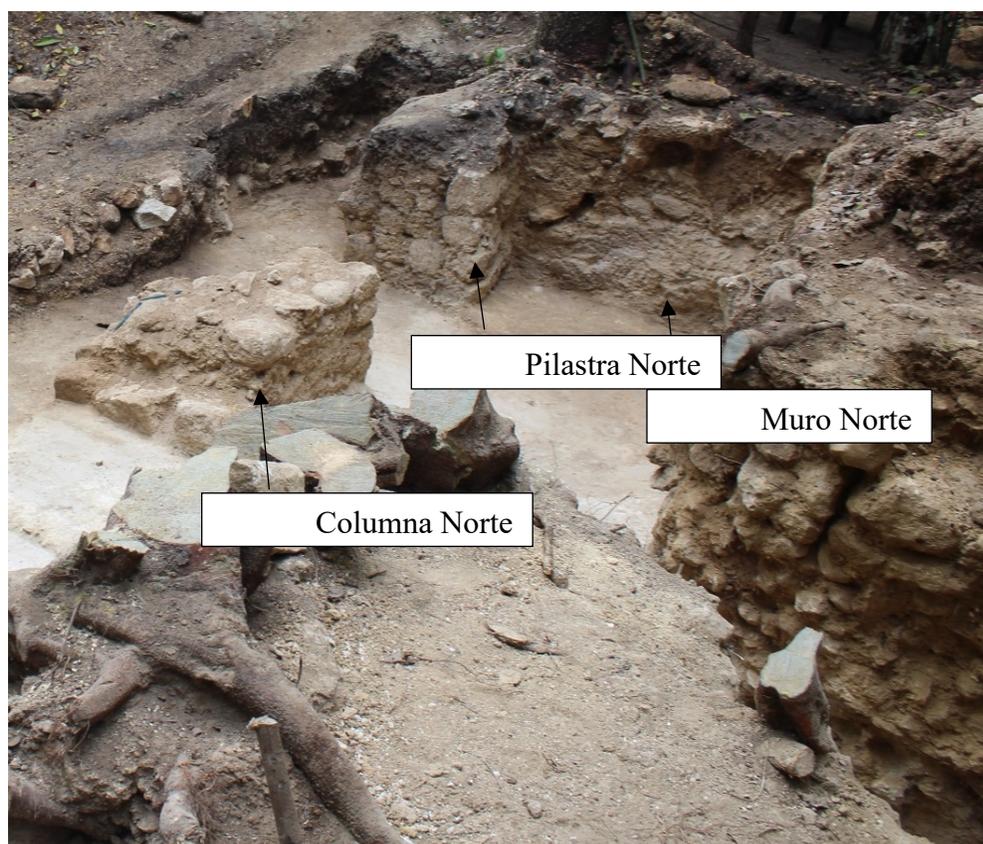
Fuente: dibujo y digitalización por el autor, fotografía por el autor.²⁷

²⁷ En ambos casos se puede notar la heterogeneidad de los tipos de piedra utilizados en la fachada.

Muro norte (unidades CR112B-14, CR112B-18, CR112B-25 y CR112B-28)

La unidad CR112B-25 reveló la esquina interna formada por los muros este y norte, la cual estaba conformada por piedras talladas medianas y restos de estuco. A su vez, sobre el muro norte, la unidad CR112B-28 descubrió la fachada de una pilastra (la pilastra norte). En las unidades CR112B-18 y CR112B-14 se encontró una columna (columna norte) que junto con la pilastra norte creaban una jamba (jamba norte) con un ancho de 1.30 m, tanto la pilastra norte como la columna norte estaban construidas por piedras talladas de tamaño mediano (Figura 31) (González y Cajas, 2018:238).

Figura 31. Muro norte, pilastra norte y columna norte de la estructura 13R-45, La Corona (unidades CR112B-25, CR112B-25 y CR112B-18)



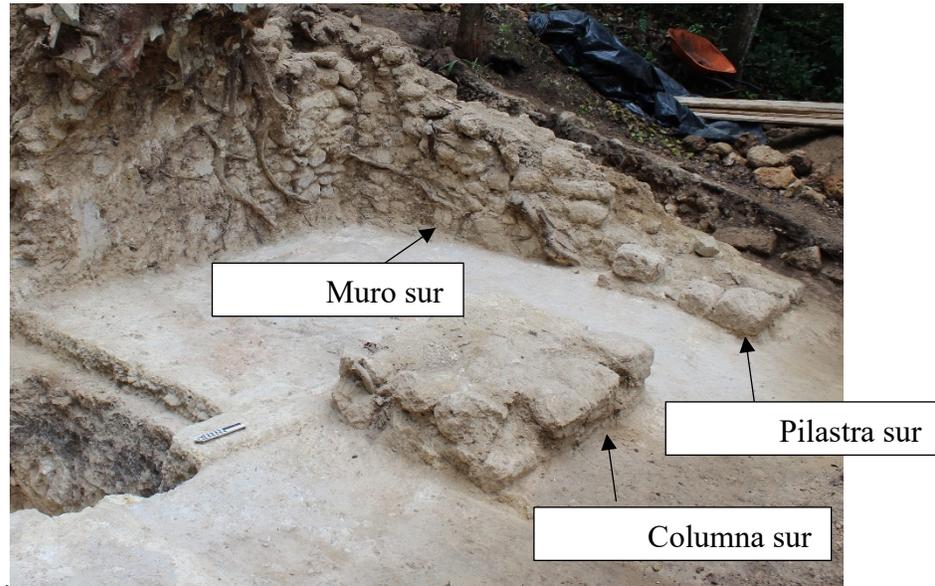
Fuente: fotografía por el autor.

Muro sur (unidades CR112B-15, CR112B-17, CR112B-16 y CR112B-32)

Al sur del recinto, el muro este formaba una esquina interna con el muro sur, la cual fue visible en la unidad CR112B-17 y continuaba a lo largo de la unidad CR112B-15 (*ibid*). El muro sur, al igual que el muro norte, tenía una pilastra (pilastra sur) con su fachada visible en la unidad CR112B-15 (*ibid*). En esta misma unidad, se definió una jamba (jamba

sur) delimitada por la pilastra ya descrita y la columna sur (*ibid*). El ancho de la jamba sur es de 1.20 m. La columna norte y la columna sur definían también la jamba central, que marcaba el axis central de la estructura 13R-45, esta tenía un ancho de 1.88 m. Los rasgos arquitectónicos identificados en estas unidades tenían características constructivas (tipo de piedra y mampostería) similares a las descritas en el muro norte (Figura 32).

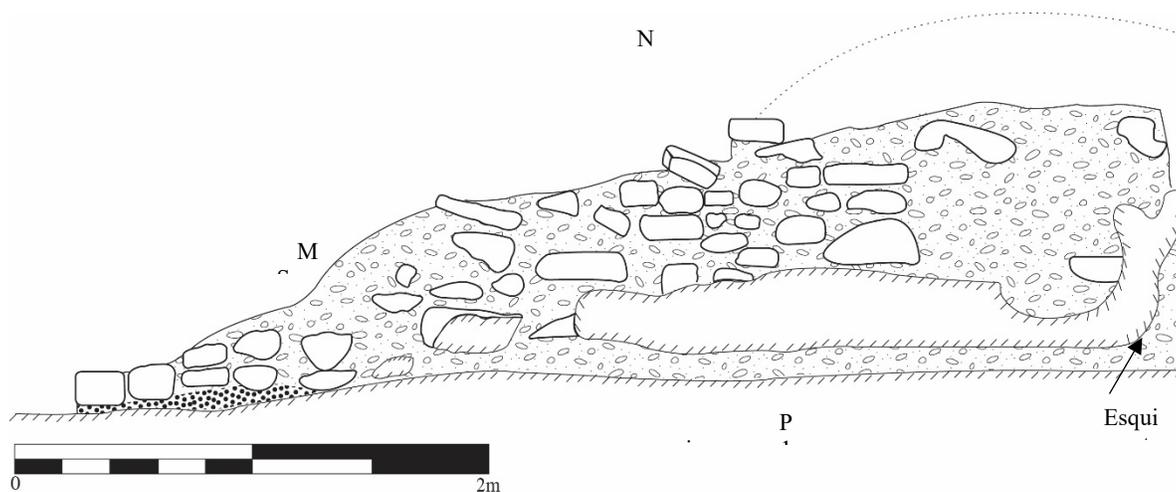
Figura 32. Muro sur, pilastra sur y columna sur de la estructura 13R-45, La Corona (unidades CR112B-15 y CR112B-17)



Fuente: fotografía por el autor.

La fachada exterior del muro sur fue expuesta en la unidad CR112B-16 en el nivel 2 (CR112B-16-2-1) (*ibid*:237) sin encontrar la esquina sureste. Se abrió la unidad CR112B-30 para seguir exponiendo este rasgo que se encontraba bajo la capa orgánica (humus, CR112B-30-1-1) y bajo el derrumbe café amarillento claro con presencia de piedras (CR112B-30-2-2). Sin embargo, la esquina tampoco se encontró en esta unidad, por lo que se abrió la unidad CR112B-32 hacia el este. Luego de la capa orgánica y el derrumbe se realizó un registro de 0.95 m x 0.65 m x 0.40 m (base x altura x profundidad) en el perfil norte del pozo removiendo el derrumbe y allí se identificó la esquina exterior sureste de la estructura 13R-45 (Figura 34). Curiosamente, al terminar la excavación de la fachada sur del muro sur no se encontró el piso 1 (encontrado dentro y fuera del recinto), sino una nivelación compuesta de un relleno café rojizo de consistencia compacta en toda la unidad CR112B-32.

Figura 33. Elevación este-oeste del muro sur en su fachada exterior²⁸



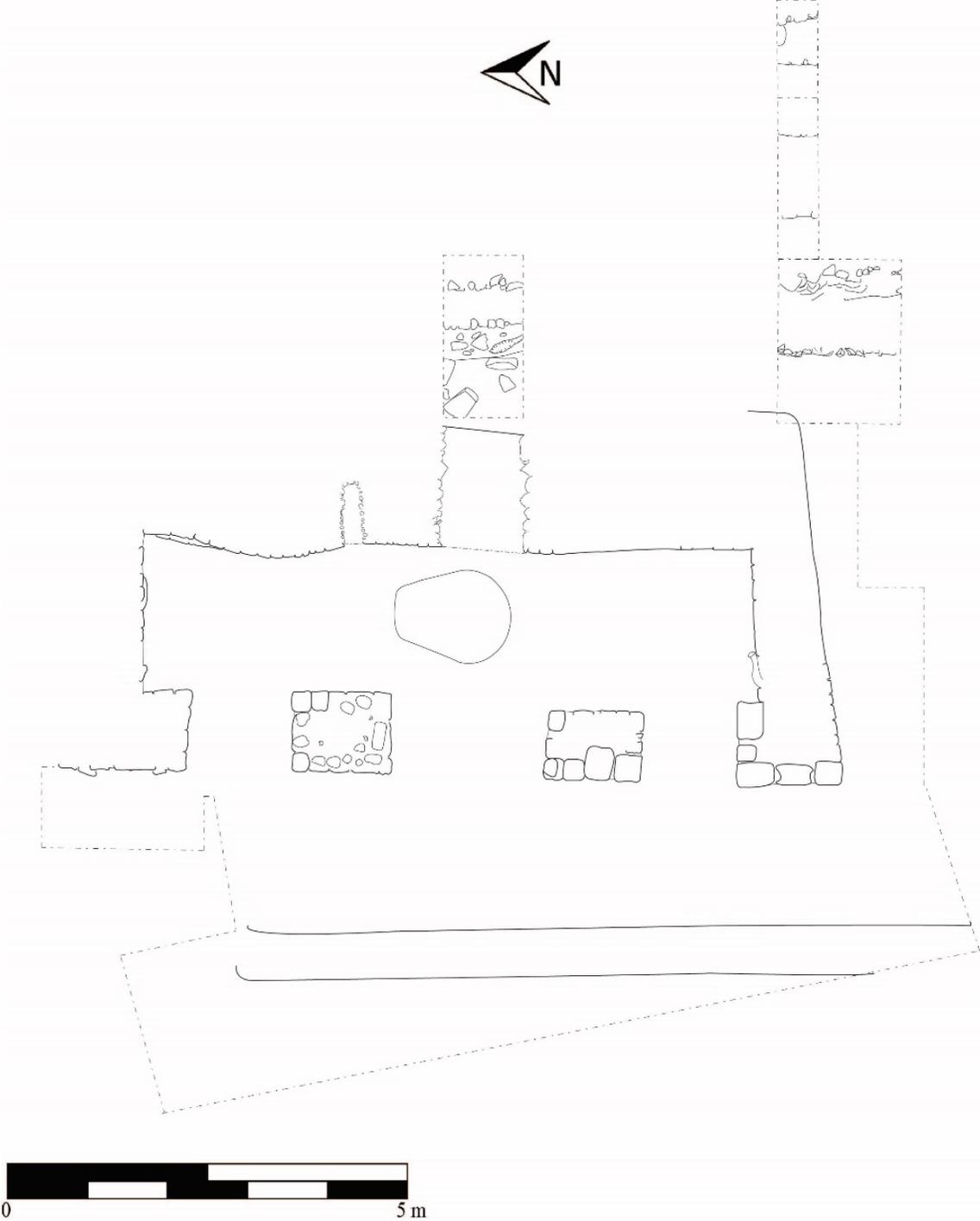
Fuente: dibujo y digitalización por el autor.

Recinto de la estructura 13R-45

De acuerdo con las excavaciones descritas con anterioridad, se determinó que el único recinto de la estructura 13R-45 tenía un área que mide 7.42 m en su eje norte-sur y 2.0 m en su eje este-oeste delimitada por tres muros en sus lados norte, este y sur. Al oeste contaba con su fachada de acceso, la cual incluía tres jambas (jamba norte, jamba central y jamba sur) formadas por dos columnas y dos pilastras. (Figura 35 y Figura 36). Las pilastras y columnas tenían forma cuadrangular, construidas con piedra caliza de mediano tamaño y talla de alta calidad en sus caras. Los muros norte y sur conservaban gran parte de su revello de estuco y por las piedras talladas visibles en la fachada exterior del muro sur se considera que tuvieron una técnica constructiva similar a las pilastras y columnas. El muro este tenía una composición más heterogénea, contrastando grandemente con sus homólogos norte y sur.

²⁸ Se puede notar la esquina con restos de estuco.

Figura 34. Planta de la estructura 13R-45



Fuente: dibujo por A. Cajas y A. González.

Figura 35. Fotografía del recinto de la estructura 13R-45 vista desde el noreste²⁹



Fuente: fotografía por el autor.

9.2.2 Fases arquitectónicas de la estructura 13R-45 (unidad CR112B-31)

Las diferentes fases arquitectónicas de la estructura 13R-45 se identificaron en la unidad CR112B-31 (Figura 36), trazada alrededor del Altar 5 (descrito más adelante) justo sobre el axis de la estructura. Las dimensiones del pozo fueron 1.96 m x 1.53 m (NS-EO) y estuvo orientado al norte.

En la temporada de campo 2017 hubo secciones de la estructura 13R-45 que no se pudieron excavar por la presencia de un árbol de Ramón (González y Cajas, 2018), la unidad CR112B-31 tuvo un estrato 0 (lote 0) que corresponde al derrumbe dentro de la estructura compuesto por tierra café amarillento con presencia de piedras (CR112B-31-0-0). Al terminar de excavar este estrato se llegó al piso 1 (el más reciente) sobre el cual están asentados todos los rasgos arquitectónicos ya descritos.

El piso 1 (CR112B-31-1-1) tuvo un grosor promedio de 4 cm de consistencia compacta y de color café muy claro. Por debajo se encontraba el piso 2 (CR112B-31-2-2) que era un piso de color gris de consistencia más compacta que el piso 1 y tuvo un grosor promedio de 7 cm. Se debe notar que los pisos 1 y 2 se encontraban pegados al Altar 5. Debajo del piso 2 se encontró el estrato 3 (CR112B-31-3-3) que consistió en un relleno de tierra café con piedras y tuvo una profundidad promedio de 0.16 m.

El estrato 4 (CR112B-31-4-4) corresponde al piso 3, el cual era de color amarillento y no fue excavado. Sin embargo, se observó que fue cortado siguiendo la silueta del Altar 5. Este corte permitió ver que el piso 3 tenía un grosor de 0.10 m. Asimismo, se debe recordar que al final de la unidad 24 (CR112B-24) se encontró este piso bajo el relleno del

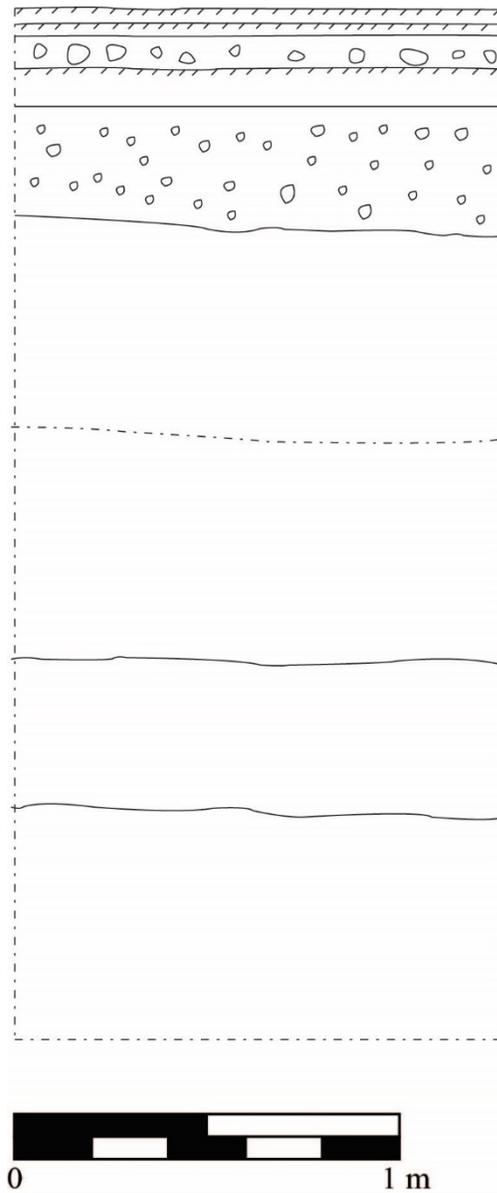
²⁹ Se puede ver el muro este y sur; al igual que las columnas norte y sur, y las pilastras norte y sur.

muro este de la estructura 13R-45, que indicó que los pisos 1 y 2 fueron posteriores a la construcción del muro. El quinto estrato (CR112B-31-5-5) corresponde a un relleno de tierra negra de consistencia dura con inclusiones blancas (posiblemente caliza) que corresponde al relleno cultural más antiguo de la Estructura 13R-45 y tuvo una profundidad promedio de 0.34 m. Dentro de este estrato se identificó la Ofrenda 1 (CR112B-31-5-6).

El sexto estrato (CR112B-31-6-7) fue el primer relleno natural sin presencia de material cultural. Consistió en tierra café claro con abundante presencia de caliza y tuvo una profundidad promedio de 1.10 m. El estrato 7 (CR112B-31-7-8) consistió en tierra amarilla con caliza de consistencia suelta y tuvo una profundidad promedio de 0.40 m. El octavo estrato (CR112B-31-8-9) consistió en tierra rojiza con caliza de consistencia compacta y tuvo una profundidad promedio de 0.65 m.

Se excavó un décimo lote (CR112B-31-1-10) que consistió en un pequeño registro de 0.20 m x 0.10 m detrás de la columna norte, con el fin de saber sobre que piso se asentaban los rasgos arquitectónicos de la última fase constructiva. Cuando se terminó se determinó que las columnas se asientan sobre el piso 1, dado que, primero, no hay una continuación de piedras estructurales debajo del piso 1 y, segundo, la presencia de una argamasa compacta de barro con piedrín entre el piso 1 y las piedras talladas de las columnas. Por ello, se infiere que todos los rasgos arquitectónicos descritos son contemporáneos al piso 1.

Figura 36. Estratigrafía de la unidad CR112B-31 perfil sur³⁰



Fuente: dibujo por el autor.

³⁰ 1) Piso 1; 2) Piso 2; 3) Relleno de tierra café con piedras; 4) Piso 3; 5) Relleno de tierra negra con partículas blancas; 6) Tierra café claro con caliza; 7) Tierra amarilla con caliza; 8) Tierra rojiza con caliza.

9.2.3 Rasgos culturales de la estructura 13R-45

Depósitos *in situ*

A lo largo de las excavaciones se encontraron cuatro depósitos cerámicos *in situ* que son muestra de actividad que se desarrolló asociada a la estructura 13R-45 y el Altar 5. De estos dos se encontraron dentro del recinto de la estructura 13R-45, uno frente a la fachada interior de la pilastra norte y uno en el exterior, cerca de la esquina sureste del edificio. Los diferentes depósitos fueron nombrados por un número correlativo según su cercanía al altar.

Los dos depósitos en el interior de la estructura incluyeron restos de ceniza y carbón. El depósito 1 (Figura 38), el más grande y cercano al Altar 5, se ubicó detrás de la columna sur y posiblemente se extendía hasta el muro sur. Fue excavado como parte de los lotes CR112B-15-2-2 (González y Cajas, 2018:235) y CR112B-23-2-4. En la unidad CR112B-23 abarcó un área de 0.85 m x 1.40 m (NS-EO) y dadas las dimensiones de la unidad CR112B-15 (2 x 2 m), se infiere que todo el depósito midió 1.85 m x 1.40 m. En total se recuperaron 394 tiestos de este contexto. Este depósito contaba con abundantes restos de ceniza y en partes el piso presentaba huellas de quemado, lo que implica que asociado a estos restos hubo una actividad humana relacionada con el fuego.

Figura 37. Fotografía del depósito *in situ* 1 (CR112B-23-2-4)



Fuente: fotografía por el autor.

El depósito 2 (Figura 38) tenía características similares al depósito 1, pero en menor densidad de tiestos y ceniza. Se encontró debajo el derrumbe pegado al muro norte y sobre el piso 1 en la unidad CR112B-25-2-4. Consistió en 60 tiestos recuperados. dado que Cajas (2018) no reportó ningún resto de ceniza ni carbón en las unidades 18 y 19 (CR112B-18, -19). Se infiere a que este corresponde a una sola actividad aislada, posiblemente relacionada con la ocurrida en las unidades CR112B-15 y CR112B-23 (González y Cajas, 2018).

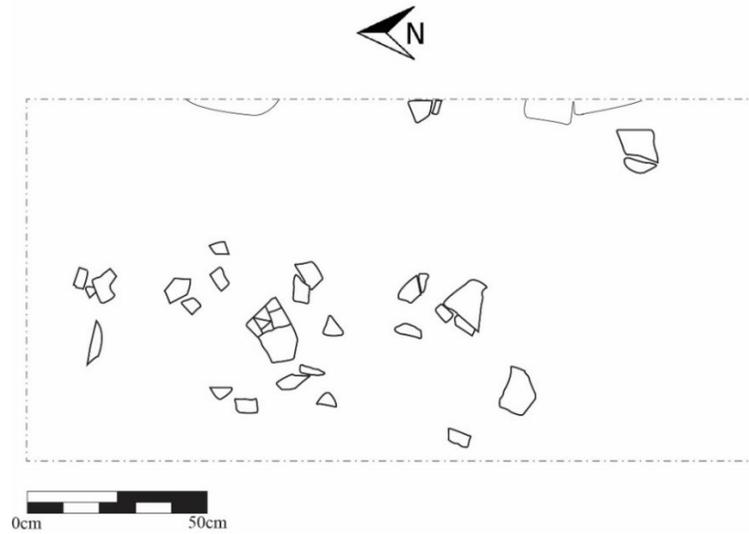
Figura 38. Fotografía del depósito *in situ* 2 (CR112B-25-2-4)



Fuente: fotografía por el autor.

En la unidad CR112B-28 se ubicó el depósito 3 (CR112B-28-2-3) frente a la pilastra norte de la estructura 13R-45, bajo el derrumbe y sobre el piso 1. Este consistió en 73 tiestos a lo largo de la unidad sin presencia de ceniza ni carbón (Figura 40).

Figura 39. Dibujo de planta del depósito *in situ* 3 (CR112B-28-2-3)



Fuente: dibujo y digitalización por el autor.

En el lote 3 de la unidad 32 (CR112B-32-2-3) se encontró una agrupación de 33 tiestos en la esquina que forma con la unidad CR112B-30. Se encontró dentro del relleno, por lo que este podría tratarse más de una casualidad que de un depósito *in situ* per se; puesto que no se asentaba sobre ninguna superficie. De cualquier forma, esta agrupación de tiestos que se denominó depósito 4 (Figura 41).

Figura 40. Fotografía del depósito *in situ* 4³¹



Fuente: fotografía por el autor.

³¹ Se puede ver la acumulación vertical de tiestos sobre el piso 1.

Altar 5

Durante la temporada de campo 2017 Antonieta Cajas descubrió 20 cm del Altar 5 dentro de la unidad CR112B-14, justo debajo del derrumbe interior de la estructura 13R-45 (González y Cajas, 2018:229). El altar se encontraba cubierto por una capa fina y compacta de estuco y solo era visible el contorno y la superficie tallada del mismo (*ibid*) (Figura 42). El Altar 5 se encontraba sobre el axis de la estructura 13R-45 a 1.50 m frente al acceso central del recinto y adyacente al muro este del cuarto (*ibid*) (Figura 43). El piso 1 rodeaba el altar y se encontraba en contacto directo con el mismo (Figura 44).

Figura 41. Fotografía del Altar 5 descubierto en la unidad CR112B-14



Fuente: González y Cajas 2017:230.

Figura 42. Posición del Altar 5 con respecto al muro este³²



Fuente: fotografía por el autor.

Figura 43. Fotografía del Altar 5 en relación con los rasgos arquitectónicos de la estructura 13R-45 de La Corona³³



Fuente: fotografía por el autor.

³² Se puede notar la cercanía espacial entre ambos.

³³ Se puede ver que el piso 1 rodea y topa con el altar.

En la temporada de campo 2018 se excavó el entorno del Altar 5 por medio de la unidad CR112B-31 (cuya estratigrafía ya fue descrita a detalle con anterioridad). Esto se hizo con el fin de extraer el monumento para su traslado al Museo Nacional de Antropología y Etnología y para reconstruir los eventos que llevaron a depositar el altar en esta estructura.

El piso 1 (CR112B-31-1-1) se encontraba en contacto directo con el Altar 5 y es contemporáneo con la arquitectura ya descrita para la última fase de la estructura 13R-45 (Figura 44). Debajo del piso 1 se encontraba el piso 2 (CR112B-31-2-2) que tenía un color distinto a su predecesor, pero que, de igual manera, se encontró en contacto directo con el altar.

Debajo del piso 2 se encontró un relleno de tierra café con piedras pequeñas y piedras que funcionaron a modo de cuña debajo del altar (CR112B-31-3-3), ya que su base es irregular y convexa. Este relleno sirvió, entonces, para nivelar la cara convexa del altar para que la superficie tallada quedara pareja sobre la superficie. Es importante hacer notar que no hay rasgos arquitectónicos asociados al piso 2.

Debajo del relleno descrito se encontró el piso 3 (CR112B-31-4-4), el cual se hallaba claramente cortado, que seguía la silueta del Altar 5 (Figura 45) y debajo de este un relleno de tierra negra de consistencia compacta con inclusiones blancas (CR112B-31-5-5). Se determinó que este estrato fue excavado en tiempos prehispánicos para colocar la Ofrenda 1 y después acomodar el Altar 5.

Figura 44. Fotografía del piso 3³⁴



Fuente: fotografía por el autor.

³⁴ Se puede notar como el corte prehispánico sigue la silueta del Altar 5

Ofrendas

En la unidad CR112B-31, dentro del quinto estrato (CR112B-31-5-6), se descubrió una agrupación *in situ* de 13 conchas (originalmente 14) bivalvas de agua dulce (familia *Unioniade*). Estas se encontraban debajo de la nivelación prehispánica realizada para la colocación del Altar 5, alineadas con el axis de la estructura y agrupadas en el centro del agujero del piso 3 y su relleno (excavado en tiempos prehispánicos). A esta agrupación se le denominó Ofrenda 1 (Figura 46 y Figura 47).

Figura 45. Fotografía de la Ofrenda 1 dentro del contexto de la unidad CR112B-31-6-7



Fuente: fotografía por el autor.

Figura 46. Detalle de las 13 conchas encontradas *in situ*



Fuente: fotografía por el autor.

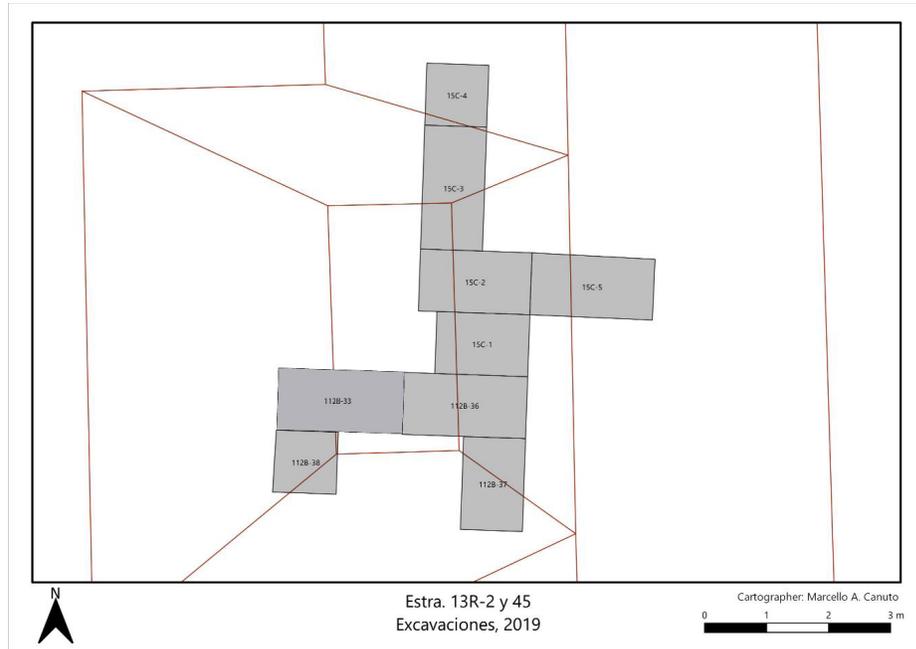
En el Entierro 6, ubicado en la estructura 13R-2 vecina, también se encontraron conchas bivalvas de la misma familia (Baron *et al.*, 2011). Esto se interpretó como una recreación del inframundo acuático maya, dado que también hay otras especies acuáticas dentro de ese contexto (tortuga, conchas de agua salada y cocodrilo) (*ibid*). Si se considera que el Entierro 6 data para mediados o finales del siglo VI d. C. (Baronm 2013:274) resulta interesante que el uso del mismo recurso acuático se haya encontrado en la estructura 13R-45 y directamente relacionado con la colocación del Altar 5.

9.3 Excavaciones en la estructura 13R-2

Durante las temporadas de campo 2018 y 2019, las excavaciones exploraron la relación entre las estructuras 13R-45 y 13R-2 (especialmente durante 2019). Durante la temporada de campo 2018 la exploración de la estructura se hizo por medio de los pozos CR112B-32, CR112B-33, CR112B-34 y CR112B-35. Durante la temporada siguiente se reabrió la operación CR15 mediante la definición de la suboperación C (CR15C), que constó de cuatro unidades horizontales y una unidad vertical colocadas sobre la base y fachada oeste de la estructura 13R-2. Se utilizó esta suboperación puesto que Baron (2013) había utilizado las suboperaciones CR15A y CR15B durante sus excavaciones. Así pues, se realizaron un total de cinco unidades en la suboperación CR15C. También durante esta temporada se abrieron las unidades CR112B-36, CR112B-37 y CR112B-38. La Figura 48

retrata el croquis de las excavaciones sobre la estructura 13R-2 y la relación espacial con la estructura 13R-45.

Figura 47. Mapa de las excavaciones en la estructura 13R-2 de la temporada de campo 2019



Fuente: mapa por M. Canuto.

9.3.1 Nuevos rasgos arquitectónicos de la estructura 13R-2 (unidades CR112B-32 a 37 y CR15C-1 a 5)

Durante la temporada de campo 2018 se excavaron varias unidades de la operación CR112B que relacionaron la estructura 13R-45 con la estructura 13R-2 que, a su vez, mostraron rasgos arquitectónicos de esta última. En la unidad CR112B-32, debajo de la capa orgánica y el derrumbe se encontró la fachada oeste del basamento de la estructura 13R-2, el cual se caracterizó por un talud curvo conformado por piedras irregulares con una cara tallada (Figura 49). Frente a este no había ningún piso estucado, en su lugar había una nivelación de color rojizo con piedrín. El piso 1 (último piso de la estructura 13R-45, tanto en su interior como su exterior) terminaba junto con la esquina de dicho edificio descrito anteriormente en este capítulo.

Figura 48. Fachada oeste del basamento de la estructura 13R-2³⁵



Fuente: fotografía por el autor.

Al este de la unidad CR112B-32 se trazaron las unidades CR112B-34 y CR112B-35, que buscaban explorar más rasgos sobre la estructura 13R-2. En la unidad CR112B-34, debajo de la capa orgánica (CR112B-34-1-1) y un estrato de tierra rojiza (CR112B-34-2-2) se encontraron dos escalones burdos. La unidad CR112B-35 fue una reapertura de la unidad CR15A-7 (Baron, 2013a) donde se descubrieron dos escalones más. Estos escalones corresponden a las gradas que van de la escalinata central (ubicada frente a la estructura 13R-3) hacia los templos de los lados (estructuras 13R-2 y 13R-4). Una característica importante de estos escalones es que tenían descansos más largos entre sí (Figura 50).

³⁵ Es evidente las piedras con menor calidad de talla.

Figura 49. Perfil norte de las unidades CR112B-32; CR112B-34 y CR112B-35³⁶



Fuente: dibujo y digitalización por el autor.

La unidad CR112B-33 (excavada durante las temporadas de campo 2018 y 2019) se trazó siguiendo el axis de la estructura 13R-45, al este de la unidad CR112B-24. Su objetivo era entender la relación arquitectónica-espacial entre esta estructura y la estructura 13R-2. Debajo del derrumbe gris rojizo (CR112B-33-3-3) y otro estrato de derrumbe (CR112B-33-4-4) se comenzó a definir una terraza similar a la encontrada en la unidad CR112B-32 con características similares, pero con restos de estuco aún en su fachada (Figura 51) y un descanso largo hacia el este. Los siguientes tres lotes (CR112B-33-5-5, CR112B-33-6-6 y CR112B-33-7-7) consistieron en una nivelación color café con piedras medianas y dos rellenos compactos compuestos por tierra café claro grisáceo con piedras finas y café claro con piedras medianas (respectivamente) y debajo de estos se encontró un fragmento de piso color gris muy similar al piso 2 de la estructura 13R-45; sobre ese nivel se asentó el talud de la estructura 13R-2.

³⁶ 1) Humus; 2) Relleno de excavaciones anteriores; 3) Derrumbe; 4) Esquina Sureste de la Estructura 13R-45; 5) Relleno de nivelación frente a la terraza de la Estructura 13R-2; 6) Nivelación debajo de la terraza; 7) Terraza de la Estructura 13R-2 (la sección punteada es una reconstrucción); 8) Escalón 1; 9) Escalón 2; 10) Escalón 3.

Figura 50. Fotografía de la fachada oeste del basamento de la estructura 13R-2 visto en la unidad CR112B-33



Fuente: fotografía por el autor.

Durante la temporada de campo 2019 se excavó la unidad CR112B-36 para seguir el descanso encontrado en CR112B-33. Este pozo fue una reapertura de la unidad CR15A-5 excavada por Baron (2010) y una pequeña sección de tierra no excavada ubicada entre la unidad CR15A-5 y CR112B-33. Se resalta que en la porción no excavada se determinó una nivelación frente al piso *Un*, compuesta de pedrín y de consistencia dura (CR112B-36-5-5) que se distribuía sobre el descanso de la terraza encontrada en la unidad CR112B-33. Además, una capa de tierra café de consistencia compacta que cubría el piso *Un*, que tampoco había sido excavada anteriormente (CR112B-36-6-6). Al final de esta excavación se identificó un rasgo que Baron (2010) interpretó como un muro que se asentaba sobre el piso *Un*.

La unidad CR112B-37 fue una reapertura de la unidad CR15A-6 excavada por Baron. En ella se identificó un apisonado que, según la arqueóloga, corresponde a un descanso de las gradas encontradas en las unidades CR112B-35. Al norte de la unidad CR112B-36 se trazaron pozos orientados al norte magnético con el fin de comprender el

muro encontrado por Baron (2010) y reexcavado en dicha unidad. Dado que eran unidades nuevas sobre la estructura 13R-2 se les asignó la operación 15 y suboperación C, que siguen la nomenclatura utilizada por Baron. Estas unidades comparten estos estratos, la capa orgánica (humus) y derrumbe color café de consistencia suelta con piedras y raíces con la eventual adición de un estrato moderno que comprende de tierra de excavaciones anteriores encontrado sobre el humus de las unidades CR15C-3 y CR15C-4.

En las unidades CR15C-1 y CR15C-2 se encontraron cuatro gradas con una altura promedio de 30 cm y que se asentaban sobre el piso *Un*. Estas gradas se alineaban con el rasgo encontrado en la unidad CR112B-36 y estaban construidas de la misma manera, por lo que se interpretó que el “muro”, identificado por Baron, era más bien la esquina sur de la escalinata de acceso a la estructura 13R-2 en su última fase.

Así mismo, en las unidades CR15C-3 y CR15C-4 se buscó la esquina de las dos gradas inferiores, estando está en el último pozo; al igual que en sus predecesores, los escalones se asientan sobre el piso *Un*. En la unidad CR15C-4 se encontró un empedrado alineado con la orientación de la escalinata. Según la información de las unidades CR112B-36 y CR15C-1 a 4, se calcula que la escalinata descubierta debió haber medido 5.3 m de ancho (Figura 52). También se determinó que el axis central se ubicaba alrededor de los 2.65 m, por lo que se trazó la unidad CR15C-5 para seguir la escalinata encontrada.

Figura 51. Escalinata descubierta en las unidades CR15C-1 a 4



Fuente: fotografía por el autor.

El pozo CR15C-5 se ubicaba entre dos raíces de un árbol, lo que impidió identificar la continuación de la escalinata encontrada en las unidades anteriores o cualquier otro rasgo

arquitectónico asociado a la última etapa constructiva. Sin embargo, debajo de la capa orgánica y el derrumbe se encontraron una serie de rellenos mayoritariamente compuestos por piedras al vacío y un poco de tierra (lotes CR15C-3-3, CR15C-4-4, CR15C-3-5, CR15C-4-6 y CR15C-5-7) que permitieron el descubrimiento de tres gradas de una escalinata anterior a la descubierta en las unidades CR15C-1 a 4 (Figura 53). También se determinó que esta fase anterior, incluso, se asentaba sobre el piso *Un*, sobre el cual ya se había identificado la fase más tardía del graderío que conduce a la cúspide de la estructura 13R-2. Por lo tanto, el piso *Un* sirvió como base para dos fases arquitectónicas contiguas.

Figura 52. Gradas de la fase K'uh encontradas en la unidad CR15C-5



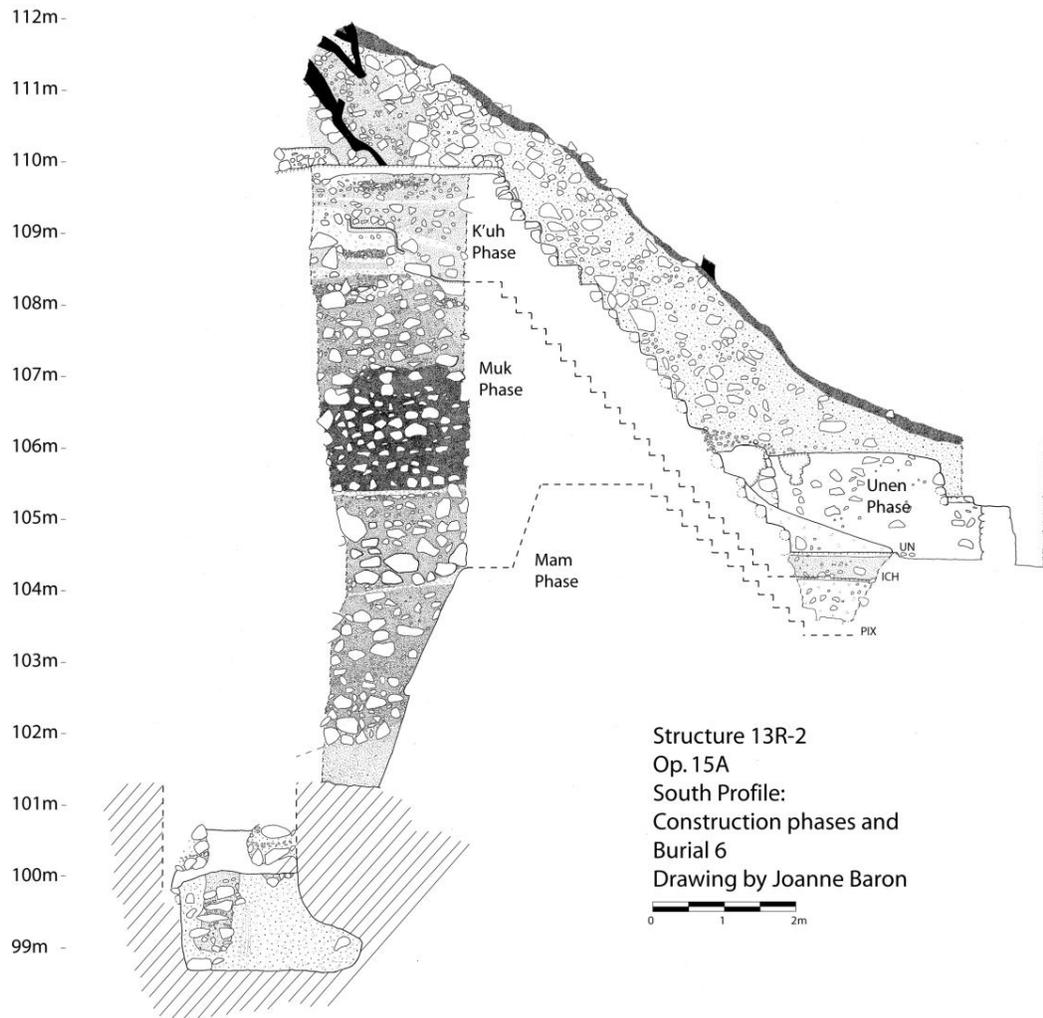
Fuente: fotografía por el autor.

9.3.2 Nuevos datos sobre las fases arquitectónicas de la estructura 13R-2 (CR15C-1 a CR15C-5 y CR112B-33 y CR112B-36)

Las excavaciones en la base de la estructura 13R-2 tuvieron como resultado la identificación de dos fases arquitectónicas que no fueron contempladas por Baron (2013). Por ello, se hace imperativo reevaluar las fases arquitectónicas propuestas por ella (Figura

54) y acoplar las fases constructivas definidas (expuestas anteriormente en este trabajo) a las escalinatas descubiertas.

Figura 53. Perfil sur de la estructura 13R-2 mostrando las fases constructivas que Baron definió



Fuente: Baron, 2013:263.

Baron (2013:298) definió la fase *Unen* (700 d. C.-800 d. C.) del grupo Coronitas-Este como “una serie de adiciones tardías a los templos de Coronitas”³⁷. Para la estructura 13R-2 hace notar que se refleja en una plataforma frente a la escalinata de la fase *K'uh* de dicha estructura. Agrega que, frente a los escalones de la estructura 13R-2, había un muro que bloqueaba el acceso a las gradas que fue destruido por una trinchera de saqueo. En la unidad CR112B-36, se reexcavó ese rasgo que, complementado con la información de las unidades CR15C-1 a 4, se sabe que forma parte de la escalinata más tardía de la estructura

³⁷ “The Unen phase consists of a series of late additions to the Coronitas temples.” Texto original, traducido por el autor.

13R-2; por lo que los rasgos descritos para esas unidades corresponden a la fase *Unen*. Esta fase arquitectónica se redefine como una escalinata asentada sobre el piso *Un*.

La escalinata anterior descubierta en la unidad CR15C-1 se vincula con la fase *K'uh* (600 d.C.-650 d.C.) definida por Baron (2013:286). Esta fase corresponde a un solo programa arquitectónico dentro del grupo Coronitas-Este que se caracteriza por una capa delgada de arquitectura. En la estructura 13R-2 se refleja en una nueva escalinata de acceso asentada sobre el piso *Un* que lleva a una banca en su cúspide (*ibid*:287). Al comparar los dibujos y mediciones de campo realizados, tanto por Baron como por el autor, se determinó que en ambos casos hay una distancia de 3 m de los rasgos de la fase *Unen* al primer escalón de la fase *K'uh*. Por ello, se interpreta con seguridad que los rasgos descritos en la unidad CR15C-1 corresponden a esa fase arquitectónica (Figura 54).

Entonces, la estructura 13R-2 durante la fase *K'uh* contó con el talud curvo encontrado en la unidad CR112B-32 y CR112B-33, el cual fue construido en un solo episodio constructivo (reflejado en los lotes CR112B-33-8-8 y CR112B-36-7-7, que corresponden al relleno de dicho talud). Sobre el descanso de este talud se ubicaba una nivelación de piedrín que llevaba al piso *Un* sobre el que estaban construidas las gradas descubiertas en la unidad CR15C-5 (fase arquitectónica *K'uh*). Posteriormente, en la fase arquitectónica *Unen*, este graderío es rellenado con piedras y tierra, y frente al mismo se construye la escalinata encontrada en las unidades CR15C-1 a 4. Para estas dos fases arquitectónicas el acceso a la estructura 13R-2 fue por medio del graderío central frente a la estructura 13R-3, el cual es compartido por las estructuras 13R-2, 13R-3 y 13R-4 (Baron, 2013) (Figura 55).

Figura 54. Perfil sur de la estructura 13R-2, unidades CR15C-1 a 5 y de las unidades CR112B- 36 y 33³⁸



Fuente: dibujo y digitalización por el autor.

9.3.3 Relación espacial entre las estructuras 13R-2 y 13R-45 (CR112B-33 y CR112B-38)

Dada la cercanía espacial de las estructuras 13R-45 y 13R-2 era imperativo investigar el espacio arquitectónico entre ambas. Esto se hizo por medio de las unidades CR112B-33 y CR112B-38; ambas se ubicaron en la parte posterior del muro este de la estructura 13R-45. La unidad CR112B-33 estuvo alineada con el axis de la estructura; mientras que el pozo CR112B-38 estuvo ubicado directamente al sur de la unidad 33.

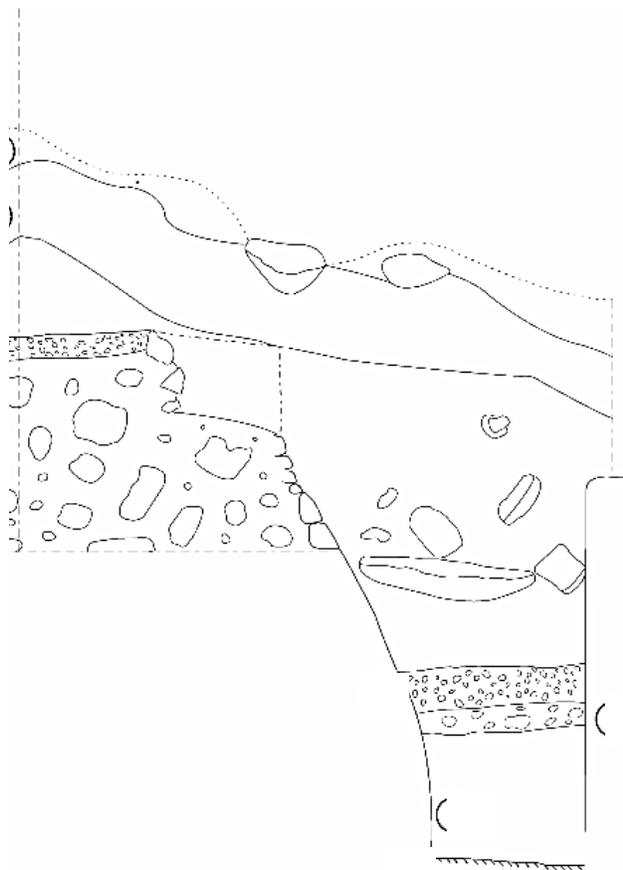
La unidad CR112B-33 tuvo dos estratos de derrumbe (CR112B-33-3-3 y CR112B-33-4-4). Luego de la excavación de estos dos estratos se comenzó a definir una terraza similar a la encontrada en la unidad CR112B-32, lo que fue reduciendo tanto el espacio de excavación como el espacio entre el talud de la estructura 13R-2 y la fachada exterior del muro este de la estructura 13R-45. Los siguientes tres lotes (CR112B-33-5-5, CR112B-33-

³⁸ Se puede notar el talud curvo de la Estructura 13R-2 (1); el piso *Un* (2) sobre el que se asientan tanto la escalinata de las fases *K'uh* (3) y *Unen* (4).

6-6 y CR112B-33-7-7) consistieron en una nivelación color café con piedras medianas y dos rellenos compactos compuestos por tierra café claro grisáceo con piedras finas y café claro con piedras medianas (respectivamente). Por debajo de estos se encontró un fragmento de piso color gris muy similar al piso 2 de la estructura 13R-45. En este punto el espacio entre las estructuras era de 0.5 m a nivel del piso (Figura 56).

Por otra parte, la unidad CR112B-38 mostró una estratigrafía considerablemente distinta a su homóloga predecesora. El primer lote (CR112B-38-1-1) consistió en la tierra cernida de excavaciones anteriores en la estructura 13R-2. El segundo lote (CR112B-38-2-2) consistió en humus café oscuro con raíces y piedras. El tercer estrato (CR112B-38-3-3) corresponde a derrumbe con tierra café claro de consistencia suelta; cabe mencionar que se encontraron varios bloques tallados y piedras largas de bóveda.

Figura 55. Perfil sur de la unidad CR112B-33³⁹



Fuente: dibujo por el autor.

³⁹ A) Tierra cernida; B) Humus; C) Derrumbe; D) Nivelación de piedrín (a nivel del piso Un); E) Relleno del talud de la Estructura 13R-2; F) Nivelación de piedrín; G) Nivelación de Piedrín; H) Tierra gris claro y I) Piso gris.

El lote 4 (CR112B-38-4-4) se basó en un relleno café con piedras de consistencia suelta, el cual terminó con un piso parcial que no coincide con ninguno de los pisos dentro de la estructura 13R-45 ni en la unidad CR112B-33. Tampoco coincidió con ninguno de los episodios de relleno encontrados en dicha unidad. El lote 5 (CR112B-38-5-5) consistió en relleno café amarillento claro. Al terminar de excavar este lote se encontró un rasgo estucado en la porción sur del pozo; se le denominó “banqueta” y fue expuesto luego del lote 6 (CR112B-38-5-6) (Figura 56).

Sobre la banqueta estucada se excavó el lote 8 (CR112B-38-3-8) que fue una ventana en el perfil este del pozo. Le siguió el lote 9 (CR112B-38-6-9) que consistió en la porción inferior de la ventana; estaba compuesta por relleno café rojizo claro de consistencia suelta. El lote 10 (CR112B-38-3/6-10) se excavó en el perfil sur del pozo y tuvo 1 m de ancho, 0.90 m de altura y 0.60 m de profundidad y consistió en los dos estratos, el tercer estrato se ubicó en la porción más al oeste del pozo mientras que el Estrato 6 en la porción este del pozo. El lote 11 (CR112B-38-6-11) se ubicó nuevamente en el perfil este del pozo con el objetivo de retirar tres piedras largas encontradas en el lote 8 (CR112B-38-3-8). Al retirarlas se notó que el Estrato 6 corresponde al relleno del talud de la estructura 13R-2 y que es consistente con los lotes CR112B-33-8-8 y CR112B-36-7-7. Las piedras retiradas formaban parte del dicho talud, que en esa porción se encontraba en mal estado de conservación al igual que más al sur, donde no se pudo definir ningún rasgo arquitectónico del mismo durante la excavación del Lote 10 (CR112B-38-3/6- 10).

Figura 56. Banqueta estucada encontrada en la unidad CR112B-38



Fuente: fotografía por el autor.

Al final de la unidad CR112B-38 se definió que el espacio entre el talud de la estructura 13R-2 y la fachada exterior del muro este de la estructura 13R-45 era de 0.60 m. Esto no es una diferencia significativa en comparación de la unidad CR112B-33, donde el espacio entre ambas estructuras fue de 0.50 m.

Aunque la estratigrafía fue distinta en ambos pozos, la existencia de un piso en la unidad CR112B-38 reveló que el espacio vacío entre estructuras debió haber sido en parte rellenado. Esto también se confirma por los diversos estratos de relleno encontrados en la unidad CR112B-33. Seguramente, esta estrategia constructiva debió ser beneficiosa, dado que si el espacio vacío era parcial se evitarían inundaciones y estancamiento de agua, sobre todo durante la época lluviosa. Esta idea del drenaje de agua también se ve reflejada en los vestigios encontrados por Ponce (2016), donde se encontraron rasgos cerámicos burdos que la autora asocia al manejo de agua (Figura 57).

Figura 57. Fragmentos de un posible canal cerámico provenientes de la unidad CR112A-2-2-2



Fuente: fotografía por J. Ponce, (Ponce, 2017:140).

9.4 Historia constructiva de la estructura 13R-45 y su relación con la estructura 13R-2

Luego de las excavaciones de campo y de analizar los dibujos, se determinó que la extensión de la última fase constructiva de la estructura 13R-45 abarcaba toda la fachada de la estructura 13R-2. La evidencia de esto corresponde a las dos gradas de acceso, ya que parecen terminar alineadas, en su límite norte, al espacio entre la estructura 13R-1 y estructura 13R-2; y en el límite sur, al espacio entre la estructura 13R-2 y estructura 13R-3. Al norte se encontró la posible esquina de la primera grada en la unidad CR112B-10 y al sur se encontró el graderío de acceso a la estructura 13R-3, por lo que el acceso a la estructura 13R-45 debió terminar antes. Así mismo, el muro este de la fase final de la

estructura 13R-45 cubrió el talud de la plataforma que sostiene la estructura 13R-2 y no se extendió ni al norte ni al sur de esta (Figura 59).

La estructura 13R-45 tuvo tres fases arquitectónicas. La primera fase se ve reflejada en el piso 3, dado que es el piso más antiguo revelado por las excavaciones. Para esta fase, la estructura 13R-45 era una plataforma baja adosada al basamento de la estructura 13R-2 y no una estructura independiente. En esta fase no hay rasgos arquitectónicos que cubrieran la fachada este del talud de la estructura 13R-2.

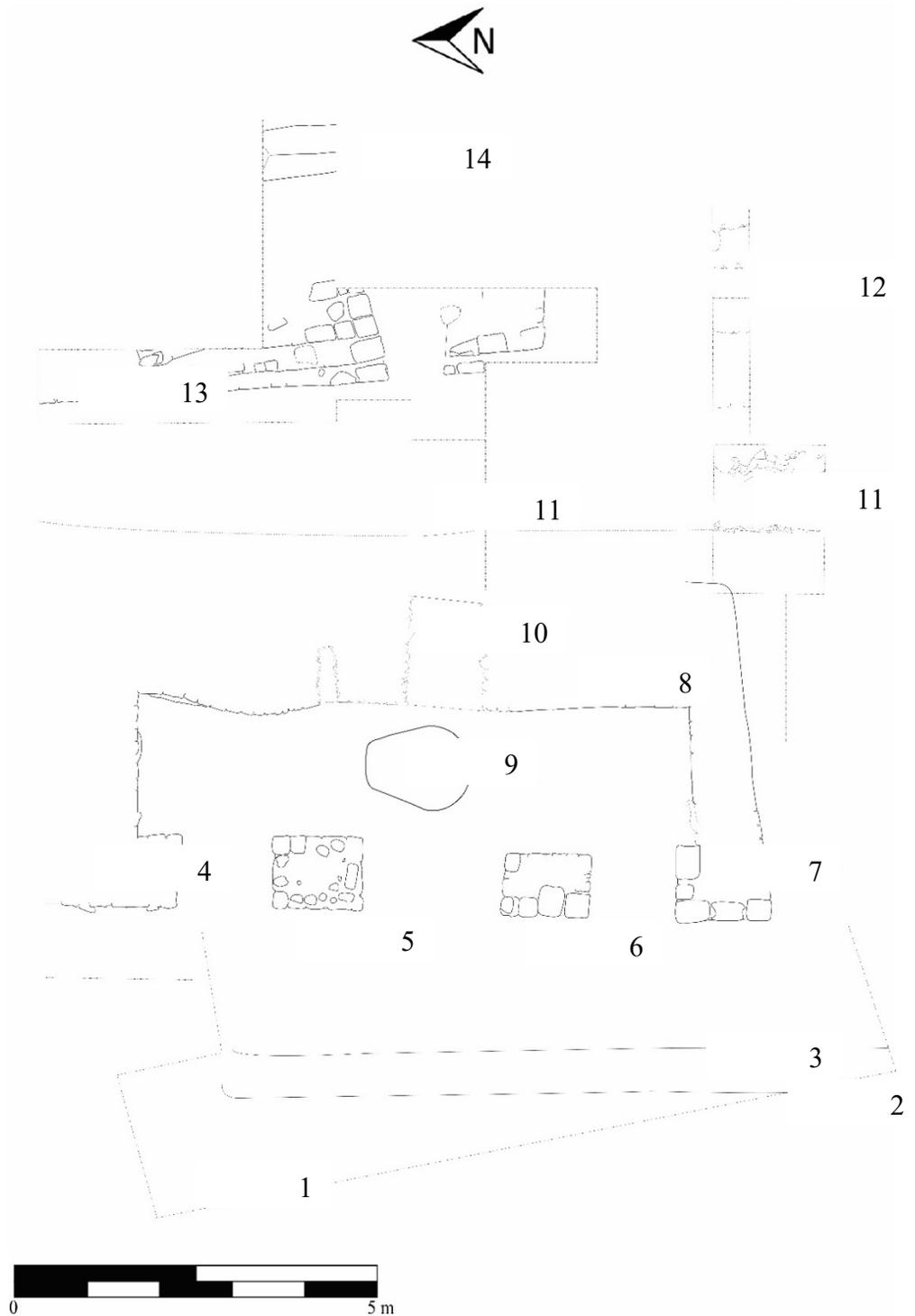
Luego, se cortó el piso 3 y se excavó su relleno para colocar la Ofrenda 1 que se compuso de 14 conchas de agua dulce; esto marca el inicio de la segunda fase. Posteriormente, se colocó un relleno de tierra con piedras a modo de cuña para nivelar el Altar 5 y se construyó el muro este sobre el piso 3, tal y como se reveló en la unidad CR112B-24. Quizá al momento de construir el muro este se colocaron algunas capas de relleno entre este y el talud de la estructura 13R-2 para el manejo de agua. Una vez colocado el altar y el muro se aplicó el piso 2 alrededor de todo el recinto. Por la poca erosión que presenta la talla del altar, se especula que pudo haber estado cubierto con un techo de material perecedero, sostenido por postes y el muro este, similar a un toldo.

Después, se aplicó el piso 1 en toda la superficie y se construyeron las columnas norte y sur (se especula que cubrieron las huellas de poste de la fase anterior), las pilastras y los muros norte y sur, por lo que quedó el cuarto abovedado alrededor del Altar 5 con sus tres jambas. Para esta fase se evidencian actividades rituales relacionadas con la quema y la deposición de cerámica reflejada en los depósitos 1 y 2 (dentro del recinto) y el depósito 3 frente a la pilastra norte. En esta fase se llega a concebir la estructura 13R-45 como un edificio independiente a la estructura 13R-2.

Dado que se interpreta que el recinto fue construido alrededor del Altar 5; no solo por las evidencias ya descritas, sino porque el Altar 5 no cabe en el ancho de ninguna de las jambas) con el solemne objetivo de custodiarlo y protegerlo. La estructura 13R-45 no se trató de un edificio que el Altar 5 resignificó, sino que fue diseñada justamente para ese propósito. Su función anterior a la colocación del Altar 5 debe ser discutida con la luz de más excavaciones que ahonden en dicha fase.

Las nuevas evidencias sobre las fases de la estructura 13R-2 confirman que la escalinata de la fase arquitectónica *K'uh* se asentaba sobre el piso *Un* (Figura 59). Estas gradas estaban estucadas con gran calidad. Para la siguiente fase arquitectónica (*Unen*) se colocó un nuevo graderío sobre el piso *Un* que llevaba a la superestructura, que en la actualidad está destruida parcialmente por el saqueo y los árboles que se ubican en la cúspide; las únicas gradas que se conservan son las descritas en este capítulo. El piso *Un* cubría todo el descanso del talud de la estructura 13R-2. Para ambas fases el acceso al edificio fue por medio del graderío central frente a la estructura 13R-3 (Baron, 2013). Luego de llegar al nivel del descanso del basamento piramidal del complejo había gradas alineadas al norte que llevarían a las estructuras 13R-2 y 13R-4; estas se ven reflejadas en las unidades CR112B-34 y CR112B-35; además de estar representadas en las excavaciones de Baron.

Figura 58. Planta de todas las excavaciones realizadas sobre las estructuras 13R-45 y 13R-2⁴⁰



Fuente: dibujo por Antonieta Cajas y Alejandro González; digitalizado por el autor.

⁴⁰ 1) Piso de Plaza; 2) Primer escalón; 3) Segundo escalón; 4) Pilastra y Muro Norte; 5) Columna Norte; 6) Columna Sur; 7) Pilastra y Muro Sur; 8) Muro Este; 9) Altar; 10) Muro Este de estuco; 11) Talud de la Estructura 13R-2; 12) Gradadas laterales de acceso a la Estructura 13R-2; 13) Gradadas de la Fase Unen; 14) Gradadas de la Fase K'uh

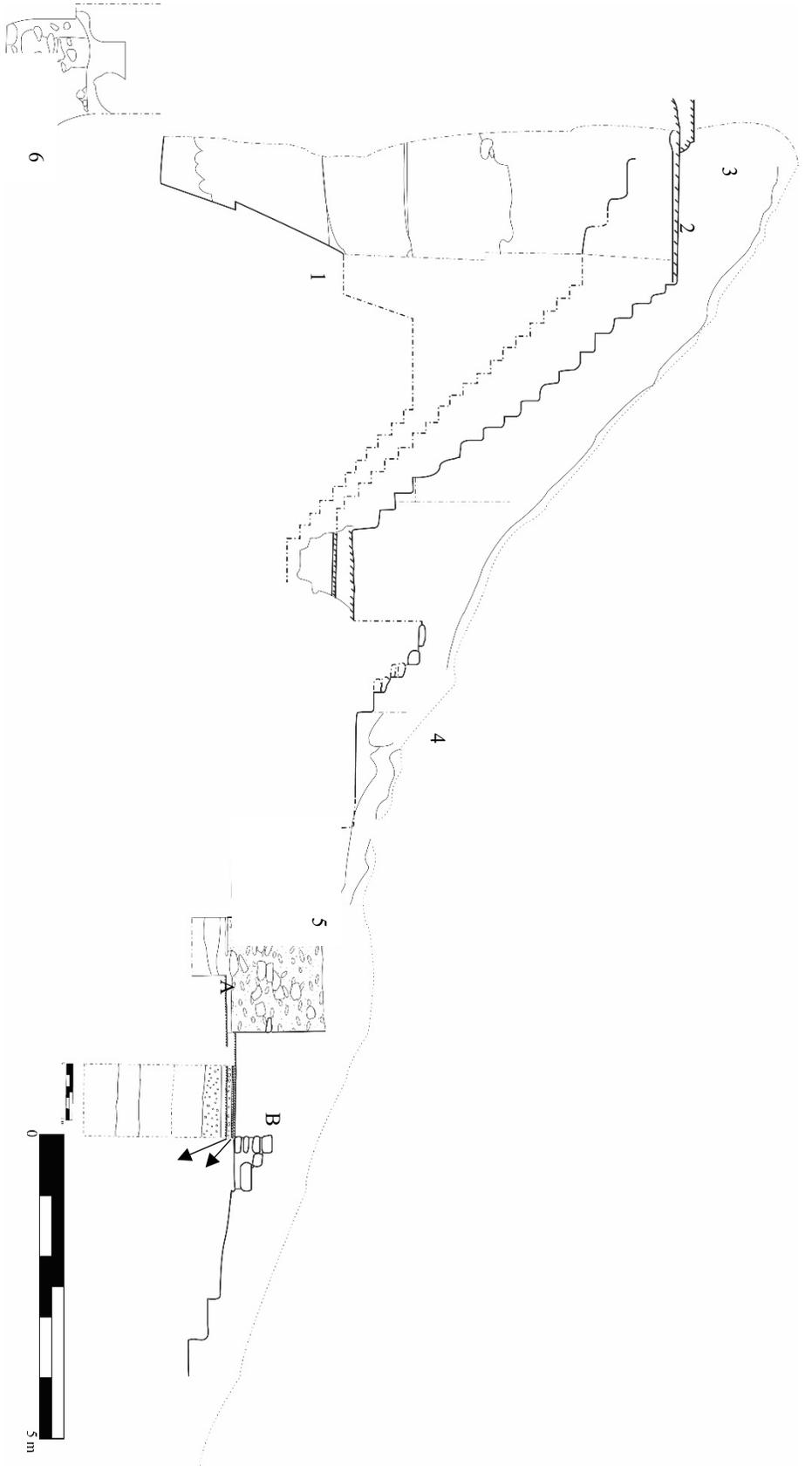


Figura 59. Perfil Sur de las excavaciones realizadas sobre las estructuras 13R-2 y 13R-45. Estructura 13R-2: 1) Fase Mam; 2) Fase M'uk; 3) Fase K'uh; 4) Fase Unem; 5) Talud del basamento de la Estructura 13R-2; 6) Tumba del Entierro 6. Estructura 13R-45: A) Muro Este de estuco; B) Muro Este; C) Piso 3; D) Piso 2; E) Piso 1; F) Columna Sur; G) Segundo escalón; H) Primer escalón; I) Piso de Plaza (Dibujo por Baron (2013) y González y Cajas (2018); modificado y redigitalizado por el autor).

10 Altar 5

Durante la temporada 2017 y 2018 se llevaron a cabo excavaciones que descubrieron el denominado Altar 5 (según el sistema de esculturas de La Corona) (Stuart, *et al.* 2015) y su contexto (Capítulo V de este trabajo). El monumento tiene una cuenta larga del 9.5.10.0.0 que corresponde a la fecha once de mayo del año 544 d. C. y es la fecha más antigua recuperada del sitio (Stuart *et al.*, 2018:1). Su estilo escultórico también corresponde a esta época, que es la transición entre el Clásico Temprano y el Clásico Tardío (*ibid.*).

El protagonista es un gobernante nuevo en la historia dinástica del sitio La Corona: *Wak Chan Chak Took Ich'aak*. David Stuart ha realizado el trabajo de desciframiento epigráfico e iconográfico del altar, lo que ha permitido comprender más el contexto de la Estructura 15R-45 y el significado del monumento dentro de ella (Stuart *et al.* 2018). El personaje se encuentra de perfil izquierdo con las piernas cruzadas y sobre un elemento zoomorfo. Porta en sus brazos una barra ceremonial y en su espalda, en el borde del monumento, se encuentra una inscripción jeroglífica incisa que se ajusta a la forma de la piedra (*Ibid.* 4). El altar se encuentra en un muy buen estado de conservación; sin embargo, el rostro y torso del personaje están destruidos intencionalmente (Figura 60).

Figura 59. Fotografía del Altar 5⁴¹



Fuente: fotografía por D. Stuart, cortesía del PRALC.

⁴¹ Nótese la destrucción del rostro del gobernante y de parte de la barra ceremonial y el brazo izquierdo.

10.1 Iconografía del Altar 5

El personaje porta un tocado con elementos jeroglíficos de su nombre: los logogramas *WAK*, *TOK*, *CHAN*⁴² y el tocado zoomorfo es la forma animada del elemento *ICH'AAK* (*Ibid.* 6) (Figura 61).

Figura 60. Detalle del tocado de Wak Chan Chak Took Ich'aak⁴³



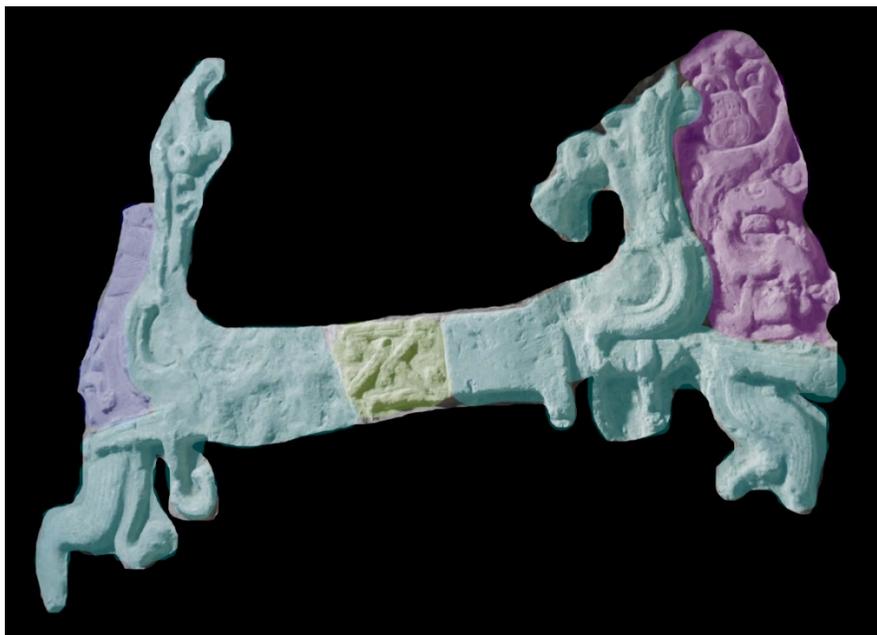
Fuente: fotografía por D. Stuart, cortesía del PRALC, modificada por el autor.

En sus brazos carga una barra ceremonial, cuyo cuerpo tiene diseños de petate los cuales han estado asociados con el poder y el gobernante. También está decorada con bandas celestiales y en ambos extremos orejeras de las que emergen serpientes o ciempiés de cuyas fauces surgen las deidades *Yaxal Ahaw* (al frente) y *Chak Wayaab Chahk* (*Chak Wayib Chaahk*) en la otra punta (Figura 62) que son la primera y tercera deidad patronal de La Corona mencionadas en el Panel 1. Este elemento evoca la idea de *tzak k'uh* o *tzak K'awiil* que se traduce como “conjurando a los dioses/espíritus” (*Ibid.* 9).

⁴² Estos tres elementos están condensados sólo en el elemento con forma de cabeza en la parte superior del tocado (Stuart *et al* 2018:6)

⁴³ En rojo los elementos *WAK*, *TOK* y *CHAN* de su nombre, en morado, el elemento *ICH'AAK* animado.

Figura 61. Detalle de la barra ceremonial del Altar 5⁴⁴



Fuente: fotografía por D. Stuart, cortesía del PRALC. modificada por el autor.

Esta evidencia temprana de las deidades patronales de La Corona provee información de la importancia y continuidad de estas en el sitio a lo largo de al menos 100 años (del 544 d. C. al 658 d. C.). El hecho de que *Chak Took Ich'aak* sea quien sostiene la barra implica que es el gobernante de La Corona al momento del ritual (*ibid* 10).

El elemento iconográfico más complejo e interesante del Altar 5 es el zoomorfo aviar toponímico sobre el cual se encuentra sentado el gobernante (Figura 63). Este provee información jeroglífica del lugar donde estaba el gobernante al momento de realizar el ritual de conmemoración de medio *K'atun* (*Ibid* 7). Este tipo de elementos son comunes y suelen estar debajo de los gobernantes, marcando un lugar (Stuart y Houston, 1994:57-68) y usualmente proveen el nombre de este.

⁴⁴ En aqua la serpiente bicéfala, en verde el motivo de petate. En azul Yaxal Ahaw y en morado Chak Wayiib Chahk.

Figura 62. Registro basal encontrado en el Altar 5⁴⁵



Fuente: fotografía por D. Stuart, cortesía del PRALC, modificada por el autor.

Las fauces del zoomorfo emanan zarcillos o ramas que culminan en un elemento con forma fitomorfa con un signo de *ik*⁴⁶ en su interior (Stuart *et al*, 2018:8). Cerca de la mandíbula tiene una mano antropomorfa que es reminiscente del logograma *MIH* (vacío) que también podría estar vinculado con los rasgos con forma de peine sobre la oreja, aunque, incluso, podrían ser diagnósticos para el logograma *CHAN* (cielo), junto con el nudo en el pelo y la forma del pico y del ojo (*ibid*).

Frente a la cara hay un elemento trilobular curvo que es diagnóstico para *CH'EEN* (cueva, pozo o pueblo) (*Ibid.* 7). Es común combinar *Chan* y *Ch'een* y aparece en registros basales con frecuencia y describe el punto focal de la actividad ritual, el cual también podría ser una ciudad o asentamiento (Stuart 2015; Tokovinine 2013:38-43).

El ojo del zoomorfo tiene un hacha en su interior lo que se asocia con la variante de cabeza del número 6 (*wak*), que es parte común del nombre muchos lugares mítico-ceremoniales dentro de la cultura maya (Stuart *et al*, 2018:8). Podrían ser, entonces, considerados los elementos ya descritos, que se traten del lugar llamado *Wakmihnal Chan Cheen*⁴⁷; en este caso la parte final del nombre (*Chan Cheen*) sería traducido como el “centro ritual”. Se cree que podría ser el nombre antiguo del grupo Coronitas, dado que otras inscripciones lo asocian al nombre de uno o más santuarios (*ibid*).

⁴⁵ En naranja las flores con el signo I'K inciso. En verde el ojo con el signo de WAK (6), en rojo, la mano del signo MIH, en amarillo NAL, en azul CHAN y en morado CHEEN.

⁴⁶ Viento o aliento.

⁴⁷ Número 6 *WAK*, el elemento de la mano *MIH* y *NAL* sería un elemento parecido al maíz sobre la orejera del zoomorfo. *CHAN* sería el elemento con forma de hacha en el ojo o el nudo del cabello y *CHEEN* sería el elemento trilobular.

10.2 Epigrafía del Altar 5

El Altar 5 cuenta con doce glifos incisos y la fecha de la cuenta larga se encuentra en los primeros seis bloques (Figura 64). La inscripción abre con el glifo introductorio de la serie inicial con el patrón del mes *Zip*. Este conmemora el “medio período” del *K’atun* 9.6.0.0.0. El bloque siete relata que la cuenta larga corresponde al día 10 *Ahaw*, en la “mitad decreciente del nueve Ahaw”⁴⁸ (*ibid* 5).

Figura 63. Columna glífica del Altar 5 (fotografía y dibujo)⁴⁹



Fuente: fotografía por D. Stuart, cortesía del PRALC, modificada por el autor. Dibujo por D. Stuart.

El verbo principal del texto se encuentra en el bloque nueve y es silábico, leyéndose *k’o-to-yi* (*k’otoy*)⁵⁰. La terminación *-yi* le identifica como un verbo intransitivo. Luego, en el mismo bloque, se encuentra un jeroglífico logo-silábico que establece el lugar al que llegó el protagonista. El primer logograma se lee *BAAK* (hueso), seguido del logograma

⁴⁸ La inscripción dice: *Lajuun ta ahaw, ta u tahnlam-il baluum ahaw* (Stuart et al 2018:5)

⁴⁹ En naranja la cuenta larga (bloques 1 al 6); en amarillo la fecha del Tzolkin (bloque 7); en rojo la expresión *Lajuun ta ahaw, ta u tahnlam-il baluum ahaw* (bloque 8); en verde el verbo *k’otoy* (bloque 9); en celeste el lugar *Baaktuunil* (bloque 9); en azul el nombre del gobernante (bloques 10 y 11) y en morado el título *Sak Wayis* (bloque 12).

⁵⁰ “él llegó allí”

TUUN (piedra) y la sílaba *-li*. Lo que se leería como *Baaktuunil* o “lugar hueso-piedra” (*ibid* 6).

Los bloques diez y once corresponden al nombre del gobernante. Comienza con el logograma *WAK* (nombre del número 6), seguido por el logograma *CHAN* (cielo); continua un logograma que no ha sido descifrado⁵¹ y luego los logogramas *CHAK* (rojo), *TOK* (pedernal), *ICH'AAK* (garra de jaguar). Finalmente, el último bloque (bloque doce) es el título *Sakwayis*, compuesto por los logogramas *SAK* (blanco) y *WAYS* (*Nawal*) (*ibid*) que es el título común de los gobernantes de La Corona y de otros sitios del norte de Petén y sur de Campeche durante el Clásico Tardío (Grube 2005).

Entonces, la inscripción relata que durante el mes del patrono *Zip*, en la cuenta larga 9.5.10.0.0, en el día 10 *Ahaw* a la mitad del noveno *Ahaw*, *Wak Chan Pan* (¿?) *Chak Tok Ich'aak sakwayis* llegó al lugar llamado *Baaktuunil* para conmemorar el ritual de medio *K'atun*.

En la sección anterior, se expuso que el toponímico zoomorfo sobre el que se encuentra sentado el gobernante corresponde a un lugar llamado *Wakmihnal Chan Cheen*. Esto podría despertar dudas o conflictos con el lugar llamado *Baaktuunil* mencionado dentro del texto jeroglífico. Sin embargo, es muy probable que se traten de dos lugares relacionados. Según Stuart *et al* (2018:9), *Baaktuunil* sería un centro ritual, y *Wakmihnal* sería un lugar más específico dentro de *Baaktuunil*, por lo que ambos lugares no son mutuamente excluyentes.

10.3 Relevancia histórica

El evento, lugar y personaje retratados y relatados en el Altar 5 no se encuentran aislados del récord epigráfico del sitio ni de la región. En la Estela 1 de La Corona, dedicada posiblemente en el año 694 d. C. (Canuto *et al.*, 2009:38), relata diversos acontecimientos de relevancia para el sitio. Dentro de los hechos que relata se encuentra la conmemoración de este medio *K'atun* que registra el Altar 5 (9.5.10.0.0), lo que muestra la importancia del evento a lo largo de la historia del sitio, puesto que aún se hace referencia al mismo 150 años después.

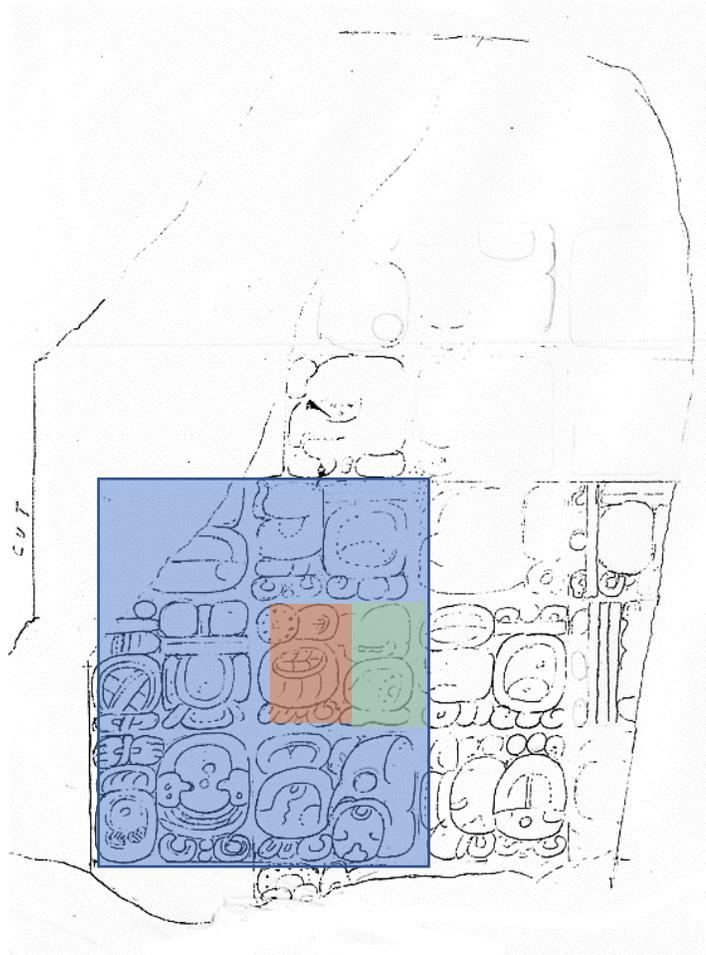
Dentro del pasaje que habla de este evento se encuentra el verbo *patjiiy o patlajiiy* que se traduce como “fue formado” o “fue hecho” (Stuart *et al.*, 2018:10) y está asociado a la elaboración de objetos rituales. Además, se encuentra un jeroglífico que no se puede leer, luego el logograma *TUUN* (piedra) y la sílaba *-ni* o *-li*, lo que podría sugerir que el jeroglífico ilegible pudiera ser el logograma *BAAK*, formando así la palabra *Baaktuunil* al que hace referencia el texto del Altar 5 (*ibid*) (Figura 65). Esto implicaría, pues, que el lugar *Baaktuunil* fue “creado” para esta ceremonia. Probablemente, se trata del Altar 5 o que este fuera creado-esculpido allí a modo de sacralizar un lugar en específico (su recinto original).

⁵¹ Posiblemente sea el logograma *PAN* (Stuart *et al* 2018:6).

Fuera del sitio La Corona, resulta interesante el nombre del gobernante en el monumento discutido, puesto que es común el reuso de nombres dentro de las dinastías mayas para hacer obvia una conexión dinástica con un ancestro y legitimar el reinado. En este caso específico, el nombre *Chak Took Ich'aak* puede ser el reuso total del nombre del 18vo gobernante de Tikal entre el 488 d. C. al 508 d. C. (*Ibid* 11). Sin embargo, en este punto de la historia temprana de La Corona (544 d. C.) no hay referencias a los gobernantes de Tikal. La única referencia asociada a Tikal aparece hasta fines del Clásico Tardío en el Altar 4, en donde se menciona la llegada de una señora de la dinastía *Motul*. Por la enemistad entre Tikal y Calakmul (y por añadidura, La Corona) es muy probable que esta referencia esté ligada al sitio Aguateca, quienes también usaban este glifo emblema por tener su origen en Tikal. Esto también se refleja en la alta presencia de objetos de piedra verde y minerales de hierro en La Corona, los cuales eran producidos en la región del río La Pasión (Aguateca y Cancún) (Barrientos, 2020:102).

Una conexión más segura se encuentra en la Estela 44 del sitio Waka' (Pérez Robles *et al.*, 2014). En este monumento, el gobernante local *Wa'oom Uchahb Ahk* está siendo entronizado en el año 556 d. C. y conmemora a su padre, un personaje llamado *Chak Took Ich'aak*, cuyo nombre tiene todos los elementos jeroglíficos encontrados tanto en su nombre en el Altar 5 de La Corona como los encontrados en Tikal (Stuart *et al.*, 2018:11). Adicionalmente, en este monumento este personaje tiene un título distinto, ya que es nombrado *Waka' Ahaw* (*ibid*).

Figura 64. Fragmento de la Estela 1 del sitio La Corona en la que conmemora en retrospectiva la celebración de mitad de período del 544 d. C.⁵²



Fuente: dibujo por D. Stuart, modificado por el autor, cortesía PRALC.

Se toma en cuenta el uso de los mismos elementos jeroglíficos, la evidencia para argumentar que se trata del mismo personaje en el Altar 5 de La Corona y la Estela 44 de *Waka'* es muy convincente, lo que representa un reto explicar que hace un mismo personaje, con dos títulos distintos en dos ciudades distintas. Ambas ciudades tuvieron relaciones políticas muy cercanas con el reino de la dinastía *Kaanul* cabe la posibilidad que el personaje tuviera ambos títulos de manera simultánea, entre el 544 d. C. hasta antes del 556 d. C. (puesto que ya había muerto para esta fecha), lo que podría justificar la celebración de mitad de *K'atun* en otro lugar (*Baaktuunil*) (*Ibid* 12). También podría ser que el personaje tuviera un “asenso” y que pasara de gobernar La Corona a gobernar *Waka'* y que este asenso se reflejara también en el cambio de estatus en su título (de *Sakwayis* a *Waka' Ahaw*).

⁵² En azul el pasaje completo, en naranja el verbo *patjiiy* o *patlajiiy* y en verde posiblemente el lugar *Baaktuunil*.

Ahora bien, esta nueva información se puede agregar un gobernante más a la secuencia de La Corona. El gobernante más antiguo del que se tiene conocimiento es el llamado “Buitre”, que aparece en el Panel 6 y es quien gobernó alrededor del año 520 d. C. su esposa era hija de *Tuun K’ab Hix* de la dinastía *Kaanul* (*ibid*). Posiblemente, su hijo sería *Chak Took Ich’aak*, retratado en el Altar 5, quien estaría en el poder en el año 544 d. C. y luego sería promovido a gobernar *Waka’* antes del año 556 d. C. cuando su hijo *Wa’oom Uch’aahb* asciende al trono en la Estela 44 de *Waka’* (*ibid*)⁵³. Por la forma y características del monumento es probable que exista un monumento espejo⁵⁴, que hasta ahora permanece desconocido a nosotros (*ibid*).

Resulta interesante la destrucción del rostro y pecho-brazo de *Wak Chak Took Ich’aak* en el Altar 5. Este acto es intencional y deliberado, tomando en cuenta el estado de conservación del Altar 5, lo que se consideraría una iconoclasta⁵⁵. Esto implicaría que, en algún momento de la historia dinástica del sitio (y de la historia del altar), un gobernante decidió desacralizar este monumento (por su propia agenda). Se propone que esto sucedió durante el gobierno de *K’uk Ahaw*, quien asesinó a *Sak Maas* en el año 656 d. C. Durante este período sí hay un breve hiato en la historia epigráfica del sitio (dos años). Posterior a esto, el altar sería trasladado a la estructura 13R-45, posiblemente por *Chakaw Nahb Chan*.

⁵³ Estas fechas ocurren pocos años antes de varios eventos de guerra entre Tikal y Caracol, que resultarían en la caída del primero en el año 562 d.C., durante el reinado del gobernante *Kaanul K’ahk Ti’ Ch’ich* (Martin y Grube 2008:39). Esto sugiere que esta fue una estrategia de *Kaanul* para controlar las regiones que rodeaban Tikal, previo a los ataques directos.

⁵⁴ Es decir, un monumento similar que sería como el “reflejo” del Altar 5.

⁵⁵ Que es la destrucción intencional de monumentos, usualmente con fines políticos o religiosos.

11 Resultados del análisis cerámico

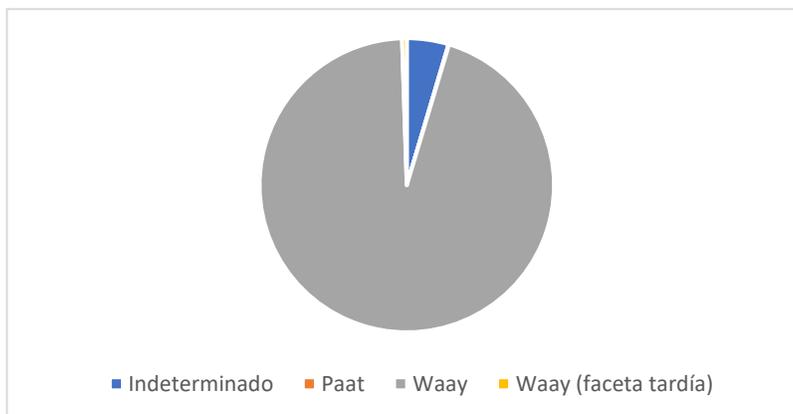
Se toma como base la metodología descrita en el Capítulo III de este trabajo de investigación. Se analizó una muestra total de 5283 fragmentos cerámicos de los diferentes contextos relacionados con las estructuras 13R-45 y 13R-2 del grupo Coronitas. Los tiestos descartados (1085 unidades) y erosionados (903) no fueron tomados en cuenta, ya que no proveían suficiente información (a excepción de los bordes), por lo que el total de la muestra se redujo a 3295 tiestos. El análisis se llevó a cabo gracias al apoyo y guía constante del ceramista del proyecto, Juan Francisco Rolando Saravia. Las descripciones de los grupos, tipos y variedades cerámicas no estarán incluidas en este capítulo, ya que fueron citadas en el Capítulo II de este trabajo.

11.1 Resultados generales

11.1.1 Complejos cerámicos

Como se describió en el Capítulo II, Caroline Parris (2012, 2016) definió cuatro complejos cerámicos para el sitio La Corona. Estos delimitan la temporalidad de los contextos dependiendo de los grupos cerámicos encontrados. En general, para las excavaciones realizadas tanto en la estructura 13R-45 como en la estructura 13R-2, casi todo el material cerámico data para el complejo *Waay* del Clásico Tardío (600 d. C.-750 d. C.), representando el 95 % (n=3125) de la muestra (Figura 66). El complejo “Indeterminado” corresponde al 5 % (151 tiestos) de los materiales analizados. Por una vasta diferencia, le sigue los materiales del complejo *Waay* en su faceta tardía (750 d. C.-800 d. C.) (0.51 %, n=17) y, aún por menor cantidad, tiestos que corresponden al complejo *Paat* (0.06 %, n=2).

Figura 65. Composición general de los complejos cerámicos encontrados en las excavaciones de las estructuras 13R-45 y 13R-2⁵⁶



Fuente: elaboración propia.

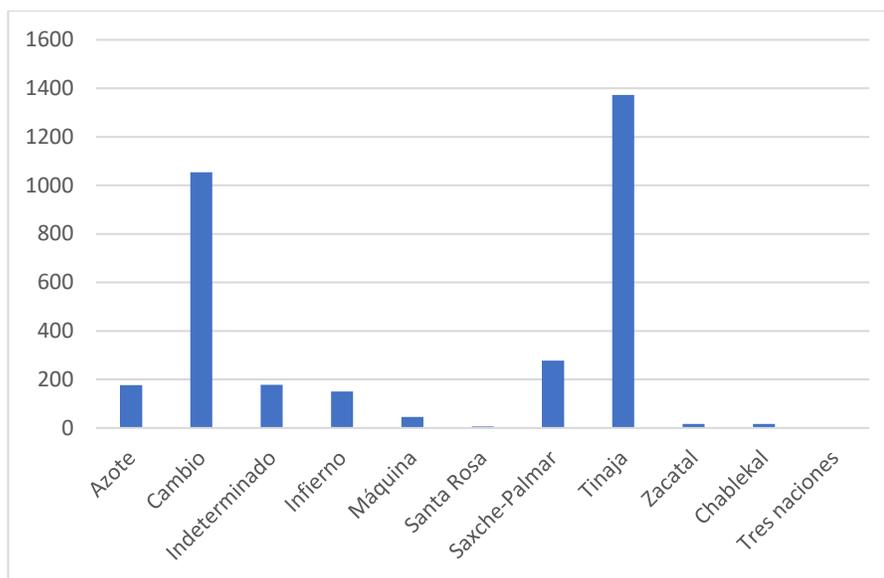
La faceta tardía del complejo *Waay* corresponde a tiestos específicamente del grupo Chablekal encontrados en el derrumbe de algunas unidades de la Operación CR112 y una unidad de la Operación CR15. En la mayoría de los casos, corresponden al segundo estrato de la excavación, que es el derrumbe. Sin embargo, es importante notar que hay una concentración mayor (y en lotes más profundos) en la unidad CR112B-10. Esto se debe a que esta unidad estaba próxima a un saqueo sobre la fachada sur de la estructura 13R-7, por lo que varios de sus estratos correspondieron a tierra acumulada producto de esta actividad ilícita. Los dos tiestos que representan el complejo *Paat* en las excavaciones se encontraron en el humus (primer estrato y lote) de la unidad CR112B-10 (CR112B-10-1-1). Se puede concluir que todos los contextos excavados en las Estructuras 13R-45 y 13R-2 corresponden al Clásico Tardío, específicamente al complejo *Waay* (600 d.C. -750 d.C.). Los materiales más tardíos se encuentran en depósitos alterados por el saqueo o en capas superficiales del derrumbe.

11.1.2 Conteo de grupos cerámicos

En cuanto a los grupos cerámicos representados (Figura 67), en general, la mayoría corresponde al grupo Tinaja, seguido del grupo Cambio.

⁵⁶ El complejo Waay es el mayoritario (59 %) seguido de los indeterminados (tiestos erosionados o descarte) (40 %), faceta tardía del complejo Waay (0.32 %) y los ejemplares del complejo Paat (0.038 %).

Figura 66. Distribución general comparativa de las frecuencias de los grupos cerámicos identificados



Fuente: elaboración propia.

Por una gran diferencia, está el grupo Saxche-Palmar (277 tiestos), característico por ser el grupo de cerámica policroma con mayor presencia en las excavaciones, inclusive, sobre grupos más comunes como el Azote, Infierno y Máquina. Otros grupos de vasijas policromas representados son Santa Rosa (6 tiestos) y Zacatal (17 tiestos). Esto coincide bastante con la representación de tipos policromos en otras áreas del sitio La Corona (González 2021, comunicación personal).

Los grupos más tardíos como Chablekal y Tres naciones son los menos representados. De acuerdo con el análisis de función según los bordes recuperados, el total de todos los grupos asociados con preparación y servicio (Tinaja, Azote, Infierno, Máquina) o solamente servicio (Saxche-Palmar, Santa Rosa y Zacatal) son mayoritarios en comparación con el grupo asociado a la función de preparación y almacenaje (Cambio). A eso hay que agregar que el grupo Cambio está compuesto, en general, por ollas y cuencos grandes, que al fragmentarse forman mayor cantidad de tiestos correspondientes a este grupo.

11.1.3 Análisis general de función

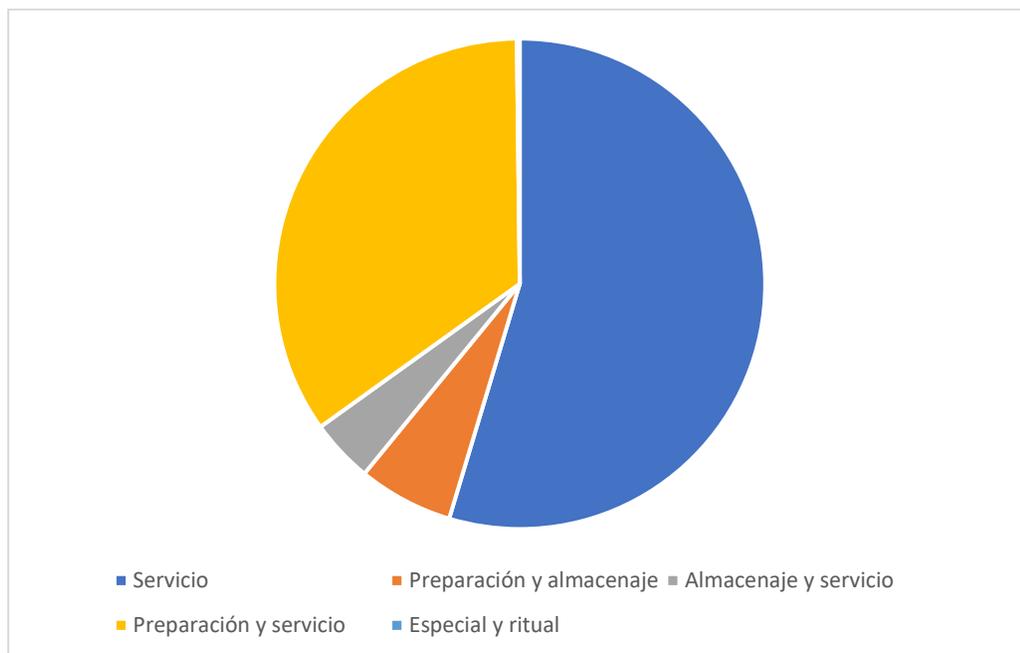
Al obtener los bordes recuperados se puede determinar la función de las vasijas (Moriarty y Foias, 2007:1408), la cual depende de la forma (olla, cuenco, escudilla⁵⁷, plato, vaso, etc.) y del tratamiento de superficie (con engobe o sin engobe). Así pues, Moriarty y Foias han definido las siguientes funciones según estos criterios:

⁵⁷ Cuencos con un diámetro menor a 30 centímetros, conocidos también como “dish”.

1. Servicio: conformado por vasos cilíndricos, platos y cuencos pequeños (escudillas). En esta categoría también entran las pastas finas y los polícromos.
2. Almacenamiento y preparación: definida por vasijas cerradas sin engobe, como cántaros grandes u ollas sin engobe que sirvieron para la preparación y almacenamiento de alimentos.
3. Almacenamiento y servicio: compuesta por cántaros con engobe y cuencos profundos. Se interpretan como contenedores de líquidos.
4. Preparación y servicio: cuencos grandes que pudieron servir como para la preparación o servicio de alimentos, usualmente con engobe.
5. Ritual: formas variadas como incensarios y tambores, entre otros.

Se clasificaron los bordes recuperados en todas las excavaciones, dando un total de 527 bordes analizados bajo estos criterios. Estos se distribuyeron según lo muestra la Figura 68. En los bordes se muestra una clara mayoría de vasijas clasificadas como de servicio (55 %, 288 bordes de la muestra), seguida por un 35 % de bordes clasificados como preparación y servicio (183 bordes) y un 4 % (22 bordes) dedicados al almacenaje y servicio. Esto equivale a un 94 % acumulativo de la muestra asociada a labores de servicio. Hay un solo tiesto categorizado como “Ritual” que corresponde a un fragmento de tambor. La minoría restante de bordes está asociada a la preparación y almacenaje (6 %, 33 fragmentos). Esto significa que, en términos generales, la función de las estructuras excavadas está relacionada con funciones asociadas al servicio de alimentos y bebidas, aunque esto se detallará más adelante con el análisis específico de los lotes encontrados *in situ*.

Figura 67. Análisis de la función de las vasijas con base en los bordes encontrados y analizados⁵⁸



Fuente: elaboración propia.

⁵⁸ Nótese que la mayoría está enfocada al servicio.

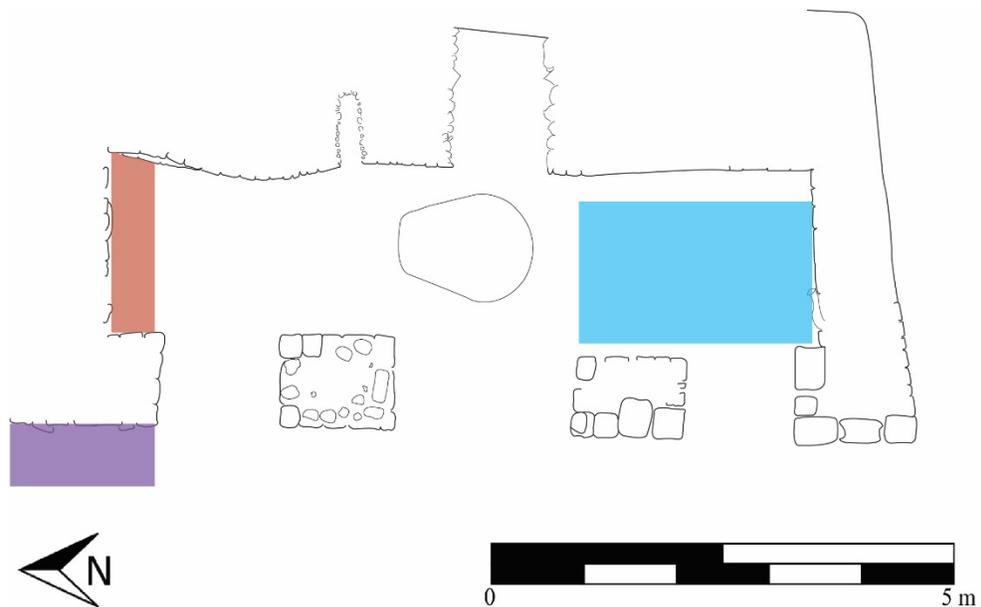
11.2 Resultados de contextos específicos

11.2.1 Contextos *in situ*

Se definieron tres lotes *in situ* asociados al recinto de la estructura 13R-45. Dos de ellos (denominados lote *in situ* 1 y lote *in situ* 2) se ubicaron dentro del recinto y el tercero (lote *in situ* 3) frente a la pilastra norte (Figura 69). La muestra total de estos contextos es de 704 tiestos. El descarte (n=251) y los erosionados (n=179) se excluyeron del análisis por no cumplir los estándares mínimos, por lo tanto, la muestra final analizada fue de 274 tiestos.

La relevancia de los lotes *in situ* radica en el tipo de depósito cultural que representan. Según LaMota y Schiffer (1999:21), hay tres tipos de procesos principales en la deposición de material cultural. El primero es la deposición primaria, la cual consiste en que los artefactos son descartados y encontrados en su ubicación de uso (LaMota y Schiffer 1999, Schiffer, 1972); el segundo tipo es la deposición secundaria, que resulta de la limpieza o remoción de la “basura” de un área de actividad a una locación específica (*ibid*); y la tercera radica en el descarte provisional, en el que un artefacto es descartado y almacenado con el fin último de darle un uso alternativo posterior (LaMota y Shiffer, 1999: 21).

Figura 68. Ubicación de los lotes *in situ* analizados⁵⁹



Fuente: elaboración propia.

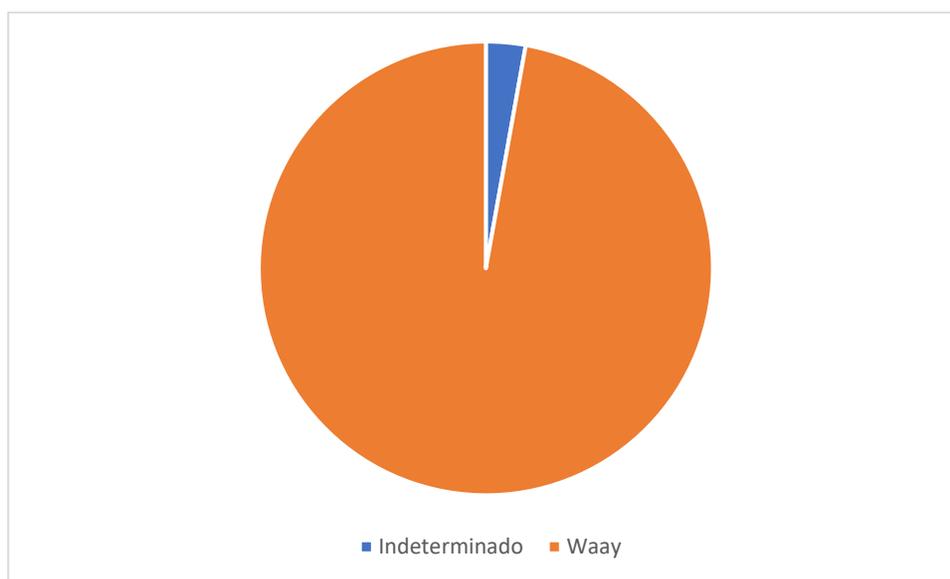
⁵⁹ En celeste el Lote *in situ* 1, en rojo el Lote *in situ* 2 y en morado el Lote *in situ* 3.

Se toman en cuenta estas categorías, ya que un contexto *in situ* es aquel que ha sido depositado en el mismo lugar donde fue utilizado. Esto implica que proporciona información directa del tipo de actividades que se llevaban a cabo en una estructura o área de actividad específica. En este caso, estos depósitos en la estructura 13R-45 dan cuenta de las actividades humanas realizadas dentro y en la inmediación directa del recinto del Altar 5.

Complejos cerámicos

La representatividad de los complejos cerámicos dentro de los lotes *in situ* sigue la misma tendencia que en las excavaciones generales, ya presentada anteriormente (Figura 70). El 97 % (n=276) de la muestra data para el complejo *Waay* y un 3 % restante (n=8) es indeterminada, ya que corresponde a tiestos que estando dentro de un parámetro de conservación aceptable, no pudieron ser catalogados dentro de los grupos cerámicos pertenecientes a cada complejo. Dentro de estos indeterminados se encuentran policromos y bordes erosionados. Estos se distribuyeron entre el lote *in situ* 1 (n=3) y el lote *in situ* 3 (n=5).

Figura 69. Distribución de los complejos cerámicos dentro de los contextos *in situ*



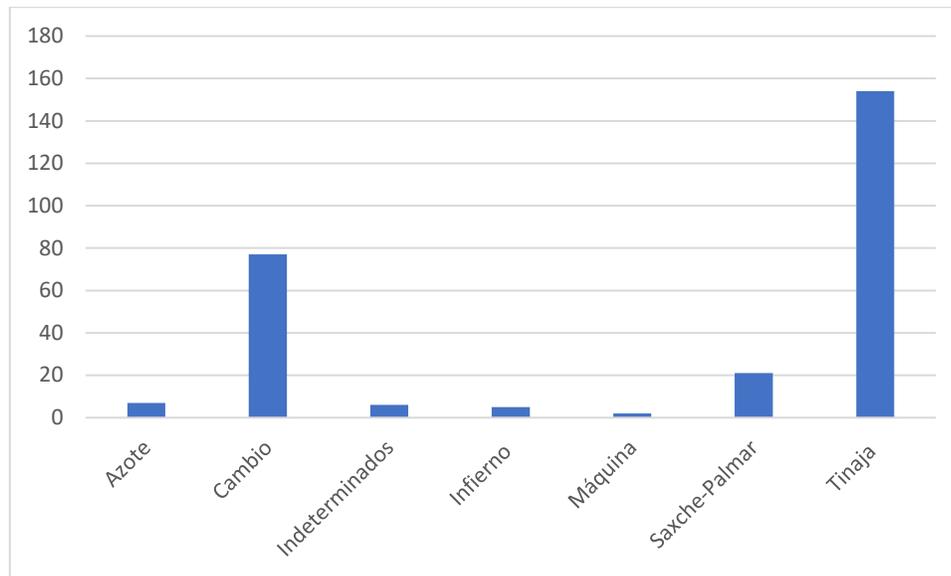
Fuente: elaboración propia.

Grupos cerámicos

Al respecto a la distribución de los grupos cerámicos, los lotes *in situ* siguen la misma tendencia que las excavaciones generales (Figura 71). Es predominante el grupo Tinaja (56.6 %, n=154), seguido por el grupo Cambio (28.3 %, n=77) y en tercer lugar el grupo Saxche-Palmar (7.7 %, n=21). Asimismo, el grupo Azote se encuentra igualado con

los indeterminados (2.5 %, n=7 y 2.2 %, n=6, respectivamente) y en menor medida los grupos Infierno (1.8 %, n=5) y Máquina (0.7 %, n=2).

Figura 70. Distribución comparativa de los grupos cerámicos representados en los lotes *in situ* asociados a la estructura 13R-45



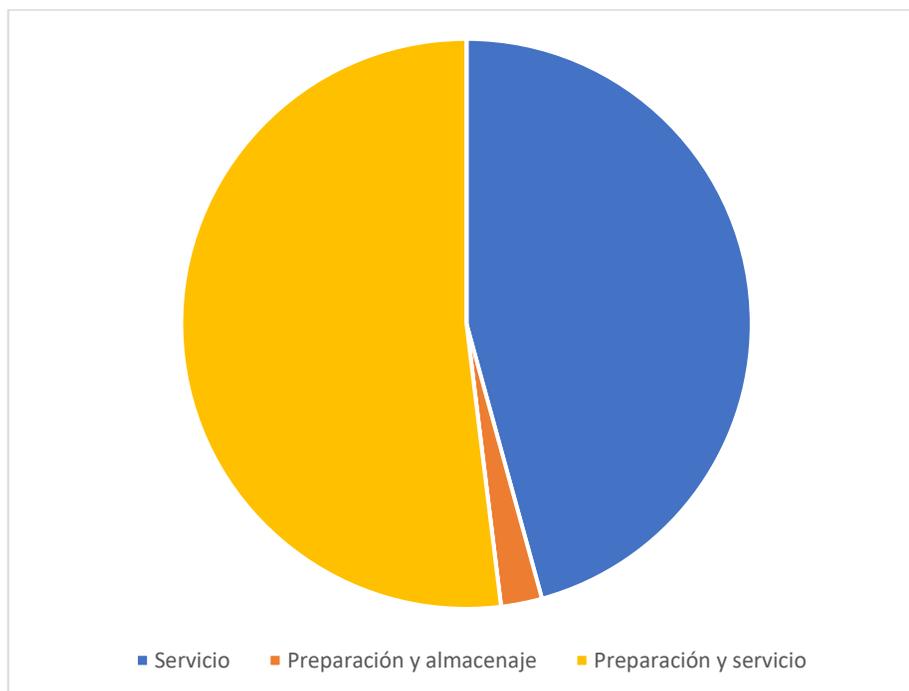
Fuente: elaboración propia.

Análisis de función

Se continua con las mismas categorías de función detalladas anteriormente, se analizaron 129 bordes encontrados en los lotes *in situ* detallados (Figura 72). Aquí sí existe una diferencia en las distribuciones de función, ya que la categoría de almacenaje y servicio no está representada en los bordes analizados y la función de preparación y almacenaje está representada en minoría. Además, la categoría de preparación y servicio (52 %, n=67) tiene mayor presencia que en el análisis general y la de servicio (46 %, n=59) es levemente menor.

Sin embargo, la tendencia general a una gran mayoría de bordes asociados al servicio sigue siendo la norma con un 98 % acumulado. Esto indica que las actividades llevadas a cabo dentro del recinto, cuyo remanente son estos restos cerámicos están relacionadas con el servicio de alimentos, específicamente con la ingesta de comida puesto que las formas recuperadas se componen de escudillas, platos y cuencos.

Figura 71. Composición de las distintas funciones según la forma de los bordes recuperados en los lotes *in situ*



Fuente: elaboración propia.

Rellenos arquitectónicos

Para comprender la temporalidad de las diversas fases arquitectónicas encontradas tanto en la estructura 13R-45 como en la estructura 13R-2, se analizaron los contextos denominados de relleno arquitectónico en ambas estructuras. Para la estructura 13R-45 se utilizó, específicamente, los contextos de la unidad CR-112B-31, a partir del Estrato 1. También se utilizaron contextos de la unidad CR-112B-24 (lotes 4 al 9). En total, la muestra fue de 267 tiestos con 116 tiestos de descarte y 15 erosionados, por lo que la muestra analizada fue de 136 tiestos.

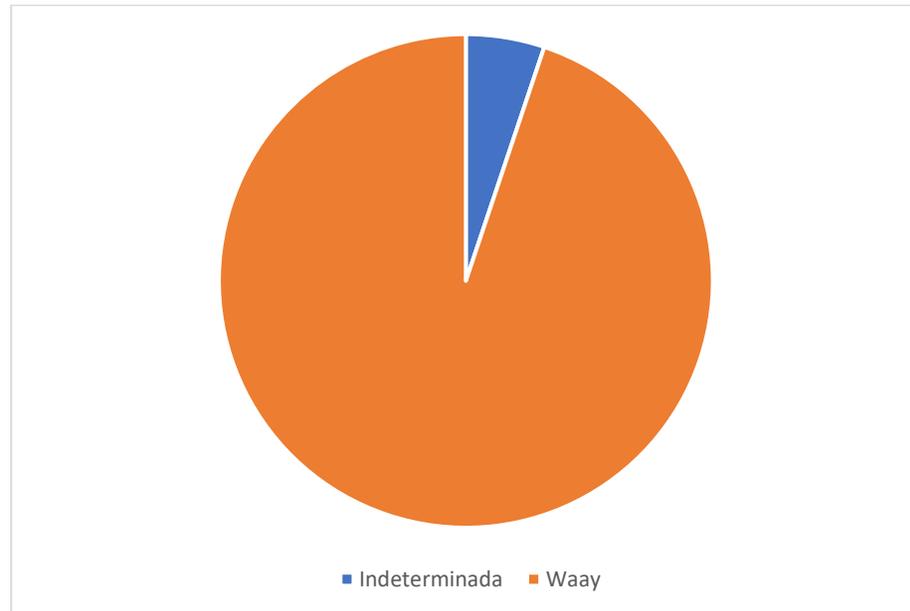
Para la estructura 13R-2 se utilizaron contextos de las unidades CR-112B-33 (lote 8), CR-112B-38 (lote 11) y CR-15C-5 (lotes 3 al 7). Las primeras dos unidades corresponden al relleno del basamento piramidal y la tercera corresponde al relleno de las gradas encontradas en la cima del basamento. De estos contextos, se recuperaron 150 tiestos, de los cuales 44 fueron erosionados y 5 de descarte, por lo que la muestra analizada fue de 101 tiestos.

Complejos cerámicos

La distribución de los complejos cerámicos dentro de los rellenos de la estructura 13R-45 mostraron la misma tendencia que los casos ya expuestos (Figura 73), siendo

marcadamente del complejo *Waay* (95 %, n=129) y un 5 % indeterminado (n=7). Estos indeterminados corresponden, en su mayoría, a polícromos erosionados que bien pudieran ser del grupo Saxche-Palmar (el más común del sitio).

Figura 72. Composición de los grupos representados en los rellenos de la estructura 13R-45

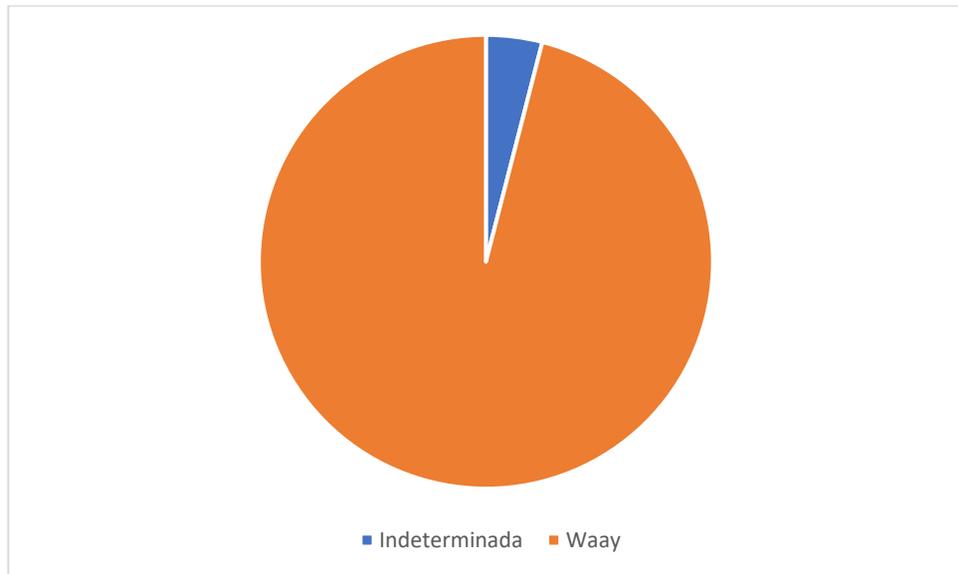


Fuente: elaboración propia.

De igual manera, los contextos de relleno de la estructura 13R-2 siguieron con la misma tendencia que sus predecesores (Figura 74). Un 95 % (n=97) perteneciente al complejo *Waay* y un 5 % restante (n=4) de indeterminados. Igual que con el caso anterior, los dos de estos indeterminados corresponden a polícromos erosionados, que, de igual manera, podrían pertenecer al grupo Saxche-Palmar.

Estos resultados implican que las tres fases de la estructura 13R-45 son contemporáneas con las últimas dos fases de la estructura 13R-2, por lo que, inclusive, antes de la recolocación del Altar 5, la estructura 13R-2 contaba con una pequeña plataforma de dos escalones frente a la fachada de su basamento piramidal (piso 3, estructura 13R-45 y fase arquitectónica *K'uh*, estructura 13R-2) y que las subsecuentes fases arquitectónicas fueron contemporáneas (pisos 2 y 1 de la estructura 13R-45 y fase arquitectónica *Unen* de la estructura 13R-2).

Figura 73. Composición de los complejos cerámicos representados en los rellenos de la estructura 13R-2

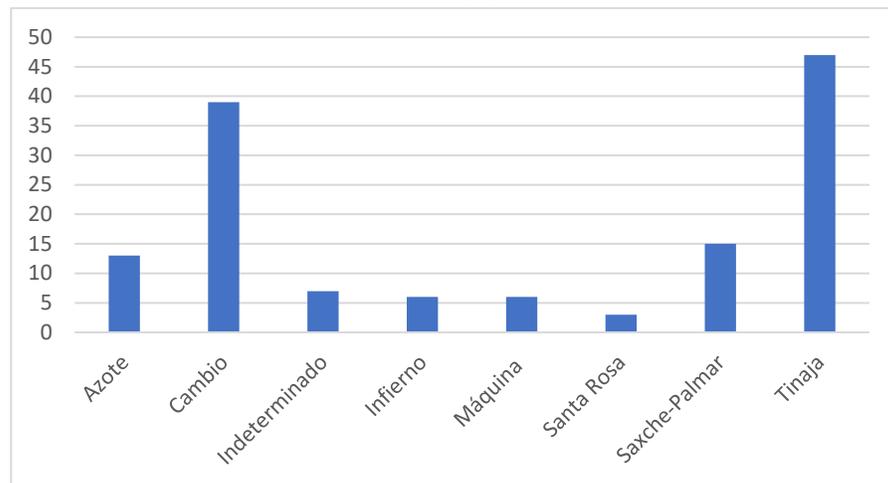


Fuente: elaboración propia.

Grupos cerámicos

En cuanto a la distribución de grupos cerámicos no se encontró ninguna variación con relación a los contextos de relleno arquitectónico de la estructura 13R-45. Se observó una presencia mayor del grupo Tinaja (34 %, n=47), seguida del grupo cambio (28.6 %, n=39), luego el grupo Saxche-Palmar (11 %, n=15). Finalmente, siguen el grupo Azote (9.5 %, n=13), los indeterminados y Máquina (4.4 %, n=6 cada uno) y el grupo Santa Rosa (2.2 %, n=3). (Figura 75).

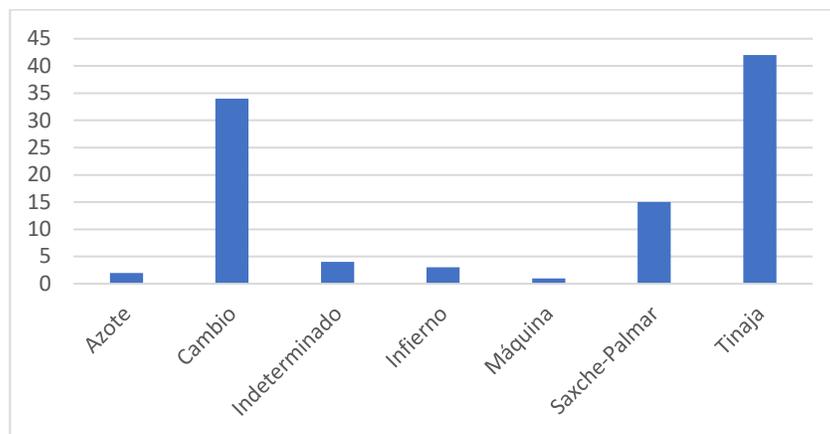
Figura 74. Distribución comparativa de los grupos cerámicos encontrados en los contextos de relleno de la estructura 13R-45



Fuente: elaboración propia.

La distribución comparativa de los grupos cerámicos en los contextos de relleno de la estructura 13R-2 siguieron también la misma tendencia con los tres grupos más representados (Figura 76). El grupo Tinaja sigue siendo el más popular (41.5 %, n=42), seguido del grupo Cambio (33.6 %, n=34) y luego el grupo Saxche-Palmar (14.8 %, n=15). Sin embargo, el grupo Azote (1.9 %, n=2) no está tan bien representado en estos contextos y sobre él se encuentran los indeterminados (3.9%, n=4) y los Infierno (2.9 %, n=3). El grupo Máquina está menos representado que en contextos anteriores (0.9 %, n=1). Esto se puede atribuir a un problema de muestreo, y estadísticamente hablando no causa ningún impacto sobre la temporalidad de este contexto.

Figura 75. Distribución comparativa de los grupos cerámicos encontrados en los contextos de relleno de la estructura 13R-2

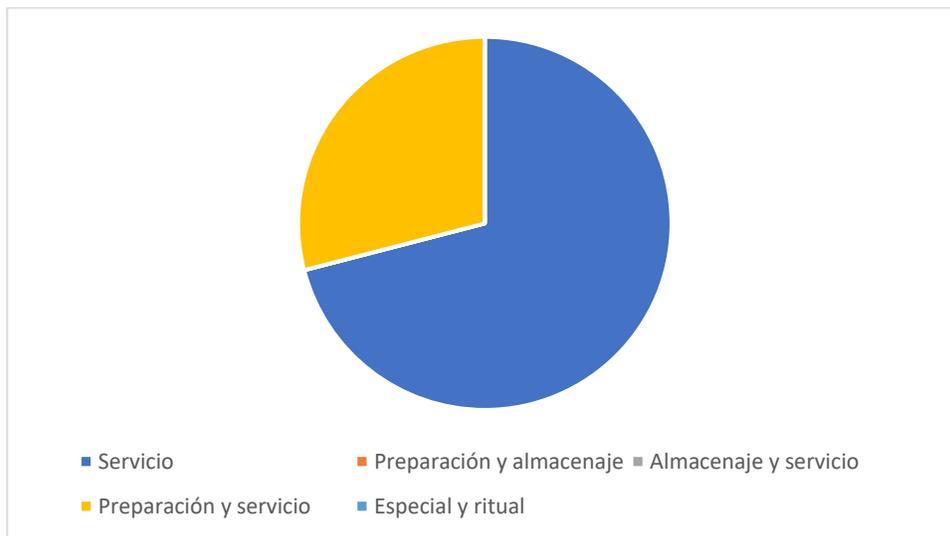


Fuente: elaboración propia.

Análisis de función

Manteniendo los mismos criterios, se realizó el análisis de función de bordes en los contextos de relleno de ambas estructuras. De la estructura 13R-45 se analizó un total de 31 bordes y de la estructura 13R-2 se analizó un total de 14 bordes. En ambos casos, los resultados no distan mucho de los resultados anteriores. En la estructura 13R-45 hay una gran mayoría (71 %, n=22) de bordes asociados a la función de servicio y el resto (29 %, n=9) corresponden a la función de preparación y servicio (Figura 77).

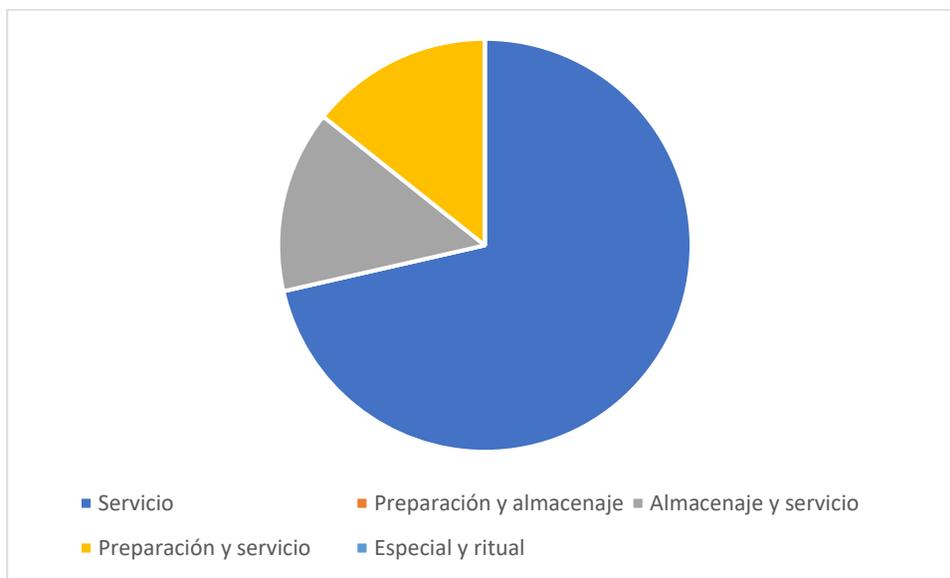
Figura 76. Distribución comparativa de la función de las vasijas según los atributos de los bordes recuperados de los contextos de relleno de la estructura 13R-45



Fuente: elaboración propia.

En la estructura 13R-2, el 71 % de los bordes (n=10) corresponde a la categoría de servicio; mientras que las categorías de almacenaje y servicio, y preparación y servicio tienen ambas 14 % cada una (n=2 en ambos casos) (Figura 78).

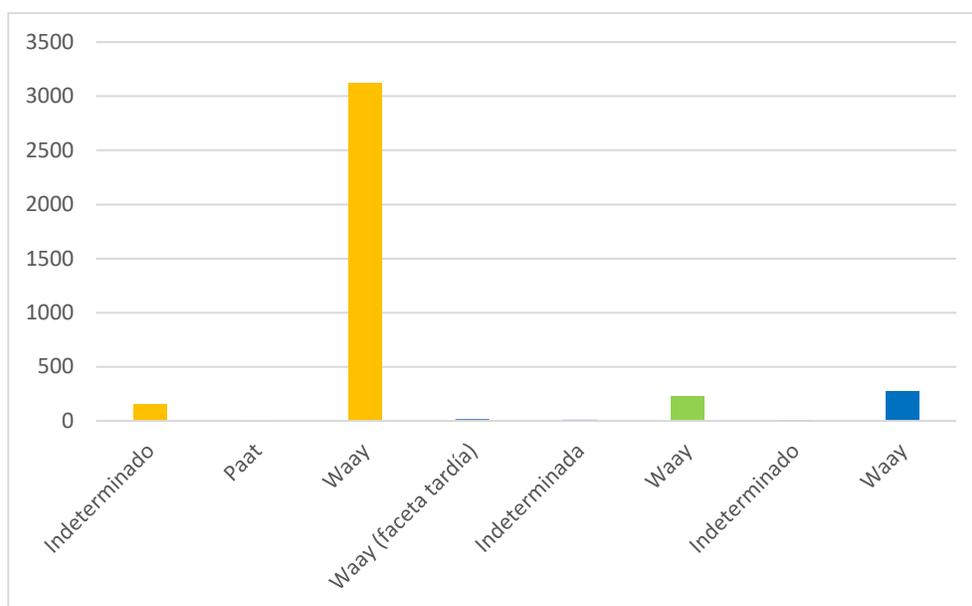
Figura 77. Distribución comparativa de la función de las vasijas según los atributos de los bordes recuperados de los contextos de relleno de la estructura 13R-2



Fuente: elaboración propia.

En la Figura 79 se puede notar la clara similitud en la distribución de los complejos representados entre la distribución general, los contextos *in situ* y los contextos de relleno. Esto muestra que hay un fechamiento claro para el Complejo *Waay* tanto para la estructura 13R-45 como para las últimas dos fases de la estructura 13R-2 del sitio La Corona.

Figura 78. Comparación entre la distribución general de complejos con los contextos de relleno y los contextos *in situ*

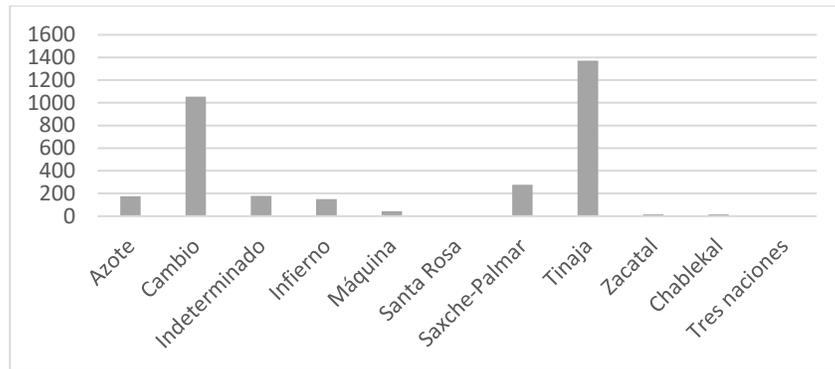


Fuente: elaboración propia.

En la siguiente composición (Figura 80) se pueden notar las similitudes en la distribución de los grupos cerámicos encontrados, tanto en el análisis general como en los contextos específicos detallados en ese capítulo. Hay una presencia dominante del grupo Tinaja y Cambio. El grupo policromo mayormente representado es Saxche-Palmar, luego grupos representados, con minoría, son Azote, Infierno y Máquina.

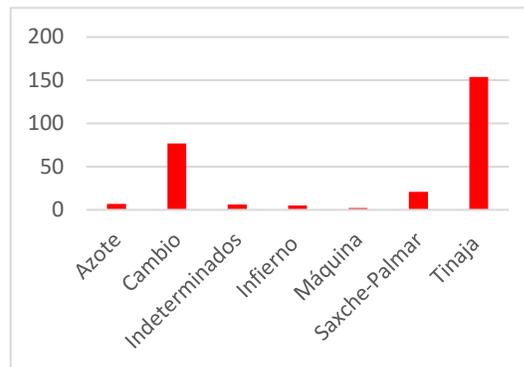
Esto también coincide con la distribución de funcionalidad (Figura 81), en donde se nota, predominantemente, un mayor énfasis en las formas asocias al servicio, y la preparación y servicio. De manera comparable, una minoría asociada a la preparación y almacenaje como al almacenaje y servicio. La función menos representada es la de especial y ritual.

Figura 79. Distribución general



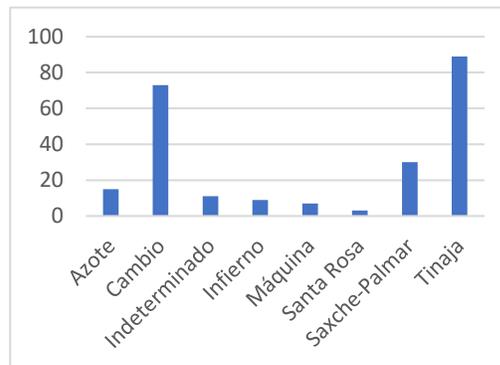
Fuente: elaboración propia.

Figura 81. Distribución en los lotes *in situ*



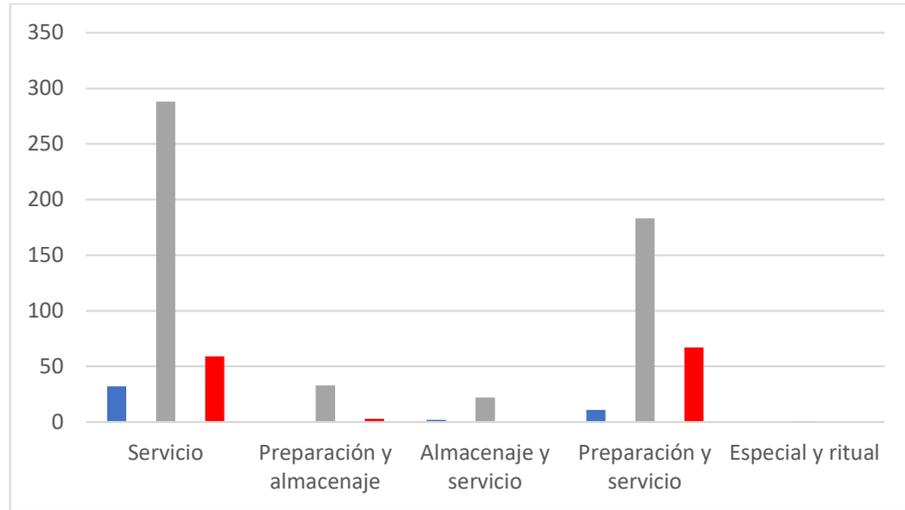
Fuente: elaboración propia.

Figura 82. Distribución de los contextos de relleno



Fuente: elaboración propia.

Figura 83. Comparación entre las funciones de los bordes asociadas al análisis general, contextos *in situ* y contextos de relleno



Fuente: elaboración propia.

12 Discusión de resultados

De acuerdo con los resultados de las excavaciones llevadas a cabo sobre las estructuras 13R-45 y 13R-2 del grupo Coronitas-Este y del análisis cerámico de los materiales recuperados, se presenta la siguiente discusión enmarcada dentro de la Arqueología funcional y simbólico-estructural, tomando en cuenta ambas líneas de evidencia y enlazándolas con los conceptos detallados en el Capítulo IV de este trabajo.

12.1 Fechamiento y cronología de eventos de la estructura 13R-45

Los resultados del análisis cerámico indican claramente que todos los contextos excavados sobre ambas estructuras datan para el complejo *Waay* del sitio arqueológico La Corona (650 d. C.-750 d. C.). Los contextos que tenían materiales pertenecientes a la faceta tardía de dicho complejo y al complejo *Paat* son minoría y se encuentran en contextos alterados (saqueo) o en las capas más superficiales del derrumbe. Es decir que las tres fases arquitectónicas identificadas para la estructura 13R-45 sucedieron durante este complejo al igual que las últimas dos fases de la estructura 13R-2 por lo que son contemporáneas entre sí.

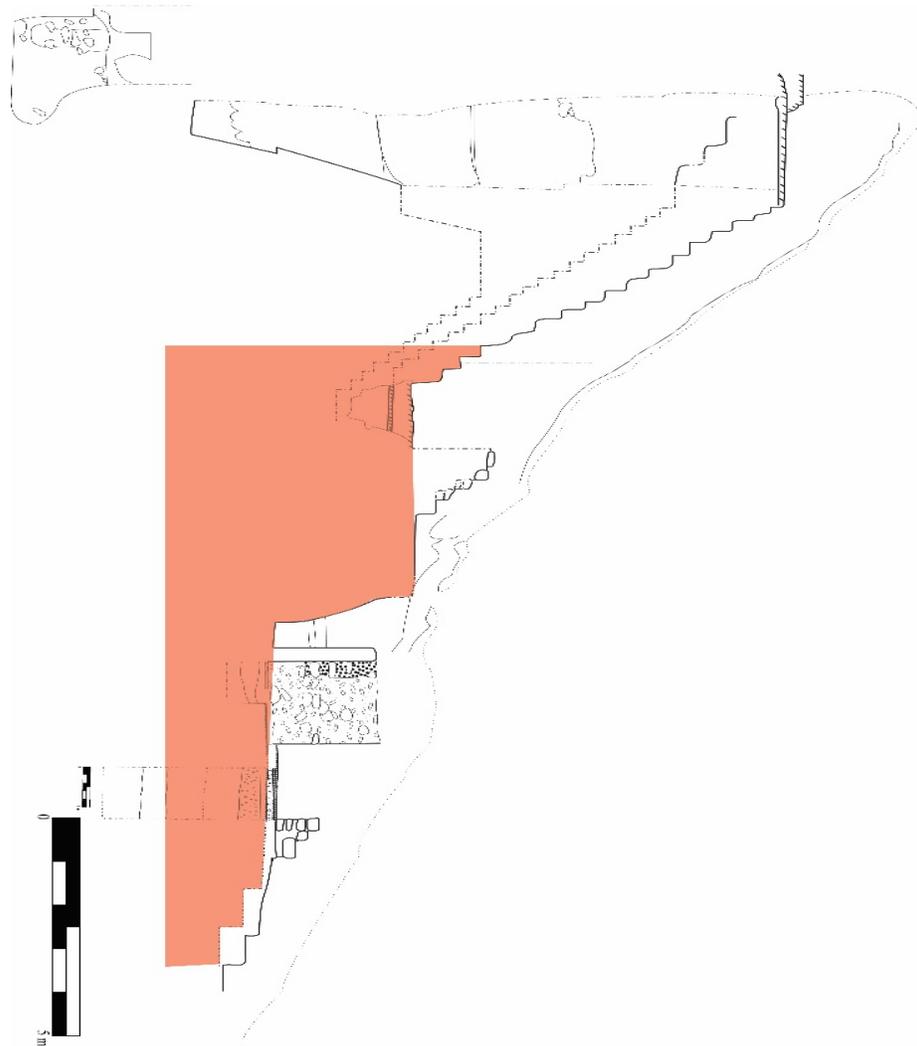
Fase 1

Durante el complejo *Waay* la estructura 13R-45 inició en su primera fase como una plataforma, posiblemente de dos escalones, frente al basamento piramidal de la estructura 13R-2 durante su fase arquitectónica *K'uh* (definida por Baron y detallada en el capítulo 2 de este trabajo). En las excavaciones, esta primera fase de la estructura 13R-45 se evidenció en los rellenos más tempranos de la unidad CR-112B-31 y el piso 3 encontrado en dicha operación. La fase arquitectónica *K'uh* fue identificada en la unidad CR-15C-5 como una serie de 3 escalones que se asientan sobre el piso *Un*. Durante esta fase, el Altar 5 se encontraba posiblemente aún en *Baaktuunil* (Figura 82).

Se propone que esta primera fase corresponde a los años 600-650 d. C. aunque son necesarios fechamientos absolutos para confirmar esto. De acuerdo con la propuesta, correspondería al reinado de *Sak Maas* quién en el año 650 d. C. invoca a *Ikiyi* según el elemento 36 de La Corona. Alrededor de estas fechas es cuando la dinastía *Kaanul* cambia su capital de Dzibanché a Calakmul.

En el Grupo Coronitas-Norte estaba en uso la etapa Mancuernillo-Aceituno de la Estructura 13R-10. La arquitectura de esta fase sugiere que los eventos y rituales llevados a cabo tendrían una índole más pública, lo que coincide también con la falta de arquitectura en la estructura 13R-45. También se construyó la estructura 13R-9 luego de un gran banquete, evidenciado por los restos de este en los cimientos de su basamento piramidal, los cuales fueron fechados por radiocarbono para el año 643 d. C. Asimismo, se realizó un ritual de autosacrificio, cuyos implementos se colocaron en un escondite en la base de la superestructura (Gómez, 2010:185).

Figura 84. Perfil sur de las excavaciones llevadas a cabo en las estructuras 13R-2 y 13R-45⁶⁰



Fuente: dibujo por Baron, 2013; González y Cajas, 2018 y González, 2019; modificado por el autor.

⁶⁰ En color naranja, se resaltan los rasgos de la fase 1 de la estructura 13R-45 y sus contemporáneos de la estructura 13R-2.

Fase 2

La segunda fase de la estructura 13R-45 se evidencia en el piso 2. Esta fase constructiva inicia con la construcción del muro este y el corte en el piso 3 junto con la excavación parcial del relleno de la estructura. A este evento sigue la colocación de la ofrenda de 14 conchas bivalvas encontrada en el lote 6 de la unidad CR-112B-31. Luego fue colocado un estrato de piedras y tierra que sirvieron para nivelar la base convexa del Altar 5, que fue asentado ya en la plataforma; a su alrededor, se colocó el piso 2. Durante este período es probable que el altar estuviera cubierto por una especie de toldo de material perecedero, apoyado sobre el muro este y sostenido por postes⁶¹. Este evento en la estructura 13R-45, podría coincidir, posiblemente, con una etapa transitoria entre las fases *K'uh* y *Unen* de la estructura 13R-2 (Figura 83). Durante esta etapa, las actividades llevadas a cabo en la estructura 13R-45 serían de índole semiprivada, puesto que la estructura aún estaría abierta (pero restringida) y se podría ver lo que ocurría en el interior.

Se propone que la fecha para esta fase sea del 658 d.C.-670 d. C., se considera un tiempo de vida de 20 años para un piso estucado. Igual que con la fecha propuesta para la fase anterior; se necesitan fechamientos de radiocarbono de este contexto para confirmar esto. Esta fase sería adjudicada a *Chakaw Nahb' Chaan*. Un evento contemporáneo se relata en el panel 1 en donde este gobernante (en el año 658 d. C.) elabora tres piedras a las deidades patronales del sitio. En el grupo Coronitas-Norte no hay ninguna fase constructiva asociada a este gobernante.

Fase 3

La tercera fase y final de la estructura 13R-45 se evidencia en el piso 1 y la construcción final del recinto formal del Altar 5. Se renueva el piso 2 con la aplicación del piso 1, y sobre este se construyen los muros norte y sur, junto con sus respectivas pilastras (Figura 84). Donde se hubieran encontrado los hipotéticos postes de la estructura perecedera se colocan las columnas norte y sur, y se erige un techo abovedado sobre el Altar 5. La estructura 13R-45 fue construida alrededor del altar. En esta fase es cuando la estructura 13R-45 pasa de ser una plataforma frente a la estructura 13R-2 a convertirse en una estructura independiente. Una vez finalizada esta fase, se llevaron a cabo los eventos de los lotes *in situ* detallados en el capítulo anterior.

Se propone que esta tercera fase de la estructura 13R-45 es contemporánea con la fase arquitectónica *Unen* de la estructura 13R-2 (Figura 83). Anteriormente, esta fase estaba fechada para el complejo *Waay* tardío, por la presencia del grupo Chablekal en algunos de los pozos realizados por Baron. Además, estaba identificada como un muro según los rasgos que esta arqueóloga identificó. Sin embargo, durante las excavaciones de las unidades CR-15C-1 a CR-15C-4 se identificó que este “muro” era, más bien, una escalinata que había sido destruida producto de excavaciones ilícitas. Esta escalinata, igualmente se

⁶¹ Esto es una sugerencia, para comprobarla, se deben remover las columnas de la Estructura 13R-45 por medio de excavaciones y ver si el Piso 2 tiene huellas de poste.

asienta sobre el piso *Un* de la fase anterior. Su relleno (Unidad CR-15C-5) data para el complejo *Waay* al igual que el relleno del basamento piramidal excavado en las unidades CR-112B-33 y 38. En estos contextos no se recuperaron tiestos diagnósticos de la faceta tardía de este complejo no se interpreta que sea tan tardía como se había propuesto.

Se propone que esta etapa data para el año 670 d. C.-700 d. C., durante el reinado de *K'inich ¿? Yook*. Según el panel 1, este gobernante dedica, en el año 677 d. C., una estructura para una cuarta deidad patronal. Dada la propuesta que el Altar 5 es recolocado en la fase anterior, no se considera que la estructura 13R-45 sea el templo mencionado en el texto. El contexto secundario de dicho panel tampoco se considera que se trate de la estructura 13R-5. Este gobernante también invoca a *Ikiiy* en el año 678 d. C. según el elemento 44 que forma parte de la Escalinata Jeroglífica A (monumento saqueado 66). En el grupo Coronitas-Norte se colocó la Escalinata Jeroglífica A en la estructura 13R-10 por este mismo gobernante (Ponce, 2013:181) posiblemente en el año 686 d. C. según el Elemento 56 de La Corona (Boot, 2011).

En esta etapa la estructura 13R-45 y las actividades llevadas a cabo dentro del recinto pasaron a tener una índole privada. Esta es la tendencia dentro del grupo Coronitas, puesto que durante el reinado de *Yajawte' K'inich* en los años 700 d. C.-750 d. C. la estructura 13R-10 sufre modificaciones en su interior, creando cuartos cerrados con accesos más restringidos (Ponce y Nájera, 2012:314); así como la colocación del panel 6 (731 d. C.) sobre el primer escalón de la escalinata (Ponce, 2013:181) y la colocación de la Escalinata Jeroglífica 2 en el año 750 d. C., compuesta de bloques provenientes de distintas partes del sitio.

Esta contemporaneidad entre las fases de la estructura 13R-45 y la estructura 13R-2 demuestran que ambas estaban en constante uso y renovación durante el complejo *Waay*, siendo parte de un mismo proyecto arquitectónico. Es decir que los eventos de la estructura 13R-45 no opacaron ni sustituyeron los que pudiesen haber ocurrido en su estructura vecina⁶². Un resumen de estas fases se encuentra en la Tabla siguiente (Tabla 2). Un resumen de las fases de la estructura 13R-45 en el marco general de los complejos cerámicos y gobernantes del sitio se encuentran en la Tabla 3.

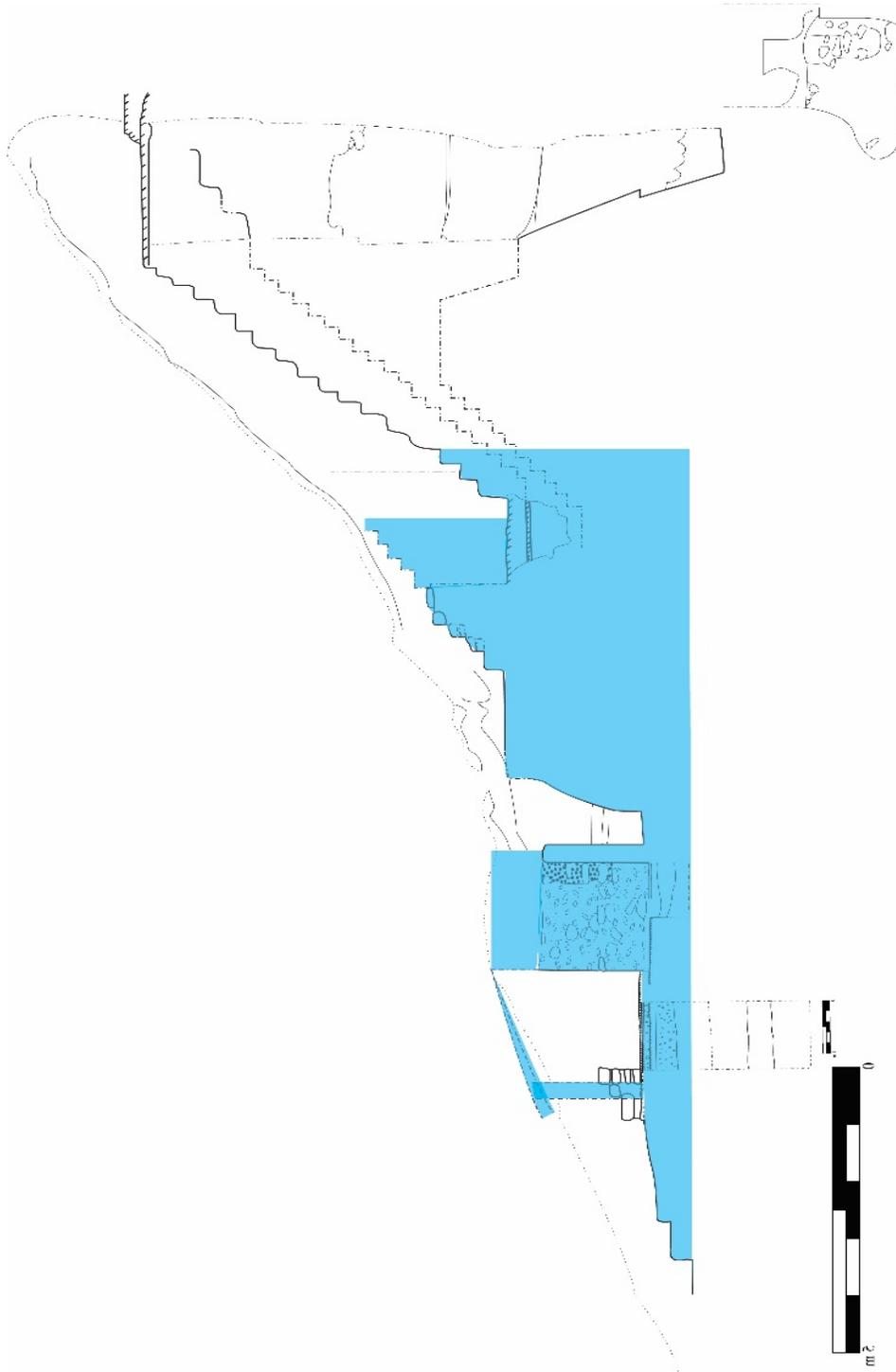
Tabla 2. Fases constructivas de las estructuras 13R-45 y 13R-2

Fases constructivas, Estructura 13R-45	Fases constructivas, Estructura 13R-2
- Fase 1, Piso 3	- Fase <i>K'uh</i>
- Fase 2, Piso 2	- Fase <i>K'uh/Unen</i>
- Fase 3, Piso 1	- Fase <i>Unen</i>

Fuente: elaboración propia.

⁶² Se debe hacer hincapié en que el Entierro 6 de la Estructura 13R-2 está asociado con la fase *Muk*, que precede a la fase *K'uh* y a las fases de la Estructura 13R-45.

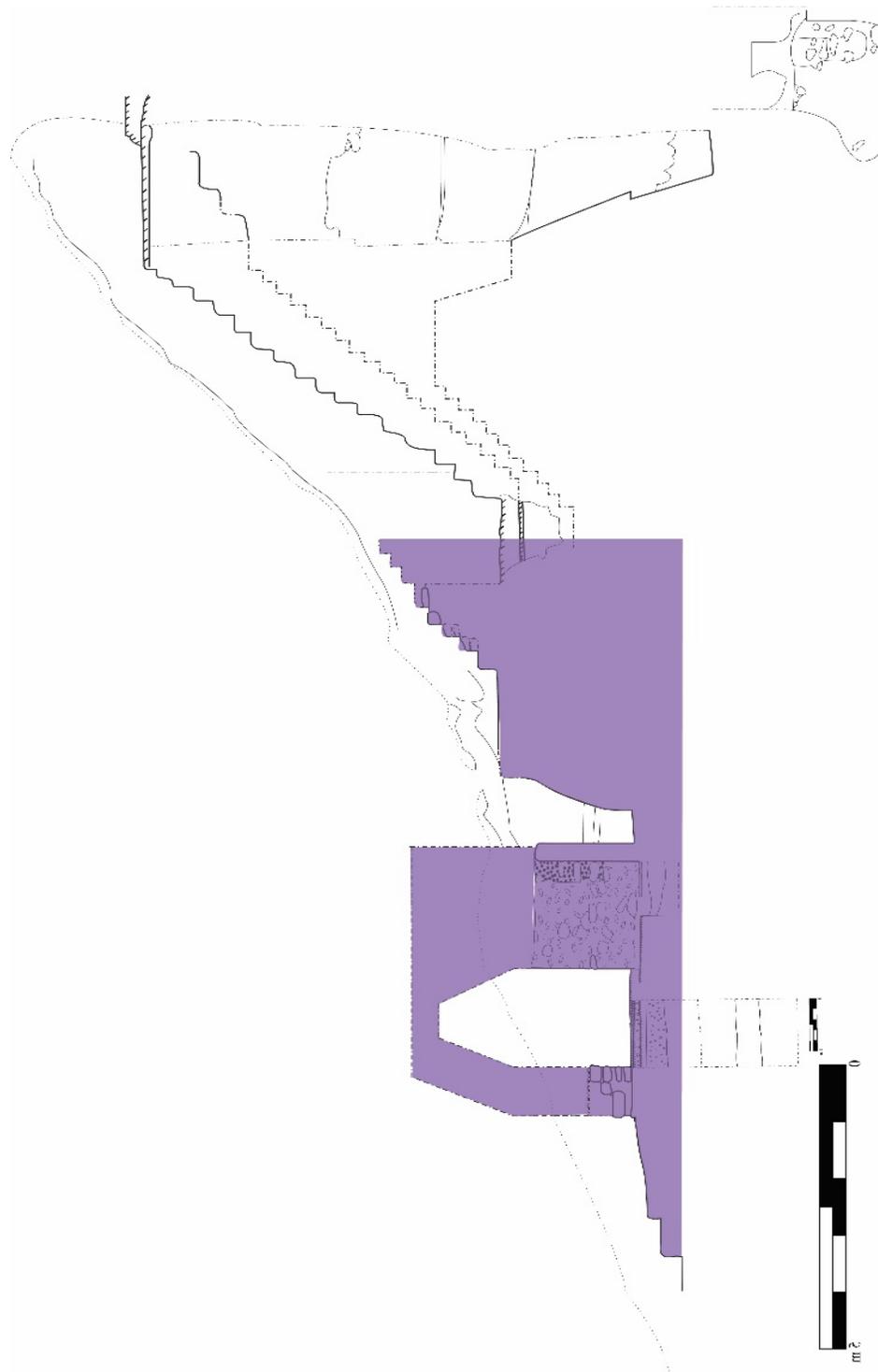
Figura 85. Perfil sur de las excavaciones llevadas a cabo en las estructuras 13R-2 y 13R-45⁶³



Fuente: dibujo por Baron, 2013; González y Cajas, 2018 y González, 2019.

⁶³ En color celeste, se resaltan los rasgos de la Fase 2 de la estructura 13R-45 y sus contemporáneos de la estructura 13R-2.

Figura 86. Perfil sur de las excavaciones llevadas a cabo en las estructuras 13R-2 y 13R-45⁶⁴



Fuente: dibujo por Baron, 2013; González y Cajas, 2018 y González, 2019.

⁶⁴ En color morado, se resaltan los rasgos de la Fase 3 de la estructura 13R-45 y sus contemporáneos de la estructura 13R-2.

12.2 Articulación entre estructuras

Por la cercanía de la estructura 13R-45 con la estructura 13R-2 era importante entender cuál fue su relación espacial. Esto se hizo por medio de las unidades CR-112B-33 y CR-112B-38, las cuales estuvieron ubicadas entre el basamento piramidal de la estructura 13R-2 y la fachada exterior del muro este de la estructura 13R-45.

Durante la primera fase (piso 3), de la estructura 13R-45, la plataforma estaba directamente adosada al basamento piramidal de la estructura 13R-2. Esto era así por la ausencia del muro este durante esta fase. Sin embargo, a partir de la segunda fase y la construcción del muro este hubo un espacio vacío entre ambas estructuras, apenas más ancho que un hombre promedio. Para solucionar cualquier problema con la acumulación de agua en este espacio, los antiguos habitantes llevaron a cabo una serie de rellenos. Esta interpretación también se apoya en los restos de canales cerámicos encontrados por Ponce (2018) (Figura 57).

La otra estructura vecina (estructura 13R-7) la relación espacial no es tan clara debido a que faltan excavaciones en el área. El terreno ha sido alterado, producto de excavaciones ilícitas en la fachada sur de la estructura 13R-7 (evidenciadas en la unidad CR-112B-10). Sin embargo, por la cercanía entre ambas, es muy probable que el espacio entre las estructuras 13R-7 y 13R-45 se produjera un espacio restringido, que limitaría el acceso a la plaza del grupo Coronitas-Este. Esta hipótesis necesita ser comprobada por medio de la excavación de la estructura 13R-7 en sus fachadas sur y este, y la remoción de todo el material producto del saqueo mencionado.

12.3 Análisis funcional de la estructura 13R-45

Como se mencionó en un inicio, definir la función de la arquitectura ha sido un tema ampliamente debatido dentro de la arqueología maya. Para esbozar la función de una estructura hay que tomar muchos factores en cuenta, tales como su ubicación general, su relación con otras estructuras y los rasgos tanto arquitectónicos como culturales encontrados y asociados a ella.

La ubicación general de la estructura 13R-45 no coincide con la de una estructura doméstica, puesto que se encuentra asociada y cercana a otras estructuras que no tienen este fin (las estructuras 13R-2 a 13R-5), y su morfología interna (un solo recinto) tampoco coincide con las características arquitectónicas de una estructura habitacional (a diferencia de la estructura 13R-10, que por ejemplo en una de sus fases tuvo varios cuartos en su interior). Además, en su interior no hay áreas de actividad (como preparación de alimentos, fogones, elaboración de herramientas, etc.) que son usualmente asociados con la economía doméstica y con el diario vivir de los antiguos pobladores. Aunado a esto, sobre su axis hay un monumento esculpido con uno de los gobernantes del sitio, y asociado a este, restos *in situ* de cerámica asociados con restos de ceniza, que no son indicadores de actividades domésticas.

Asimismo, con base en el material cerámico recuperado de las excavaciones y tomando en cuenta el análisis funcional de Moriarty y Foias (2007), se interpreta que la estructura 13R-45 estuvo asociada, durante su última fase, a una función que incluyó el servicio de alimentos ya preparados, posiblemente para fines ceremoniales. Esto se ve reflejado de mejor manera en los lotes *in situ* excavados sobre el piso 1, que siguen la misma tendencia general de todos los bordes analizados. Estos depósitos *in situ* son especialmente importantes, puesto que al ser un depósito primario (LaMota y Schiffer, 1999) implica que los artefactos son recuperados en su lugar de uso, dando así, evidencia de primera mano de las actividades llevadas a cabo durante la Fase 3 (piso 1) de la estructura 13R-45.

La representatividad más baja de tipos y formas asociadas a la preparación de alimentos indica que estos no estaban siendo preparados dentro de la estructura 13R-45, puesto que no era una estructura habitacional, sino que venían de una estructura cercana. Por su cercanía y la posibilidad de ser una estructura con índole residencial, se propone que los alimentos eran preparados en la estructura 13R-7 y de allí eran llevados a la estructura 13R-45 para su consumo u ofrenda. También cabe la posibilidad de que vinieran del grupo residencial ubicado al este de la estructura 13R-5 o al este de la estructura 13R-12, aunque es menos probable porque las estructuras se encuentran más lejos.

Por la ubicación general de la estructura 13R-45 (el grupo Coronitas-Este que no es un grupo habitacional), su morfología (un solo recinto), los restos culturales en su interior (el Altar 5 sobre su axis y los restos *in situ*) y la falta de áreas de actividad (preparación de comida, almacenaje o elaboración de herramientas) se concluye que la estructura 13R-45 no era de índole habitacional, sino que, al contrario, su naturaleza era de tipo ritual.

Si bien, ya se dijo que estos eventos están relacionados con el servicio, es conveniente hacer énfasis en que las formas recuperadas, específicamente para estos contextos, se componen en su mayoría de platos, escudillas y cuencos⁶⁶. Estas son formas utilizadas sobre todo para el consumo (y algunas veces almacenaje) de alimentos sólidos. Esto contrasta con los hallazgos de Baron (2013: 147-148, 158) cuyo análisis cerámico relacionado con la fase *K'uh* de las estructuras 13R-2, 13R-3 y 13R-4 denotan una predominancia de formas asociadas al consumo de líquidos (vasos para la élite, algunos cuencos/cántaros para las personas comunes) y contrasta también con la información encontrada de los basureros de esta fase, donde igualmente los vasos son una forma bien representada⁶⁷ (junto con restos de otras formas y restos de huesos de fauna también). Vale la pena hacer notar que estos restos datan para el complejo *Waay* Tardío (750-800 d. C.) puesto que se recuperaron vasos del grupo Chablekal. Esto podría indicar un cambio en las celebraciones y rituales llevados a cabo en la plaza del grupo Coronitas-Este.

⁶⁶ Los vasos son una forma minoritariamente representada en la muestra excavada y ninguno de los bordes recuperados se encuentra en los lotes *in situ*.

⁶⁷ Aunque vale la pena indicar que no es que los vasos sean la mayoría de la muestra, sólo están mejor representados que en los llamados basureros de las fases anteriores.

Baron (2016:148) plantea que los rituales y ofrendas asociadas a líquidos están íntimamente relacionadas con las deidades patronales. Se basa en la epigrafía, en particular en el Monumento 6 de Tortuguero, el Templo de las Inscripciones en Palenque, Elemento 23 de La Corona. Sin embargo, también sostiene que posterior a estos rituales de ofrenda de líquido hay festines públicos con consumo de alimentos.

Dado que los eventos realizados en el interior de la estructura 13R-45 tendrían una índole privada (por su ubicación y arquitectura) y su cercanía con el Altar 5, donde dos dioses patronos están representados, resulta curiosa esta discrepancia. Pareciera ser, entonces, que los rituales dentro y en las inmediaciones de la estructura 13R-45 están ligados con el consumo de alimentos sólidos durante banquetes u otro tipo de ceremonias y que esta discrepancia sea un indicador que lo que se está conmemorando es dirigido al ancestro representado (*Wak Chan Chak Took Ich'aak*) y no a los dioses patronos que sostiene en el cetro.

También cabe la posibilidad que el planteamiento de Baron (2013) sobre el consumo de bebidas como una celebración específicamente a los dioses patronos no tenga suficiente fundamento y que no estén relacionados. La autora no tiene evidencia fuera de los depósitos de basurero de este conjunto arquitectónico para confirmar este modelo fuera del sitio. El aumento porcentual de vasos y cántaros en los basureros de la fase arquitectónica *K'uh* del grupo Coronitas-Este podría estar ligado también a problemas de muestreo con las fases anteriores de igual manera.

Dentro de este conjunto arquitectónico y su vecino (grupo Coronitas-Norte) hay constantes eventos de festines, evidenciados en el basamento de la estructura 13R-9 (fechado para el 643 d. C.) y en los basureros y chultún asociados a la estructura 13R-10. No sería extraño que ambas plazas, y todo el grupo en general, hayan sido el escenario de constantes celebraciones. Lo que, según Miller (1994), sería promover un conjunto específico de memorias por medio de las imágenes visuales y los textos escritos, interrelacionados con la constante ritualidad dentro y fuera de las estructuras, las cuales servirían tanto de escenario como de fondo.

Por lo que los eventos de festín en la estructura 13R-45 servirían como un constante recordatorio visual de la conmemoración del personaje del Altar 5, *Wak Chan Chak Took Ich'aak*. Estas celebraciones lograron permear en el imaginario de quienes presenciaban estos eventos (la élite, al menos durante la primera parte del Complejo *Waay* y posteriormente durante el Complejo *Waay* tardío) y esto convirtiera que la historia se convirtiera parte del colectivo, justo como Miller (1994:196) lo plantea.

Esto implicaría que el mensaje que se está reforzando durante los eventos *in situ* de la estructura 13R-45 están relacionados con *Wak Chan Chak Took Ich'aak*, pero cabe preguntarse ¿qué aspecto del personaje se está reforzando dentro de la estructura 13R-45 y del grupo Coronitas-Este?, ¿a qué parte de la memoria colectiva se está intentando avocar con estos eventos?

Dada la ubicación de la estructura 13R-45 y del Altar 5 dentro del grupo Coronitas-Este (y el grupo Coronitas en general), dentro de un espacio dedicado a los ancestros (por los entierros 1, 2 y 6 en las estructuras 13R-5, 13R-4 y 13R-2, respectivamente y los entierros de la estructura 13R-10 también). Se está reforzando la idea de este personaje como un ancestro de la élite durante el Clásico Tardío, puesto que los entierros descritos datan todos a momentos posteriores a la dedicación del Altar 5⁶⁸, por lo que serían los sucesores de *Wak Chan Chak Took Ich'aak* y serían gobernantes (o miembros de la élite) aliados de la dinastía *Kaanul*. Por lo que conmemorar a estos ancestros (y en específico al representado en el Altar 5) es conmemorar y reforzar el mensaje de la élite de su legitimidad en el trono, valiéndose de la alianza socio-política que formaron con este grupo de poder.

Vale la pena recordar, también, que este personaje no fue enterrado en La Corona, sino que posiblemente esté enterrado en El Perú-*Waka'* (puesto que fue gobernante de ese sitio hasta antes del 656 d. C.). Por tanto, trasladar el Altar 5 de *Baaktuunil* a la estructura 13R-45 sería un traslado ritual y simbólico de un difunto gobernante del sitio a la necrópolis, junto con el resto de los ancestros. Esto lo convertiría en la última fase como parte del paisaje construido, lo que coincide con la propuesta de McAnany (1994), dando un sentido de pertenencia y de residencia a la élite dentro de La Corona; se convertiría al Grupo Coronitas-Este como el *axis mundi* (el centro del mundo) del sitio.

El traslado del monumento también implicaría que la élite de La Corona está manipulando las imágenes del pasado para mantener el poder y la ventaja adquisitiva sobre el resto de los miembros de la comunidad, perpetuando así el orden político a nuevas generaciones (McAnany, 1994:272). La idea de hogar, en un sentido general y simbólico, como el lugar donde se encuentran los ancestros se estaría consolidando para el Clásico Tardío, en el grupo Coronitas-Este específicamente para la élite de La Corona, quienes estaban conmemorando a sus ancestros, quienes tenían los vínculos con la dinastía *Kaanul* ya descritos.

12.4 Implicaciones en la historia política de la corona

De acuerdo con Stuart *et al.* (2018), la relevancia del Altar 5 en la historia política de La Corona radica primero en el reconocimiento de *Wak Chan Chak Took Ich'aak* como un nuevo gobernante en la historia epigráfica quien gobernó alrededor de los años 544 d. C. hasta antes del 556 d. C. (en sus últimos años de vida fue gobernante del sitio *Waka'*). Esto llena un vacío en la historia dinástica del sitio pues no se tenía conocimientos de ningún gobernante entre los años 546 d. C. al 625 d. C.

Además, el monumento y su vínculo, dentro de la esfera general de acontecimientos en la región, muestran que había algún tipo de ascenso y movilidad social entre los gobernantes aliados a la dinastía *Kaanul*. El personaje retratado cambió de estatus al gobernar *Waka'*.

⁶⁸ Ya se ha discutido sobre el fechamiento del Entierro 1, el cual es más probable que date para el Clásico Tardío en lugar del Clásico Temprano que contrasta con lo que propone Baron (2013).

El Altar 5 también provee nuevos datos con respecto a la antigüedad del culto a las deidades patronales, puesto que dicho monumento es la evidencia más temprana encontrada en el sitio La Corona con las deidades patronales retratadas en él. Según García (2014) la incorporación de aspectos de la deidad *Chaahk* pudo ser resultado de influencia o imposición por la dinastía *Kaanul*. El evento relatado en la inscripción ocurrió en el año 546 d.C. que es contemporáneo con la fase *Mam* y anterior a la fase *Muk* del Grupo Coronitas-Este, que corresponden a las fases funerarias del complejo arquitectónico. Esto implica que tanto el culto a los ancestros como el culto a las deidades patronales coexistían dentro de la praxis ritual del sitio arqueológico La Corona, aunque no compartían el mismo espacio ritual. Es importante hacer énfasis en que los Entierros 2 y 6 son posteriores a la dedicación de este altar, por lo que los ocupantes de estas tumbas debieron ser los sucesores de *Wak Chan Chak Took Ich'aak* o importantes miembros de la élite asociada a la dinastía *Kaanul*.

Tal y como lo planteó Ian Hodder (2006:9) la elección de un símbolo no es arbitraria, sino que «*es elegida como un símbolo poderoso con evocaciones particulares y connotaciones que hacen su uso apropiado dentro del contexto social y económico*». Es decir, el contexto es de suma importancia para determinar el significado de los símbolos encontrados. Por ello, el significado del Altar 5 pudo haber cambiado dependiendo de su ubicación.

En el marco teórico se propuso una serie de dicotomías opuestas dentro del marco del Estructuralismo Clásico. Estas fueron planteadas como herramienta de análisis por Durkheim y Mauss (1963) y continuadas por Levi-Strauss (1995); sirven para comprender el contexto y significado del Altar 5. La primera dicotomía planteada fue deidad patronal-ancestro dinástico (del tipo sincrónico-diacrónico), pues, es idónea para comprender el significado original del símbolo (el Altar 5 y su relación con *Baaktuunil*) y contraponerlo con su significado siglos después (el Altar 5 dentro de la estructura 13R-45 y frente al templo funerario 13R-2).

La pregunta en esta dicotomía es ¿mantuvo el Altar 5 el mismo significado inclusive con su relocalización durante el Clásico Tardío en el Grupo Coronitas-Este? La evidencia cerámica y la discusión con respecto al significado de la estructura 13R-45 ya expuesta apuntan a que los eventos llevados a cabo no conmemoran a los dioses patronos (por la falta de formas que estén vinculadas al consumo de bebidas). Sin embargo, el altar, si bien es relocalado, no pierde la representación de los dioses patronos en su discurso iconográfico-simbólico.

Uno de los niveles de significado del Altar 5 sería la encarnación del gobernante y la perpetuación de su imagen como un avatar ritual de la escena representada. En el contexto de la estructura 13R-45, el monumento retrata la esencia de *Wak Chan Chak Took Ich'aak* y le fija como un “diorama⁶⁹” ritual (Stuart, 1996:160). En este caso, ambos significados, tanto el personaje como su acción, se ven consolidados en el contexto. Por lo

⁶⁹ Una representación perpetua del personaje realizando una acción.

que el gobernante sigue conjurando, perpetuamente, a los dioses patronos representados en el altar.

Sin embargo, el significado del monumento depende de su contexto. Se propone que durante el tiempo que el Altar 5 estuvo ubicado en *Baaktuunil* (Clásico Temprano, complejo *Ochib*) su significado principal estaba directamente asociado con los dioses patronos y su invocación. Esto también se apoya con la información encontrada en la Estela 1, que relata la formación de este lugar mítico a raíz de la posible dedicación del Altar 5 en el año 546 d. C.

Durante estos años (mediados del siglo VI) los dioses patronos y los ancestros eran dos cultos contemporáneos que tenían sus propios rituales en dos lugares separados. El culto a los ancestros se concentraría en el grupo Coronitas-Este (evidenciado en los entierros 1, 2 y 6) y el culto a las deidades patronales se concentraría en *Baaktuunil*.

No se considera que este conjunto arquitectónico sea el lugar llamado *Wakmihnaal Chan Chen* al que hace referencia el zoomorfo toponímico encontrado en el Altar 5, sino que este es una locación general dentro de la cual se encuentra *Baaktuunil*, que es una de las propuestas de Stuart *et al.* (2018). En el panel 1 se menciona que el nombre del templo construido para la deidad *K'uhul Winik Ub'* era *Wakmihnaal*. El panel 1 fue recolocado en la Estructura 13R-5, y, por tanto, la ubicación original del templo para esta deidad se haya ubicado en *Wahmihnaal*, posiblemente en la vecindad de *Baaktuunil*, el lugar original del Altar 5.

En algún momento entre los años 546 d. C. y 658 d. C., que corresponden a la fecha de dedicación del Altar 5 y la fecha propuesta de su recolocación en la Estructura 13R-45, este sufrió iconoclasta sobre el pecho y rostro de *Wak Chan Chak Took Ich'aak*. Durante la historia epigráfica de La Corona, hasta el momento, solo se conoce de un personaje con acciones violentas que sería *K'uk Ahaw* quien asesinó a *Sak Maas* en el año 625 d. C. Se propone que durante el gobierno de este personaje fue cuando ocurrió la violencia ritual contra el Altar 5, pues, su narrativa y simbología no iban acordes a las que promulgaba *K'uk Ahaw*.

Durante el Clásico Tardío (complejo *Waay*) en el gobierno de *Chakaw Nahb Chan*, en el sitio La Corona, hubo un cambio en la narrativa de la élite, posiblemente en consecuencia de lo sucedido durante el tiempo de *K'uk Ahaw*. Por tanto, el Altar 5 es extraído de *Baaktuunil* y recolocado en la estructura 13R-45, en una plaza asociada (hasta ese momento) únicamente al culto a los ancestros (que estarían también vinculados con *Kaanul*, según lo expuesto con anterioridad), de acuerdo con la evidencia en las tres tumbas encontradas en las estructuras 13R-2, 13R-4 y 13R-5.

Como parte del proceso, se coloca una ofrenda de conchas⁷⁰ y se construyó un recinto privado, donde se llevaron a cabo eventos en su interior donde no hay evidencia de

⁷⁰ Similar con las conchas recuperadas del Entierro 6 de la Estructura 13R-2 y también alineado con dicho entierro.

consumo de bebidas. Esta recolocación debió ser una movida a salvaguardar la imagen de un ancestro que no estaba enterrado en La Corona que aparte reforzaba el vínculo de la élite con la dinastía *Kaanul* y con los dioses patronos. Así mismo, se colocó una fina capa protectora sobre el Altar 5 (descrita por González y Cajas, 2018) que hace énfasis en la importancia de todos los elementos representados en el monumento, lo que demuestra la sacralidad de los contenidos del Altar 5, aunque esta pudo haber sido colocada mucho tiempo después, previo al abandono del sitio⁷¹.

Durante esta recolocación, no se pierde el significado, importancia ni simbología de los dioses patronos, pero sí quedó relevada a un segundo plano, ya que se ubicó en una necrópolis alineado con el axis de un edificio mortuario y con una ofrenda que hace referencia a un ancestro anterior. Se propone que en este período el significado principal del Altar 5 es el gobernante-ancestro representado, *Wak Chan Chak Took Ich'aak*.

A su vez, la presencia del Altar 5 en la estructura 13R-45 concilia y unifica en un mismo espacio ritual, tanto a los dioses patronos como a las deidades patronales. Ya no hay dos espacios para cada uno de los rituales, sino que ahora hay un solo espacio para ambos. Se propone que la recolocación del panel 1 en la estructura 13R-5 sea similar a lo interpretado con el caso del Altar 5 en la estructura 13R-45. Ambos comparten la presencia de un ancestro (*Wak Chan Chak Took Ich'aak* y *Aneel Tahn K'inich*⁷²) junto con la mención de deidades patronales, en un contexto arquitectónico similar. Ambos estarían conciliando y unificando ambos rituales y sus simbologías en un mismo espacio.

Esta conclusión dista del análisis estructuralista clásico, en que las estructuras y sus símbolos son estáticos y fijos. Si se hubiera utilizado un análisis tan rígido debiera de haber habido un “ganador” (por ponerlo de algún modo). Sin embargo, dentro de este contexto, y tomando en cuenta la capacidad de adaptación y resiliencia de las comunidades mayas actuales (y por ende, extraíble a las comunidades Maya del pasado), no se considera que este sea un acercamiento apropiado, puesto que las estructuras están en constante negociación y adaptación; tal es el caso de la dicotomía culto a los ancestros-deidad patronal, en que no están en tal aparente oposición como Baron (2013). Están en una constante negociación y el uso de los símbolos asociados a cada una depende de su contexto y del discurso de la élite.

La segunda dicotomía planteada es público-privado y está relacionada con el uso del espacio y el fácil o difícil acceso a la Estructura 13R-45 y al Altar 5. También está íntimamente relacionada la tercera dicotomía de élite-plebeyo. A simple vista, la estructura 13R-45, pareciera ser de fácil acceso ya que tiene solo dos escalones y se ubica en uno de los principales grupos del sitio La Corona, relativamente cerca del centro administrativo (estructura 13Q-4). Sin embargo, las condiciones geográficas y el paisaje construido (es decir, el resto de las estructuras del grupo Coronitas-Este y grupos aledaños) cambian la

⁷¹ Lo cual seguiría demostrando la importancia simbólica de los contenidos del Altar 5, inclusive años luego de su recolocación.

⁷² Que, aunque no está vinculado a la dinastía *Kaanul*, si se le reconoce como una especie de fundador histórico del sitio (aunque no con toda la simbología asociada).

percepción del espacio, y con un análisis más minucioso se puede notar que realmente no hay un acceso fácil a la estructura 13R-45 y al Altar 5.

Esto se debe primero a la ubicación general del grupo Coronitas-Este. Al sur del grupo hay una aguada, de donde difícilmente habría acceso. Además, hay dos estructuras bajas que restringirían o controlarían el acceso de personas (estructuras 13R-21 y 13R-6); luego, al norte, está el grupo Coronitas-Norte sobre una plataforma elevada y sus fachadas con cara al sur el grupo (hacia la aguada).

Adicionalmente, el área entre las estructuras 13R-7 y 13R-1 (al norte), al igual que el espacio entre las estructuras 13R-7 y 13R-45, por su cercanía (aunque se necesita mayor excavación), es muy probable que también restringieran el acceso a la plaza del grupo Coronitas-Este desde el norte.

Los únicos puntos de acceso viables, con los datos actuales, son por el noroeste, entre la plataforma del grupo Coronitas-Norte y la estructura 13R-21, o al sureste entre las estructuras 13R-5 y 13R-6. Es probable que el primer acceso fuera de personas que venían desde el grupo principal al oeste, mientras que el segundo fuera para los habitantes del grupo encontrado detrás de las estructuras 13R-2 a 13R-4 o del grupo ubicado un poco más al sureste del sitio.

Estas restricciones servirían, en parte, para limitar o prohibir el paso de personas a ambas plazas, dándole un carácter más privado. Aparte, se debe tomar en cuenta que la Estructura 13R-45 está apartada, en una sección aún más privada y limitada. Si se hubiera querido que los rituales y el monumento fueran de acceso más libre, estaría ubicado al centro de la plaza del grupo Coronitas-Este, o bien, inclusive, frente a la estructura 13R-3 o 13R-4 que hubieran quedado más públicas.

Además, se debe tomar en cuenta que hay un recinto permanente que cubre al Altar 5 durante la última fase de la estructura 13R-45. Es probable que durante la segunda fase de la estructura (cuando había un toldo precedero) los rituales llevados a cabo relacionados al Altar 5 tuvieran un carácter semiprivado.

Resulta interesante que esto contrasta con la propuesta de Parmington (2011), quien propone que los monumentos en plataformas bajas y de fácil acceso son más accesibles al público general. A su vez, esto se correlaciona con una menor cantidad de contenido glífico, pero en este caso particular es evidente que es más relevante el contexto espacial alrededor del edificio que su forma o el contenido del Altar 5.

En el caso del Altar 5 y la estructura 13R-45, por su contexto natural (la aguada al sur), su paisaje construido (el resto de las estructuras en los grupos Coronitas-Este y Coronitas-Norte), la ubicación específica de la estructura 13R-45 y la construcción del recinto, se interpreta que los rituales llevados a cabo en esta estructura (relacionados con el monumento dentro de ella) eran de carácter privado y dirigidos por la élite. También se refleja en la abundancia de material cerámico fino, las funciones de servicio y la mayor proliferación de grupos policromos.

Es probable que la recolocación y la índole privada de los rituales llevados a cabo estén relacionados también con procesos identitarios de la élite durante el Clásico Tardío en La Corona. Dada la propuesta de García (2014), en la que relaciona a la deidad *Chaahk* con la influencia de la dinastía *Kaanul*, se propone que la recolocación del Altar 5 en la estructura 13R-45 responde también a una reafirmación de los nexos de la élite de La Corona con la élite de Calakmul por medio del culto a los ancestros y la imaginería de los dioses patronos en el Altar 5.

Posiblemente, en tiempos posteriores, basados en los cántaros y cuencos encontrados por Baron (2013b:314), pudo haber habido rituales de carácter más público frente a la estructura 13R-3, estos eventos sucederían durante la faceta tardía del complejo *Waay* (750 d. C.-800 d. C.), puesto que hay presencia del grupo Chablekal (*ibid*).

13 Interpretaciones y consideraciones finales

Después de haber presentado y conglomerado los resultados de las excavaciones de las estructuras 13R-45 y 13R-2, el análisis del material cerámico recuperado junto con el análisis epigráfico e iconográfico del Altar 5 y otros monumentos, se concluye que la estructura 13R-45 del grupo Coronitas-Este fue un edificio con función ritual y ceremonial. En lo que respecta a su primera versión, no fue construida originalmente para albergar al Altar 5, puesto que es posterior a la fecha de los eventos y al estilo del monumento. Por esta razón, la hipótesis planteada al inicio es parcialmente nula, puesto que se propuso que la estructura 13R-45 fue construida exclusivamente para albergar el Altar 5. Por este motivo, se define que el contexto del Altar 5 es secundario, ya que fue recolocado posteriormente dentro de la estructura 13R-45. El contexto primario del altar sería el lugar llamado *Baaktuunil* cuya ubicación es desconocida hasta la fecha.

Al momento, se han identificado tres fases para la estructura 13R-45, todas datadas para el Clásico Tardío, específicamente el complejo *Waay* del sitio arqueológico La Corona (650 d.C.-750 d.C).

- La más antigua es la fase 1 (600 d. C. - 650 d. C.), que se propone como contemporánea con la fase *K'uh* de la vecina estructura 13R-2. En este punto, la función de la estructura 13R-45 es desconocida, y posiblemente consistiera en una pequeña plataforma baja de dos escalones frente al basamento piramidal de su estructura. Esta fase correspondería al gobernante *Sak Maas* (625 d. C. - 656 d. C.)
- La fase 2 (650 d. C. - 670 d. C.) corresponde al tiempo de la reubicación del Altar 5 y la ofrenda de conchas debajo de este. En esta segunda fase se coloca el piso 2 y el muro este. El monumento quedaría resguardado de la intemperie con un toldo perecedero sostenido por el muro mencionado y dos postes. Esta fase podría ser contemporánea con la fase *K'uh* o la fase *Unen* de la estructura 13R-2 y correspondería al gobernante *Chak Nahb' Chaan* (658 d. C. - 668 d. C.).
- La fase 3 (670 d. C. - 700 d. C.) corresponde a la edificación del recinto final del Altar 5. Se construyen los muros norte y sur, junto con sus respectivas pilastras y las columnas norte y sur, y con techo abovedado. En este punto, la estructura 13R-45 obtiene su independencia total y se llevan a cabo, dentro y fuera del recinto, los eventos evidenciados en los lotes cerámicos excavados *in situ* ya expuestos. Esta fase se propone como contemporánea a la fase *Unen* de la estructura 13R-2 y estaría vinculada con el gobernante *K'inich ¿? Yook*.

Si bien, la función original de la estructura es aún desconocida, durante el siglo VII d. C. su función posiblemente cambió al albergar en su axis al Altar 5 durante las fases arquitectónicas 2 y 3. A raíz de la evidencia discutida, se interpreta que esta recolocación sirve para conmemorar al gobernante retratado como un ancestro ubicándolo dentro de la necrópolis (el grupo Coronitas-Este) y en segundo plano, la congregación en un mismo espacio, del culto a los ancestros y a los dioses patronos.

Se basa en el análisis funcional de los restos cerámicos *in situ* y el significado y función de la Estructura 13R-45; en la capa protectora de estuco encontrada sobre el altar; la ofrenda de 14 conchas *in situ* debajo del Altar 5, lo cual es una referencia directa al Entierro 6 del sitio y a la idea cosmológica del inframundo acuático. Esto implica que la segunda parte de la hipótesis planteada es válida puesto que se propuso que el edificio y su monumento cumplieron una función ritual enfocada, tanto en la veneración de ancestros como de deidades patronales durante el resto del período Clásico Tardío.

El Altar 5 tuvo un cambio en su significado al ser reubicado desde su lugar en *Baaktuunil* (asociado a un lugar llamado *Wakmihnal Chan Chen*), en donde su temática predominante era la invocación de los dioses patronos y la creación de *Baaktuunil* llevada a cabo por *Wak Chan Chack Took Ich'aak* en el año 546 d. C. Al ser reubicado, los dioses patronos siguen siendo un tema importante, pero se le da mayor énfasis a la imagen del gobernante como ancestro y se une a sus sucesores en el mismo espacio mortuorio. Se propone, además, que un proceso similar ocurrió con el Panel 1, siendo reubicado en la estructura 13R-5.

Por lo anteriormente expuesto es evidente que ambas estructuras estaban en uso y renovación constante durante el Clásico Tardío, lo que implica que la recolocación del Altar 5 en la Estructura 13R-45 no invalidó la simbología e importancia de la Estructura 13R-2 ni del resto del conjunto arquitectónico del Grupo Coronitas-Este.

Los resultados de este trabajo de investigación hicieron necesario revisar y replantear la interpretación inicial propuesta por Baron (2013) con respecto a la historia cultural del grupo Coronitas-Este. De acuerdo con los nuevos datos obtenidos en las excavaciones recientes (la estructura 13R-45, el Altar 5, las fases constructivas, restos *in situ* y la Ofrenda 1), interpretados a través de la oposición binaria de la Antropología y Arqueología simbólico-estructural, se propone el siguiente modelo:

En 314 d. C. llega a La Corona el personaje *Ahnel Tahn K'inich* como un fundador histórico del sitio, y doscientos años más tarde, el gobernante Buitre *Winik* cimentó una alianza política con la dinastía *Kaanul* al casarse con una señora de dicho linaje. Se introduce el culto a los dioses patronos alrededor de este siglo y se hace evidente en 544 d. C. en el Altar 5, donde *Wak Chan Chak Took Ich'aak*, posible hijo de Buitre *Winik*, invoca a dos de los dioses patronos del sitio en el lugar llamado *Baaktuunil* (evidenciados en el Altar 5 y muy posiblemente Estela 1). Brevemente, posterior a esto, se erige la fase *Mam* del grupo Coronitas-Este (Entierros 4 y 6), fechados para el 550-600 d. C., de función funeraria, aunque se considera que la fase anterior (fase arquitectónica *Muk*) es de índole funeraria.

Para esta fase, el culto a los dioses patronos y a los ancestros no está en una confrontación, tampoco hay evidencias de dos linajes luchando por el poder del sitio. Lo que se interpreta es que ambos cultos son parte de las prácticas del sitio, pero están en dos lugares distintos y separados. Por una parte, el culto a los ancestros está concentrado en el grupo Coronitas-Este, mientras que el culto a los dioses patronos está concentrado en *Baaktuunil*.

En 656 d. C. se continuó esta armonía entre ambos cultos, hasta la llegada violenta de *K'uk Ahaw* al mandato de La Corona. Sería durante su gobierno que se destruiría de manera ritual el Altar 5 (iconoclasta), por su propia agenda, la cual continúa sin ser bien comprendida. En 658 d. C., durante el gobierno de *Chakaw Nahb Chan*, se restaura el régimen anterior y el Altar 5 sería recolocado y resguardado en la estructura 13R-45, integrando a *Wak Chan Chak Took Ich'aak* (el gobernante representado en el Altar 5) al paisaje construido de los templos funerarios de sus sucesores-familiares (por las fechas y el ajuar funerario que tuvieron los entierros 4 y 6 debieron ser miembros importantes de la élite, posiblemente hermanos de este gobernante).

De esta manera no solo se integra al monumento con el retrato del gobernante dentro del paisaje construido dedicado a los ancestros (grupo Coronitas-Este), sino que también se congrega en el mismo lugar a los dioses patronos, quienes ya no están en *Baaktuunil* (puesto que el discurso iconográfico del Altar 5 sigue presente con su recolocación). Posterior a esta recolocación, se inicia una serie de ceremonias asociadas al altar *in situ* y dedicadas a este ancestro (por la ubicación simbólica de la estructura 13R-45 en una necrópolis).

Estos dos cultos nunca estuvieron en oposición como se propuso anteriormente (Baron, 2013), sino que ambos se complementaron y tuvieron sus propios espacios en las inmediaciones del sitio La Corona. El grupo Coronitas-Este no tuvo un cambio de función como se había propuesto, sino que siguió teniendo una naturaleza funeraria de la que hace falta explorar más en fases anteriores y posteriores para comprobar la existencia de otros entierros para el Clásico Temprano y Tardío, aunque la evidencia de la vecina estructura 13R-10 parece corroborar que la actividad funeraria fue continua en toda el área de Coronitas.

Los análisis sobre el material cerámico recuperado, junto con la ubicación y distribución espacial de la estructura y del Altar 5, permiten interpretar con bastante certeza que los acontecimientos llevados a cabo en la estructura 13R-45 eran de índole privada y reservados para la élite. Se debe al espacio apartado de su ubicación, los limitados puntos de acceso y los materiales finos encontrados. La falta de tiestos y vasijas asociadas a la preparación de alimentos permite interpretar que estos estaban siendo elaborados en otra estructura. Se propone que estos eran preparados en la vecina estructura 13R-7, por su cercanía y su asociación al uso residencial; aunque más investigaciones serán necesarias para confirmar esta interpretación.

Las futuras directrices, en cuanto a las excavaciones en los grupos Coronitas-Este y Coronitas-Norte, debieran ir en función de excavar nuevamente la estructura 13R-7,

enfatisando en su interior y la fachada este de la misma para comprender las actividades que se estaban llevando a cabo dentro de la misma (para saber si es probable que aquí se prepararan los alimentos ofrendados en la estructura 13R-45). También para comprender mejor el uso del espacio entre las dos estructuras, puesto que, a simple vista, parecieran restringir el acceso a la plaza.

De igual manera, se propone volver a excavar y revisar las fases propuestas por Baron para las estructuras 13R-3, 13R-4 y 13R-5, haciendo énfasis a la datación de las fases y contextos encontrados. Específicamente, los contextos contemporáneos a las fases de la estructura 13R-45 (fase *K'uh* y *Unen*), en especial, en los contextos de basurero que identificó esta arqueóloga. Así mismo, se proponen excavaciones (túneles, en donde el relleno lo permita) para conocer con mayor profundidad las fases *Mam* y *Muk* de estas cuatro estructuras (la estructura 13R-2). En la misma línea, sería conveniente volver a revisar el material ya recolectado de estas estructuras con el mismo fin (fechamientos).

Asimismo, se proponen fechamientos absolutos por medio de muestras de carbón recuperadas de estas excavaciones y contextos (especialmente los rellenos de la estructura 13R-45 y los lotes *in situ* en donde hay material carbonizado) para así confirmar las fechas propuestas para cada fase. Finalmente, como una idea descabellada, sería interesante explorar otros complejos arquitectónicos encontrados cerca del dentro y en los alrededores del sitio La Corona con la esperanza de, algún día, encontrar *Baaktuunil*, y comprender los acontecimientos rituales llevados a cabo allí y la ubicación original del Altar 5.

14 Bibliografía

Adams, Richard E. W. 1971. *The Ceramic of Altar de Sacrificios*. Peabody Museum, Cambridge, Massachusetts.

Boot, Erik. 2011. «A New La Corona Panel». *The PARI Journal*. XII (2): 1-7.

Baron, Joane. 2011. «Operaciones CR12, CR14 y CR15: Excavaciones en las estructuras 13R-3, 13R-4 y 13R-2 del Grupo Coronitas». En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final, Temporada 2010*, (editado por Tomás Barrientos, Marcello Canuto y Mary Jeane Acuña) Guatemala: Instituto de Antropología e Historia, Guatemala. págs. 249-276.

_____. 2012. «Operaciones CR14, CR15 y CR 17: Excavaciones en el Grupo Coronitas, Estructuras 13R-2, 13R-3, 13R-4 y 13R-5». En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final, Temporada 2011*, (editado por Tomás Barrientos, Marcello Canuto y Jocelyne Ponce) Guatemala: Instituto de Antropología e Historia, Guatemala. Págs. 231-264.

_____. 2013. «Dioses patrones de La Corona: Comunidad y Poder». En *XXVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas de Guatemala, 2012* (editado por Bárbara Arroyo y Luis Méndez de Salinas) Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, IDAEH, Asociación Tikal. Págs. 1029-1040

_____.2013a. «Operaciones CR15A, CR15B y CR17B: Excavaciones en el Grupo Coronitas, Estructuras 13R-2, 13R-3 y 13R-5, Temporada 2012». En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final, Temporada 2012*, (editado por Tomás Barrientos, Marcello Canuto y Jocelyne Ponce) Guatemala: Instituto de Antropología e Historia, Guatemala. Págs. 109-123.

_____.2013b. «Patrons of La Corona: Deities and Power in a Classic Maya Community». Tesis University of Pennsylvania. 615 págs.

_____.2016. «Patron Gods and Patron Lords: The Semiotics of Classic Maya Community Cults». University Press of Colorado, Estados Unidos.

Baron, Joane; Diana Fridberg y Marcello Canuto. 2011. «Entró el Agua: Utilización de Especies Acuáticas en Contextos Mortuorios de La Corona, Guatemala». En *XXI Encuentro Internacional de Investigadores de Cultura Maya*, Campeche, México. Págs.15-18.

Barrientos, Tomás. 2020. Guion científico: La Corona. Manuscrito entregado a PACUNAM

Barrientos, Tomás y Canuto, Marcello. 2010. «Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Objetivos, Métodos y Antecedentes de la Temporada de Campo 2009». En *Proyecto Arqueológico La Corona Informe Final Temporada 2009*, (editado por Tomás Barrientos y Marcello Canuto) Guatemala: Instituto de Antropología e Historia, Guatemala. págs. 1-24.

_____. 2019. «Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Objetivos y Antecedentes de la Temporada 2018». En *Proyecto Arqueológico La Corona Informe Final Temporada 2018*, (editado por Tomás Barrientos, Marcello Canuto y Marissa López) Guatemala: Instituto de Antropología e Historia, Guatemala. págs. 1-32.

Barrientos, Tomas *et al.* 2018. «Resultados del Análisis de Radiocarbono: Nuevos Aportes a la Cronología de La Corona, El Achiotal y La Cariba». En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final, Temporada 2017*, (editado por Tomás Barrientos, Marcello Canuto y Eduardo Bustamante) Guatemala: Instituto de Antropología e Historia, Guatemala. págs. 36-52.

Cajas, Antonieta. 2013. «Operación CR11D y CR11C: Excavaciones en la Estructura 13R-9, Temporada 2012». En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final, Temporada 2012*, (editado por Tomás Barrientos, Marcello Canuto y Jocelyne Ponce) Guatemala: Instituto de Antropología e Historia, Guatemala. Págs. 125-139.

Canuto, Marcello y Tomás Barrientos. 2019. «Síntesis y conclusiones de la Temporada de Campo 2018». En *Proyecto Arqueológico La Corona Informe Final Temporada 2018* (editado por Tomás Barrientos Q., Marcello A. Canuto y Marissa López) Guatemala: Instituto de Antropología e Historia. págs. 377-409.

_____. 2020. *La Corona: Negotiating a Landscape of Power*. En *Approaches to Monumental Landscapes of the Ancient Maya*. (Editado por Brett A. Houk, Bárbara Arroyo y Terry G. Powis). Págs. 171-195. University Press of Florida, Estados Unidos.

Canuto, Marcello A., *et al.* 2006. «El Programa de Reconocimiento de La Corona». En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe No. 3, Temporada 2005*, (editado por Héctor L. Escobedo y David A. Freidel) Guatemala: Instituto de Antropología e Historia, Guatemala. págs. 455-467.

_____. 2006. «Proyecto Arqueológico el Perú-Waka': Sub-proyecto La Corona Informe No. 2, Temporada 2006». Instituto de Antropología e Historia, Guatemala

Canuto, Marcello, David Stuart, Stanley Guenter y Tomás Barrientos. 2009. Capítulo II Monumentos de La Corona: Reclasificación del Catálogo de Monumentos del Sitio Q. En *Proyecto Arqueológico La Corona, Informe final temporada 2008*. Editado por Marcello Canuto y Tomás Barrientos. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Carrasco, María del Rosario Domínguez. 1994. *Calakmul, Campeche, un Análisis de la Cerámica*. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.

Culbert, T. Patrick. 1993. *Tikal Report no. 25, Part A, The Ceramics of Tikal: Vessels from the Burial, Caches and Problematic Deposits*. The University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.

Durkheim, Emile y Marcel Mauss. 1963. *Primitive Classification*. The University of Chicago Press, United States of America.

Fitzimons, James. *Death and the Classic Maya Kings*. University of Texas Press. Austin, Texas, Estados Unidos.

Forné, Melanie. 2006. *La cronología de la Joyanca, Noroeste del Petén, Guatemala*. BAR International Series No. 1572. Archaeopress, Oxford, England.

Forsyth, Donald. 1989. *The Ceramics of El Mirador, Petén, Guatemala. El Mirador Series, Part 4*. Papers of the New World Archaeological Foundation, No. 63, Brigham Young University, Provo.

García Barrios, Ana. 2014. «Difusión de dioses como modelo de refuerzo en el control político: el caso del reino de *Kanu'l* y del Dios *Chaahk*». En *Socio-Political Strategies among the Maya from the Classic Period to the Present*. Editado por Vásquez López, Verónica, Valencia Rivera, Rogelio y Gutiérrez González, Eugenia. BAR International Series 2619.

Gómez, Erika. 2010. «Operaciones CR11 y CR13: Excavaciones en el Sector Oeste del Grupo 13R de La Corona». En *Proyecto Arqueológico La Corona: Informe final, Temporada 2009*, (editado por Canuto, Marcello y Barrientos, Barrientos) Guatemala, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala. Págs. 159-198.

González, Alejandro y Antonieta Cajas. 2018. «Operaciones CR112 y CR117: Excavaciones en las Estructuras 13R-45 y 13R-7 del Grupo Coronitas». En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final, Temporada 2017*, (editado por Barrientos, Tomás, Canuto, Marcello y Bustamante, Eduardo) Guatemala: Instituto de Antropología e Historia, Guatemala. Págs. 209-240.

Grube, Nikolai, Ekkehardt-Wölke Haase y Mareike Sattler. 1990. *Vier neue archäologische Fundorte im nordwestlichen Peten. Mexicon XII (3): 46-49*

Grube, Nikolai. 2005. Toponyms, Emblem Glyphs and the Political Geography of Southern Campeche. *Anthropological Notebooks* 11(1):87-100.

Guenter, Stanley. 2005. "La Corona Find Sheds Light on Site Q Mystery". *The PARI Journal* 6(2):16-18. Recuperado 30 de abril de 2021, de <http://mesoweb.com/reports/SiteQ.html>

Gifford, James. 1960. «The Type-Variety Method of Ceramic Classification as an Indicator of Cultural Phenomena». *American Antiquity* 3(25):41-347.

Graham, Ian. 1997. *Mission to La Corona*. Recuperado 7 de abril, 2020, de <http://archive.archaeology.org/9709/etc/la.corona.html>

Hallowell, Irving A. 1977. Cultural Factors in Spatial Orientation: A Reader in the Study of Symbols and Meanings. En *Symbolic Anthropology*, Editado por Dolgin, J. L. Kemnitzer, D. S. y Schneider, D. M.: 131–150. Nueva York, Columbia University Press. Estados Unidos

Hodder, Ian. 2006. «Theoretical archaeology: a reactionary view». En *Symbolic and Structural Archaeology*, editado por Hodder, Ian. Cambridge University Press, United Kingdom. 1ra edición física 1982, edición digital 2006.

Hitchcock, Louise. 2000. *Minoan Architecture: A contextual analysis*. Jonsered: P. Åströms förlag.

Holland, William R. 1963. *Medicina maya en los altos de Chiapas: Un estudio del cambio socio-cultural*. Instituto Nacional Indigenista, Ciudad de México, México.

Houston, Stephen y Karl Taube. 2000. An archaeology of the senses: Perception and cultural expression in ancient Mesoamerica. *Cambridge Archaeological Journal* (Reino Unido) vol. 10, No. 2: 261-294.

Just, Bryan R. “Modifications of Ancient Maya Sculpture.” *RES: Anthropology and Aesthetics*, no. 48, 2005, pp. 69–82. *JSTOR*, Recuperado de www.jstor.org/stable/20167678. Accessed 5 Jan. 2021.

LaMotta, Vincent y B.Schiffer, Michael. 1999. «Chapter Two: Formation processes of house floor assemblages». En *The Archaeology of Household Activities* (editado por Penelope Allison). Routledge, Londres, Inglaterra. Pág. 19-29.

Levi-Strauss, Claude. 1995. *Antropología Estructural*. Traducción por Eliseo Verón. Ediciones Paidós S.A., Barcelona, España. 1ra impresión 1987.

Leone, Mark P. 1998. «Symbolic, Structural, and Critical Archaeology». En *Reader in Archaeological Theory*, editado por: David S. Whitley. Routledge, United States of America.

Love, Bruce. 2011. Capítulo IV Registro de monumentos en el sitio La Corona. En *Proyecto Arqueológico La Corona, Informe Final 2010*. Editado por Barrientos, Tomás, Canuto, Marcello y Acuña, Mary Jane. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Lytton, Robert. 2014. *An Introduction to Theory in Anthropology*. Cambridge University Press, United Kingdom. 1st Impression 1997.

Martin, Simon. 2007. «Theosynthesis in Ancient Maya Religion». Ponencia presentada en la 12th European Maya Conference, Geneva.

Martin, Simon y Grube, Nikolai. 2008. *Chronicle of the Maya Kings and Queens*. Segunda edición. Thames and Hudson. Nueva York, Estados Unidos.

McAnany, Patricia A. 1994. Ancestors and the Classic Maya Built Environment. En *Function and Meaning in Classic Maya Architecture* (editado por Houston, Stephen D.) Dumbarton Oaks, Harvard University, Washington, D.C., Estados Unidos. PP.187-22

Miller, Mary. 1994. A Design for Meaning in Maya Architecture. En *Function and Meaning in Classic Maya Architecture* (editado por Houston, Stephen D.) Dumbarton Oaks, Harvard University, Washington, D.C., Estados Unidos. PP.187-22

Mock, Shirley B. 1998. "Prelude," in *The Sowing and the Dawning: Termination, Dedication, and Transformation in the Archaeological and Ethnographic Record of Mesoamerica*, ed. Shirley B. Mock, pp. 3-18. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Moriarty, Matthew D. y Foias, Antonia E. 2007. «El juego de poder en el centro de Petén: Evidencia cerámica sobre festejos asociados al Juego de Pelota en La Trinidad de Nosotros». *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2006* (editado por Laporte, J.P., Arroyo, B. y Mejía, H.) *Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología*. Págs. 1397-1415.

Parmington, Alexander. 2011. *Space and Sculpture in the Classic Maya City*. Cambridge University Press. Nueva York, Estados Unidos.

Parris, Caroline. 2013. «Análisis preliminar de la cerámica de La Corona: Grupo Coronitas». En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2011* (editado por Barrientos, Tomás, Canuto, Marcello A. y Ponce, J.) Guatemala: Instituto de Antropología e Historia, Guatemala. Págs. 297- 328.

_____. 2016. Síntesis de la colección de tipos cerámicos de La Corona. In *Proyecto Arqueológico La Corona: Informe Final, Temporada 2015*, editado por Canuto, Marcello, Barrientos, Tomas y Bustamante, Eduardo. Pág. 253-308. PRALC, Ciudad de Guatemala.

Pérez, Griselda, Guenter, Stanly, Freidel, David, Castañeda, F. y Navarro, Olivia. 2014. El descubrimiento de la Estela 44 de El Perú-Waka': un nuevo capítulo en la historia de los mayas antiguos del noroeste de Petén, Guatemala. En *XXVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2013*. Editado por Arroyo, Bárbara, Méndez Salinas, Luis y Rojas, Andrea. V. 1, Pág. 117-124. Ministerio de Cultura y Deportes; Instituto de Antropología e Historia; Asociación Tikal, Guatemala.

Perla Barrera, Divina. 2013. «Operación CR117: Excavaciones en la Estructura 13R-7, Temporada 2012». En: *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final*,

Temporada 2012, (editado por Barrientos, Tomás, Canuto, Marcello y Ponce, Jocelyne) Guatemala, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala. págs. 221-249.

Ponce, Jocelyne. 2013. *Estructura 13R-10 de La Corona: un área de actividad de la élite maya prehispánica durante el Clásico Tardío y Terminal*. Tesis Universidad del Valle de Guatemala, Guatemala. 215 págs.

_____; 2014. «Operación CR117: Excavaciones en la Estructura 13R-7, Temporada 2013». En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final, Temporada 2013*, (editado por Barrientos, Tomás, Canuto, Marcello y Ponce, Jocelyne) Guatemala: Instituto de Antropología e Historia, Guatemala. Págs. 145-154.

_____; 2016. «Operaciones CR112 y CR115: Excavaciones en las Estructuras 13R-1 y 13R-45 del Grupo Coronitas». En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final, Temporada 2015*, (editado por Barrientos, Tomás, Canuto, Marcello y Bustamante, Eduardo) Guatemala: Instituto de Antropología e Historia, Guatemala. págs. 137-146.

Rapoport, A. 1977. *Human Aspects of Urban Form: Towards a Man-Environment Approach to Urban Form and Design*. Nueva York, Pergamon Press. Estados Unidos.

_____. 1990 "Systems of activities and systems of settings". En *Domestic Architecture and the Use of Space*, edited by S. Kent, pp. 9-19. Cambridge: Cambridge University Press.

Sabloff, Jeremy A. 1975. *Excavations at Seibal, Number 2, Ceramics*. Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge.

Seller, Eduard. 1887. «Entzifferung der Maya-Handschriften». *Zeit-schrift für Ethnologie* 12: 231-237.

Schiffer, Michael. 1972. «Archaeological Context and Systemic context». *American Antiquity* 37 (2): 156-165.

Shellas, Paul. 1904. «Representation of Deities of the Maya Manuscripts». En *Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, Harvard University. Vol IV, No. 1, Second Edition.

Smith, Robert. 1955. *Ceramic Sequence at Uaxactun, Guatemala*. Middle American Research Institute Publication 20. Tulane University, New Orleans

_____. 1966. *Ceramic Sequence at Uaxactun, Guatemala, 2 Volumes*. Tulane University Middle American Research Institute, Publication 20, New Orleans.

Smith, Robert; Willey, Gordon y Gifford, James. 1960. «The Type-Variety Concept as a Basis for the Analysis of Maya Pottery». *American Antiquity* 25(3): 330-340.

Smith, Robert y Gifford, James. 1966. «Maya Ceramic Varieties, Types, Wares at Uaxactun: Supplement to "Ceramic Sequence at Uaxactun, Guatemala"». En *Middle American Research Institute*, Tulane University, Publicación 28:125-174.

Stuart, David. 1996. «Kings of Stone: A Consideration of Stelae in Ancient Maya Ritual and Representation». *Anthropology and Aesthetics*, No. 29-30, The Pre-Columbian. Págs. 148-171

_____. 2005. A Foreign Past: The Writing and Representation of History on a Royal Ancestral Shrine at Copan. En: *Copan: the History of an Ancient Maya Kingdom* (Editado por: E. Wyllys Andrew and William L. Fash) págs. 373-394. School of American Research Advanced Seminar Series. School of American Research Press, Santa Fe.

_____. 2010. «Shining Stones: Observations on the Ritual Meaning of Early Maya Stelae». En *The Place of Stone Monuments: Context, Use, and Meaning in Mesoamerica's Preclassic Transition*. Editado por Guernsey, Julia, Clark, John E. y Arroyo, Bárbara. Dumbarton Oaks, Harvard University, Washington DC, Estados Unidos.

Stuart, David y Houston, Stephen D.. 1994. *Classic Maya Place Names*. Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology 33. Dumbarton Oaks, Washington, D.C

Stuart, David y Baron, Joanne. 2013. «Análisis Preliminar de las Inscripciones de la Escalinata Jeroglífica 2 de La Corona». En: *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final, Temporada 2012*, (editado por Barrientos, Tomás, Canuto, Marcello y Ponce, Jocelyne) Guatemala: Instituto de Antropología e Historia, Guatemala. págs. 187-219.

Stuart, David, *et al.* 2014. «Un esquema de la historia y epigrafía de La Corona». En *XXVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2011*, (editado por Arroyo, Bárbara, Méndez Salinas, Luis y Rojas, Andrea) Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, IDAEH y Asociación Tikal. págs. 435-448.

Stuart, David, Canuto, Marcello A. y Barrientos, Tomás 2015. The Nomenclature of La Corona Sculpture. *La Corona Notes* 1(2). Mesoweb: www.mesoweb.com/LaCorona/LaCoronaNotes02.pdf

Stuart, David, *et al.* 2018. «A Preliminary Analysis of Altar 5 from La Corona». *The PARI Journal*. XIX (2): 1-13.

Stuart, David, Canuto, Marcello y Barrientos, Tomás. 2019. «Análisis Epigráfico, Iconográfico e Histórico del Altar 5 de La Corona». En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final, Temporada 2018*, (editado por Barrientos, Tomás, Canuto, Marcello y López, Marissa) Guatemala: Instituto de Antropología e Historia, Guatemala. págs. 53-73.

Taube, Karl. 1992. *The Major Gods of Ancient Yucatan*. Studies in Pre-Columbian art & archaeology. No. 32, Dumbarton Oaks, United States of America.

Tokovinine, Alexandre. 2013. *Place and Identity in Classic Maya Narratives*. Studies in Precolumbian Art and Archaeology 37. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

Trigger, Bruce. 1990. *Monumental Architecture: A Thermodynamic Explanation of Symbolic Behavior*. *World Archaeology* 22: 199–232.

Van Gennep, Arnold. 1960. *The Rites of Passage*. Traducción de Monika A. Vicedom y Solon T. Kinball. University of Chicago Press, Chicago, Estados Unidos.

Vogt, Evon Z. 1969. *Zinacatan: A Maya Community in the Highlands of Chiapas*. Cambridge: The Belknap Press of Harvard University Press. Estados Unidos.

Zender, Mark y Stanley Guenter. 2003. «The Names of the Lords of Xib'alb'a in the Maya Hieroglyphic Script». En *Historicas Digital, Universidad Nacional Autónoma de México, CD Mexico*, págs. 91-126. Versión digital del 2018:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/seler/409_04_09_Seler_Hieroglyphic.pdf